PBT

AÑO 4.º
Nº 159

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 á 80 años)



Si puesto en discusión
ese azúcar que lleva don José
se niega á consumirlo la nación,
le puede aprovechar para el *café*
que le da la opinión.

LO QUE DICE EL MÉDICO

La disentería no es una enfermedad exclusiva de los países cálidos; existe también en los templados, y principalmente al aproximarse la época estival es cuando reviste más alarmantes proporciones. Aparte de lo molesta que es la tal dolencia tanto para el enfermo como para las personas que le rodean, ya acompañada de ulceraciones intestinales dolorosas, de cólicos, de anemia, de depresión anímica, de colapsos y hasta de alteraciones hepáticas de carácter grave.

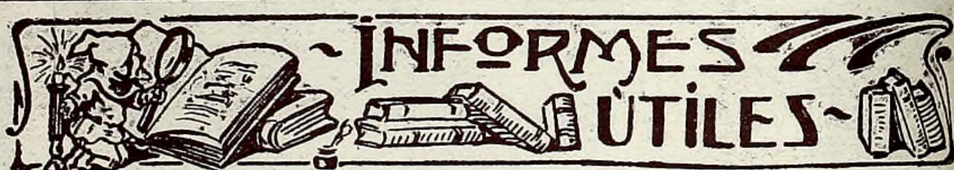
La disentería propia de los países templados, sobreviene principalmente al empezar la temporada veraniega y sobre ella llamamos especialmente la atención de nuestros lectores. Un régimen higiénico severo en estas épocas de mudanza de estación, se impone, absteniéndose principalmente de cometer excesos en la alimentación, y de ingerir sustancias ó bebidas que ejercen marcada acción irritante sobre el organismo.

Los laxantes están muy indicados tanto al iniciarse los calores como durante el verano, en cuanto se sienta la más mínima molestia en el estómago. Debe ponerse también especial cuidado en no comer excesiva cantidad de frutas, y abstenerse de ellas cuando no están en perfecta sazón, tanto por falta como por sobrante madurez.

El bacilo de esta disentería estacional ha sido ya perfectamente estudiado, y su naturaleza patógena no es ya objeto de discusión, ni de duda. Inoculado ese microbio en conejos y en perros por inyección subcutánea, puede, reproduciendo los característicos trastornos de la enfermedad, producir mortales consecuencias, si la inoculación se ha hecho en altas dosis. Examinadas las vísceras, se ha visto que la infección, localizada en el intestino, producía en el animal, los mismos resultados que la enfermedad en el hombre.

De esas experiencias ha resultado el hallazgo de un serum específico contra la enfermedad, que se prepara más ó menos lo mismo que los demás sueros curativos. Ese suero no sólo produce la curación de la dolencia ya declarada, sino que tiene carácter preventivo, si bien la inmunidad no es de larga duración.

Este nuevo disentérico es hasta ahora el más eficaz agente curativo de la enfermedad, y ofrece la particularidad de ser su acción más enérgica cuanto más grave sea el caso tratado. Una inyección de 20 á 30 cm3. basta, si se aplica en el comienzo de la enfermedad, para suprimir todos los fenómenos de intoxicación, y dar á los enfermos una gratísima sensación de bienestar. Se aplacan los dolores, cesa el prurito intestinal, desaparecen el hipo y los vómitos, el pulso se regulariza y sube la temperatura. Es claro que no siempre se tiene á mano el suero disentérico; pero entonces habrá que resignarse á los medios conocidos, siempre que el médico los prescriba.



Para dibujar en plata sobre seda se emplea una pluma nueva ó pincel fino, y una solución de nitrato de plata, á la cual ha sido añadida un poco de goma para darle consistencia. El dibujo se deja secar un minuto ó dos y después se le coloca sobre una vasija que contenga zinc, ácido sulfúrico y agua.

La plata se reduce así y se adhiere perfectamente á la seda.

Para conservar en buen estado los bordados en color.—Si se desea conservar mucho tiempo estos bordados, hoy tan en moda, no deben entregarse jamás á la lavandera, sino limpiarlos en casa.

Esto deberá hacerse en un cubo de agua tibia adicionada de una cucharada pequeña de esencia de trementina, donde se echarán los bordados. Al cabo de 15 minutos podrán éstos ser perfectamente lavados sin necesidad alguna de frotarse y sin que se destiñan.

Este mismo sistema puede emplearse para las telas, si bien aumentada la proporción de trementina.

Para pegar papel sobre piedra, el mejor ingrediente se hace fundiendo juntas partes iguales de gutapercha y asfalto. La mezcla se usa en caliente, y tanto el papel como la piedra, deben estar perfectamente secos.

Para pegar el linoleum.—La preparación que vamos á dar, reemplaza ventajosamente al engrudo, que estropea la tela sobre que va el linoleum y pierde su adherencia.

Se disuelve resina á la que se le añade poco á poco melaza y se deja enfriar esta mezcla, que se diluye con alcohol adicionado de primol.

Esta última substancia es un producto de la destilación del asfalto, de color negro.

Esta cola, cuya receta cuantitativa damos más abajo, puede servir para el linoleum, las cubiertas de cuero usadas en los **garages** de automóviles, etc.:

Melaza.	55	kilogramos
Resina.	25	"
Copal.	10	"
Alcohol.	5	"
Primol.	5	"

Para quitar manchas de naturaleza desconocida.—Se disuelve una pequeña cantidad de jabón blanco en alcohol y se mezcla con las yemas de cuatro huevos. Se añade gradualmente una cucharada de trementina y la suficiente greda para que se pueda formar una bola.

Para que desaparezca una mancha, se humedece con agua dulce el sitio donde está y se frota después con la bola. Luego se lava. Cualquier mancha, excepto las de tinta, desaparece con la aplicación de ese compuesto.

DOS CASOS DE TRAICION

Han surgido casi simultáneamente, dos casos de traición en Francia.

En Tolón fué arrestado el alférez de navío Ullmo en circunstancias muy especiales. Ocultándose bajo un nombre supuesto, este oficial ofreció al gobierno por la cantidad de 150.000 francos la restitución de importantes documentos, que interesan á la defensa nacional, y en caso de negativa, amenazaba con entregarlos á una potencia extranjera.





El último retrato de Ullmo, tomado en la oficina antropométrica

Esta tentativa de chantage más inocente que audaz, debía fracasar miserablemente en el lazo que le tendió el ministerio de Marina á su anónimo corresponsal. El 23 de Octubre se dirigió éste al viaducto de Ollivules á donde se le citaba por los agentes oficiales, y se presentó solo, enmascarado con un antifaz de automovilista y empuñando un revólver. Inmediatamente cayeron sobre él los agentes de seguridad, que le voltearon y sujetaron.

Trasladado á París, y puesto á disposición del juzgado del Sena se abrió el sumario comprobando que el culpable no tenía cómplices.

Desde luego, declaró tener en su poder los documentos en cuestión. En una ausencia de su jefe el teniente de navío Mandine, comandante de la *Carabine*, teniendo á su disposición todas las llaves, se aprovechó para hacer otra de la caja de hierro, y así pudo con toda seguridad tomar los papeles que le parecieron más interesantes, fotografiarlos y ponerlos nuevamente en su sitio.

Carlos Benjamín Ullmo, hijo de una familia israelita de Lyon, es hombre de unos 25 años, y estaba bien conceptuado en la armada. Disfrutaba desde el mes de Julio de una licencia como enfermo en convalecencia, y vivía en la villa Gleglé, con una *demi mondaine* muy conocida en Tolón con el apodo de la bella Lison. Apremiantes necesidades de dinero por deudas de juego, de una parte, y el abuso del opio por otra, determinaron su criminal proceder.

El cinismo con que se ha presentado ante sus jueces ha hecho sospechar sobre el estado de sus facultades mentales, y una comisión facultativa ha formulado su veredicto al respecto.

El alférez de navío Ullmo con el comandante Mandine, su jefe.

Ullmo conducido á prestar declaración

El otro asunto, bastante obscuro aún, afecta á un oficial de la reserva llamado Berton, cuya conducta sospechosa había despertado ya algunas sospechas. Fué arrestado el 24 de Octubre en la estación de Montoire, en el curso de sus frecuentes viajes. Es un individuo de 37 años, casado católicamente en Londres con la señorita Felicia Augis. Está acusado de traficar con documentos militares secretos, y principalmente en detalles referentes á las piezas de artillería.



La bella Lison, amiga de Ullmo.



Mr. Sebillé, jefe de la oficina de informes, que dirigió el arresto de Ullmo.

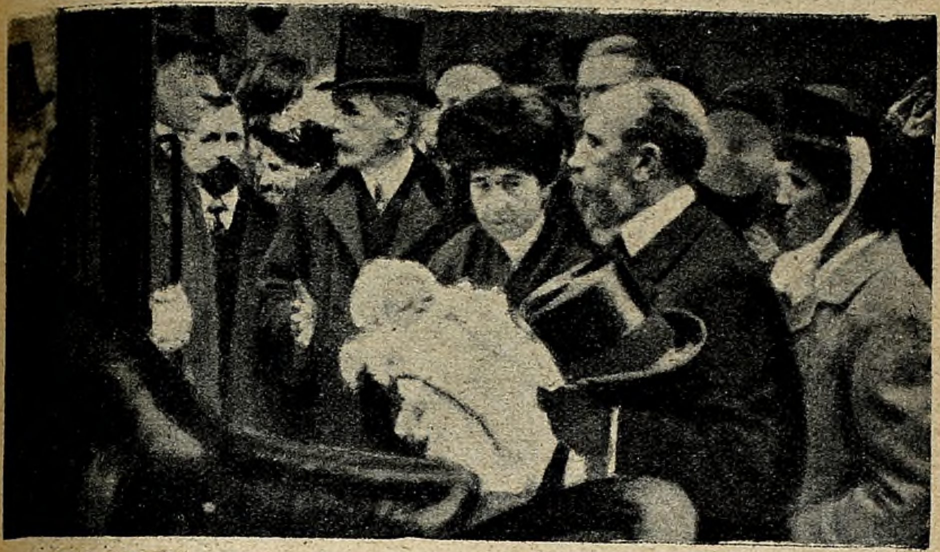


Bérton, retratado en la policía



Felicia Augis, la amiga de Bérton.

LOS SOBERANOS DE ESPAÑA EN PARIS



El príncipe de Asturias en brazos de la marquesa de los Llanos, á su llegada á París

El 28 de Octubre Alfonso XIII y la joven reina Victoria estuvieron de paso en París, donde encontraron una calurosa acogida como la que tuvieron en su primer viaje.

Los soberanos, que se dirigían á Inglaterra y viajaban de incógnito, fueron esperados en la estación por el presidente, con su señora. La multitud los recibió con aclamaciones, sobre todo cuando apareció el pequeño príncipe de Asturias llevado por la marquesa de los Llanos.

Los reyes ocuparon departamentos en el hotel Meurice, almorzaron con el gran duque ruso Cirilo y por la noche dióse en el Eliseo un banquete en su honor.

Aquella misma noche dirigiéronse á Cherburgo, donde se embarcaron para Inglaterra.



Los reyes de España en París, saliendo de visitar al gran duque Cirilo



El rey de Grecia entre la muchedumbre, ante el hotel Meurice, donde pararon los reyes de España.

LA VELADA DEL 24 EN EL "PRINCIPE JORGE"

Repetidas pruebas viene dando desde su fundación el Conservatorio Buenos Aires de ser una verdadera escuela musical que nada que envidiar tiene á algunos europeos de secular reputación. El selecto grupo de sus profesores, y la legión brillante de sus discípulos, son confirmación viviente y elocuentísima de cuanto puede una competente dirección para asegurar los más brillantes resultados á una escuela de arte.



El prof. Sr. Alberto Williams, director del Conservatorio.

El domingo pasado reunióse un público numeroso, compuesto de lo más granado de cuanto en Buenos Aires rinde ferviente culto al divino arte, en el amplio Prince George's Hall. Con el modesto título de velada, el señor Williams ofrecía una verdadera solemnidad musical donde un grupo de los alumnos premiados el pasado curso de 1906, haría gala de sus facultades cada vez más perfeccionadas. Ejecutaríanse, además, el "Cortege et air danse" de Claude Debussy, el gran compositor impresionista, y por primera audición la "sinfonía en *si* menor, opera 44 de Alb. Williams, el director del Conservatorio.

Eran motivos ultra poderosos para llevar al salón de la calle Cuyo la *élite* de los profesores y aficionados bonaerenses. Ante semejante areópago el triunfo había de ser más brillante.

Inicióse el concierto con la hermosísima introducción del tercer acto de "Lohengrín" por la orquesta, arrancando nutridísimos aplausos. Fueron después desarrollándose sucesivamente los demás números del programa y cada uno de ellos conquistó una ovación para sus ejecutantes. El señor Raoul Milou abordó con notable facilidad el poema sinfónico de Franck "Les Djinns" inspirado en una oriental de Víctor Hugo; las señoritas de Gil, del Monte y Manzone brillaron en un concierto de Saint-Saens para piano, que les había sido confiado; la señorita Alzilda Justoni interpretó admirablemente un tiempo de un concierto de Schumann, el señor José Gil, violinista muy bien dotado, puso á prueba sus aptitudes en un andante para violín de Mendelssohn, y el señor Leonidas Piaggio, se acreditó de violoncelista eximio. Clausuró esta parte de la velada. la señorita Salika Ramírez, cantando del modo admirable como ella sabe hacerlo, la sublime "Muerte de Amor" de Isolda en el hermoso poema wagneriano.

La ejecución de la orquesta dirigida por el maestro Williams dió á la obra de Paul Debussy, fué digna de la original composición con que el preclaro maestro impresionista obtuvo el gran premio de Roma en 1884. Demostró así el profesor Williams que, además de ser director de una excelente escuela de música, es un eminente director de orquesta, que interpreta las obras más difíciles con un gusto extraordinario.

Faltaba la nota culminante de la noche, la audición de la sinfonía en *si* menor, op. 44 del maestro Williams. Era la primera vez que ante el público se ejecutaba este poema musical dedicado á la memoria del general Mitre. En esa composición hallan simbolismo expresivo los momentos capitales de la vida del ilustre patricio argentino. La obra resultó de sublime expresión armónica, y su carácter lleno de altísima poesía, revela toda la grandiosidad del asunto que ha inspirado al maestro.

PHILARMONIC.



Aspecto del salón del "Príncipe Jorge" durante la velada artística organizada por el "Conservatorio Buenos Aires"

MR. DANSANT, MÉDICO AERÓPATA



(*Por José Fernández Bremón*)

I

Uno de los establecimientos más curiosos de Europa es la casa de salud de Mr. Dansant, fundador y propagador de la aeropatía, ó sea, sistema de curar toda clase de enfermedades por medio del aire.

Abandonado en las calles de París siendo muy niño, Mr. Dansant había pasado su infancia al aire libre; el aire entrando al través de su destrozada ropa, en vez de alterar su salud le había acostumbrado á resistir vigorosamente la intemperie: un herrero, compadecido del granuja, le recibió en su taller y puso á su cargo el fuelle de uno de los hornos; cansado de soplar la lumbre y de la abrasadora atmósfera de la fragua, el muchacho entró de aprendiz en una fábrica de abanicos, y en sus ratos de ocio empezó á estudiar la música, dedicándose á aprender el pito, por ser entre los instrumentos de viento el más barato y tener aplicación en las bandas militares; su ambición de muchacho le hacía desear el uniforme, que da al cuerpo un aire distinguido.

—Tienes la cabeza llena de viento, decía el fabricante á su aprendiz, cuando éste le aseguraba que con el tiempo haría ruido en el mundo. Ya te cortarán las alas si tratas de volar por ti mismo.

La ocasión se ofreció más pronto de lo que el muchacho se esperaba: el fabricante de abanicos construía también paraguas; un día se presentó en la tienda un aeronauta y encargó un paracaídas. Luis Dansant fué elegido por su maestro para llevar el aparato al comprador, á quien halló probando un globo; éste se hallaba sujeto por una maroma á unos fuertes anillos de hierro; los gases le inflaban rápidamente y el aeronauta se había instalado en la barquilla, donde examinó el paracaídas.

—Me parece mal trabajado, dijo al aprendiz; pero, ¿quién me responde de su solidez?

—Yo, contestó rápidamente el muchacho; si usted me garantiza la eficacia del sistema.

—De ése no tengo duda: está conforme con las leyes físicas.

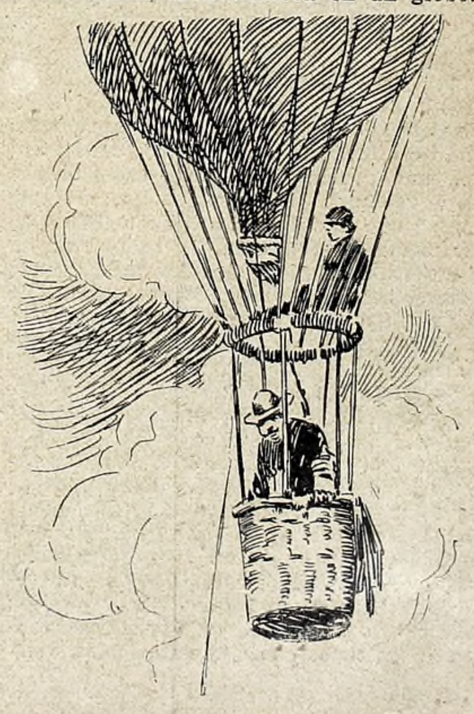
—Entonces, me comprometo á hacer la prueba, si usted me permite subir en el globo.

El aeronauta, admirado del atrevimiento de aquel niño, le acogió bondadosamente en la barquilla, pero no le consintió la prueba del aparato, que se hizo con buen éxito en un perro.

Luis aspiró con delicia el aire de las alturas; el aeronauta gozaba al observar aquella infantil alegría y propuso al aprendiz que entrase á su servicio. Dansant aceptó con júbilo el ascenso; el aeronauta había calculado el poco peso de su nuevo ayudante, que en sustitución de otro cualquiera le ahorraba algunos metros cúbicos de gas.

El nuevo maestro de Dansant era un sabio y enseñó á su criado y discípulo la física, la medicina y dos ó tres idiomas; vivía del producto de sus ascensiones que se hacían cada vez más escasas, por la competencia de otros aeronautas más atrevidos, los cuales en vez de barquilla se elevaban en trapecios, haciendo ejercicios gimnásticos muy lucidos y arriesgados. Para colmo de desdicha, el globo se deshizo, y el maestro de Dansant murió al poco tiempo de una afección pulmonar, pidiendo aire.

—Héteme aquí médico sin clientes y sin recursos; mi maestro ha muerto por falta de aire en los pulmones; el aire es el principio de la vida; yo he vivido siempre del aire, ya soplando con un fuelle, ó haciendo abanicos para dar aire ó recorriendo la atmósfera en un globo.



¡Bah! Tengo travesura y no puedo menos de flotar en todas partes. Y meditando acerca del aire, Mr. Dansant inventó la aeropatía.

Todo el que pretende pasar por sabio busca un país en donde no se le conozca: Mr. Dansant se embarcó para Inglaterra y en todo su viaje tuvo el buque viento en popa; pocos días después de su llegada á Londres, se leía en el *Times* el siguiente anuncio:

"Mr. Dansant, médico aerópata.—Ha llegado de París, después de haber salvado la vida á 2.000 enfermos, sin más auxilio que el del aire. En el aire está la salud y es inútil buscarla en otra parte. En la atmósfera hay una oficina de farmacia. Cada sorbo de aire que aspiramos es un trago de vida. El aire es el más eficaz de los agentes terapéuticos.

"Mr. Dansant tiene innumerables certificados de sus curaciones prodigiosas. Admite consultas en su casa al precio de una libra; cinco si se le llama á domicilio; gratis á los pobres, si presentan: 1o., certificación de buena conducta; 2o., una prueba de pobreza suscrita por cien vecinos; 3o., declaración en que conste que el enfermo es hijo legítimo de matrimonio; 4o., otra de la policía en que se afirme que nunca ha comparecido ante el jurado por infracciones de la ley; 5o. y último, un documento que acredite que practica alguna de las religiones positivas.



"La teoría aeropática está desarrollada en un folleto que se vende en casa del doctor."

Aquel anuncio alarmó á los farmacéuticos de Londres, entre los cuales se agotó la edición primera del folleto; en toda población grande hay millares de enfermos que han ensayado inútilmente todos los sistemas; éstos fueron los primeros clientes aerópatas; las escuelas médicas, desatándose en invectivas contra el intruso, contribuyeron á su celebridad; la novedad del sistema le puso en moda; en pocos días vendió un considerable surtido de abanicos higiénicos; dos meses después, un especulador se asoció á Mr. Dansant, facilitándole los fondos para montar un establecimiento digno de la gran ciudad de Londres.

II

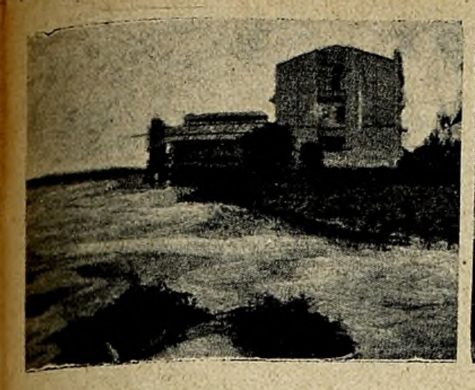
El edificio, situado en una altura, está sólidamente construído para aprovechar y resistir todos los vientos del mar y de la tierra. Consta de varios pisos y le rodean cuatro torres con magníficas veletas; las azoteas son un verdadero paseo, por donde salen á airearse los enfermos; cuatro globos constantemente hinchados y amarrados á clavos gruesos, que, mediante unas cigüeñas, permiten elevarse el aparato á la altura en que deben tomar el aire los dolientes, permanecen en el espacio inmóviles ú oscilantes, según el estado de la atmósfera. Adornan la fachada principal, la estatua de Eolo y la rosa de los vientos. Los pisos superiores son un verdadero hotel, en que la comida y la asistencia á pesar de su suntuosidad, son gratuitas; sólo pagan los huéspedes el aire que respiran, clasificado en varios precios.

Una maquinaria complicadísima establece y lleva por conductos á las respectivas dependencias, corrientes de aire á toda clase de temperaturas, aumenta ó disminuye su velocidad por medio de graduadores y los coloca en diversas condiciones para obrar de distinto modo en el enfermo. Aquellas desembocan por anchas compuertas ó estrechos tubos, según tengan que ejercer su acción en un espacio grande ó reducido. Las salas de la enfermería llevan el nombre del aire á que se hallan sometidas y se llaman: sala del aire helado, sala de aires húmedos, sala de aires rápidos, de aire sofocante, de aires colados, de aires enrarecidos, dulces y salados. Una máquina de vapor da movimientos á los diferentes aparatos, calienta el aire, pone en juego una poderosa máquina neumática y desequilibra la temperatura de los depósitos para producir las corrientes y dirigirlas á través de los tubos y galerías; numerosos aerómetros marcan la velocidad de las corrientes; el viento silba dentro de las habitaciones, y el ruido de la tempestad es constante en el interior del edificio. En el patio hay columpios de diferentes sistemas para que el enfermo se airee en todos sentidos, y cestos sujetos á elevadísimas poleas, en que aquél es arrojado desde una gran altura cuando el médico le receta aire vertical. Las señoras no pueden atravesar por ciertas galerías sin sujetarse los vestidos; varios molinos de viento aprovechan el aire sobrante; algunos dependientes llenan vejigas y pellejos de aires salutíferos que se exportan á puertos extranjeros. Un vigía, colocado en la azotea y con la vista fija siempre en las veletas, anuncia todo cambio de viento. De pronto grita en las alturas: "¡Viento Sudoeste!" y llenan al momento la azotea todos los enfermos á quienes aquel aire está prescripto.

Mr. Dansant reconoce á los enfermos

(*Sigue en la pág.* 145).

LAS INUNDACIONES EN CATALUÑA



Lérida.—Talleres de litografía y fotograbado de los señores Sol y Benet, destruídos por las aguas.



Casas de Cap - pont, en las cuales el agua alcanzó más de dos metros de altura.



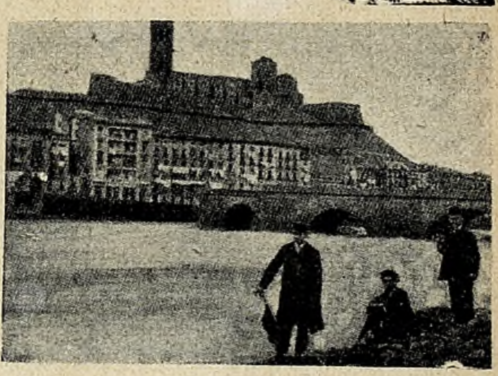
Familia sitiada por el agua durante veintidós horas



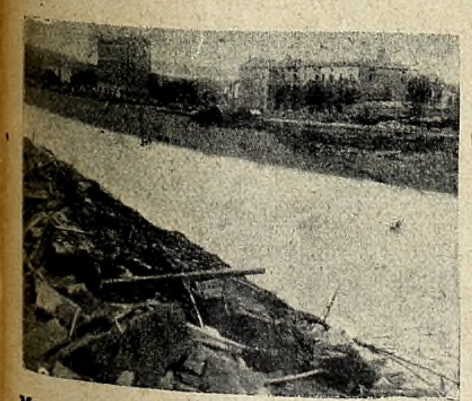
Destrozos causados por la inundación en la fábrica de conservas vegetales del señor Villalba.



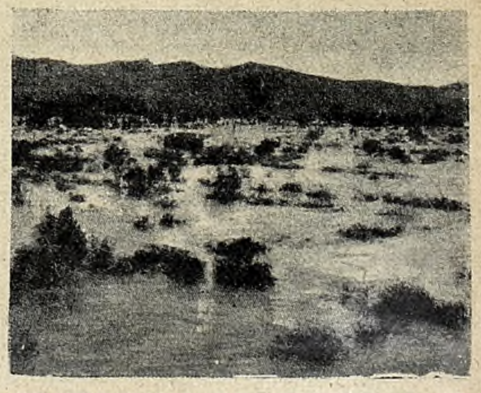
Vaquería de Morera destruída por la corriente



Puente sobre el Segre en Lérida



Manresa.—Ruinas del puente del ferrocarril de Berga y estado en que quedó la línea férrea.



Desbordamiento del Ebro sobre la vega de Tortosa, toda la cual ha sido arrasada por las aguas.

Macario Martinez

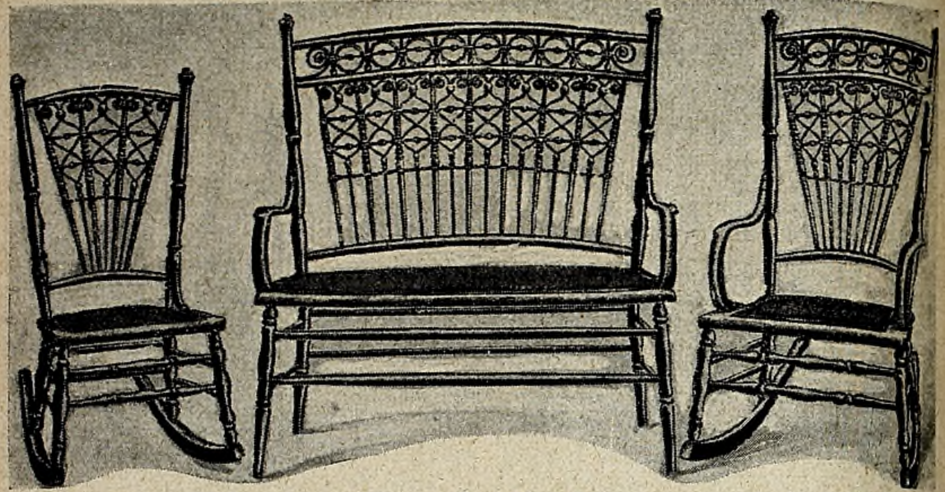
170 - PERÚ - 176

LA INGLATERRA

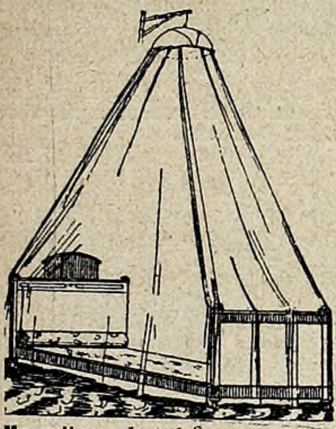
TELÉFONOS: Unión 2212, A'da Coop. 4597, C'tral

ALFOMBRAS - TAPICERÍA - MUEBLES

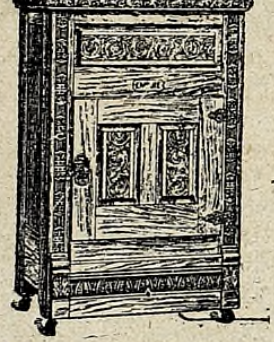
La casa mejor surtida en juegos para vestíbulo norteamericanos, los más prácticos y elegantes, mesitas, sillones, hamacas, etc. Esteras por metro y carpetas de estera en todos los tamaños. **Pidan el gran catálogo ilustrado; se remite gratis.**



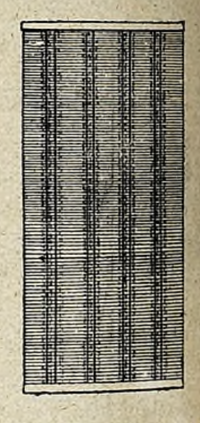
Juego para vestíbulo, norteamericano, de roble y bejuco, compuesto de un sofá, dos sillas, dos hamacas y una mesa.. **$ 90.**



Mosquiteros de tul fino, para cama chica, 7 m. vuelo, en color blanco, á.......... **$ 6.00**
Id. en rosa y celeste.... » **7.50**
Id. para cama camera, 8 m. vuelo, color blanco » **7.00**
Id. en rosa y celeste... » **8.50**

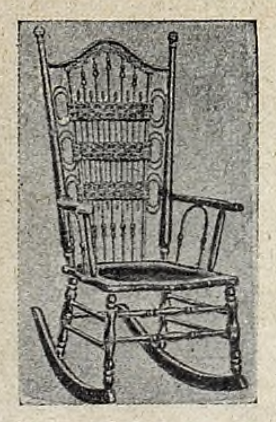


Heladeras norteamericanas, marcas « Empire » y « Diamond », muy prácticas, para familia y negocio, desde..... **$ 40.—**

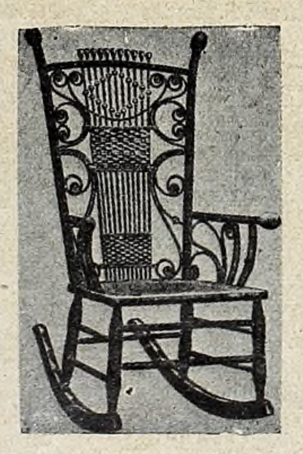


Persianas de la India, blancas y verdes:

Tamaños	Verdes	Blancas
100 x 200..	$ 2.75	$ 2.00
110 x 220..	» 3.20	» 2.40
120 x 240..	» 3.60	» 2.75
130 x 260..	» 4.30	» 3.20
140 x 280..	» 5.20	» 3.60
150 x 300..	» 5.90	» 4.20



Hamaca de bejuco norteamericana, color natural, matizado en tabaco........ **$ 11.50**



Núm. 86. **Hamaca** de bejuco trenzado, asiento esterilla, color laca, natural ó roble............... **$ 20**



Hamaca norteamericana, de bejuco y roble, asiento esterilla, color laca sombreado, á.......... **$ 15**

LAS INUNDACIONES EN CATALUÑA Y ANDALUCÍA



Barcelona.—Salida de los estudiantes para los pueblos inundados á fin de repartir los socorros.



La comisión de estudiantes haciendo entrega de los socorros á los alcaldes de Coporella y San Juan Despi.

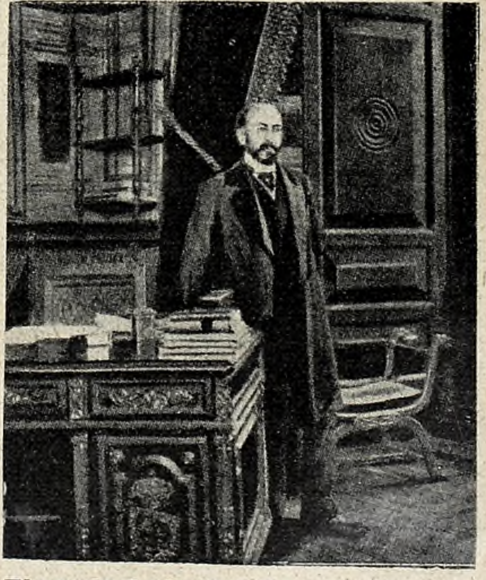


Málaga.—Señoras de la alta sociedad malagueña haciendo el reparto de camas costeadas por la Asociación Patriótica de Buenos Aires con destino á los infelices que á causa de la inundación quedaron en la miseria.

EL NUEVO ALCALDE DE MADRID



1. Señor Sánchez de Toca, alcalde saliente; 2 El gobernador señor La Cierva; 3. Señor conde de Peñalver, nuevo gobernador.



El conde de Peñalver en su despacho de alcalde

NUEVO ACADÉMICO. — LA GRANJA AGRÍCOLA DE BADAJOZ



El señor don Jacinto Octavio Picón leyendo el discurso del nuevo académico don Francisco Rodríguez Marín



Don Francisco Rodríguez Marín, nuevo académico de la Española.

Ante numerosa concurrencia efectuóse el 27 de octubre último, en la Real Academia Española, la solemne recepción del nuevo académico don Francisco Rodríguez Marín.

La prensa española aplaude en masa á la Academia por su acertado nombramiento que considera como un tributo merecido y, como tal, celebrado por todos los amantes de las letras, pues el ingreso de Rodríguez Marín en aquella corporación, es, dicen, el noble premio que se debe á quien consagró su vida á honrar y enaltecer á su patria con el estudio, comento y propaganda de sus tesoros literarios.

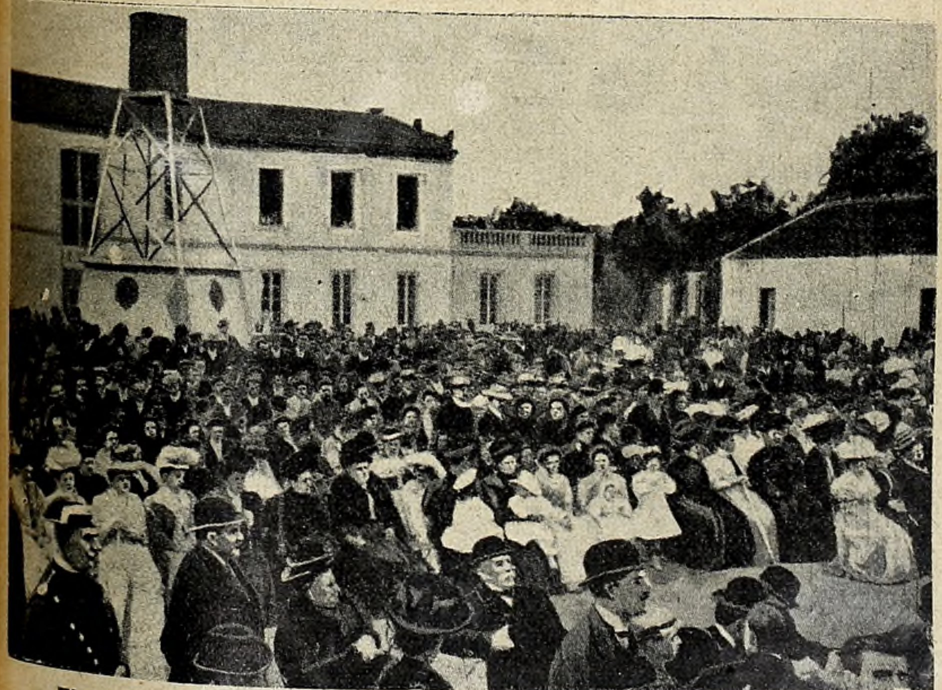


El vizconde de Eza, director general de Agricultura, pronunciando su discurso durante la inauguración de la Granja Agrícola de Badajoz.

El discurso del nuevo académico fué leído por don Jacinto Octavio Picón, pues hace ya algún tiempo que el señor Rodríguez Marín, á consecuencia de una enfermedad, tuvo que ser operado, y la operación le dejó solo voz para los menesteres particulares de la vida, como él suele decir.

El discurso de contestación estuvo á cargo de Menéndez Pelayo.

—El mismo día se verificó en Badajoz la inauguración de la Granja Agrícola, asistiendo al acto el director general de Agricultura, vizconde de Eza, quien pronunció un notable discurso.



El público en el acto de la inauguración de la Granja Agrícola

INAUGURACIÓN DE LAS EXPOSICIONES DE HIGIENE Y BELLAS ARTES



La familia real en el acto de la inauguración



Salida de los reyes é infantes del Palacio de Bellas Artes



Una sala de pintura de la Exposición del Círculo de Bellas Artes



La mesa presidencial del banquete del Círculo de Bellas Artes á los señores Castellano y Magdalena

Maison C. B. ARTAL

Salones especiales para la aplicación de Tinturas y Decoloraciones



Fig 29 — Elegante
antes $ 15, ahora $ 12



Fig. 38 — Elegante
antes $ 12, ahora $ 9.60



Muñeca N° 1
Peinado ejecutado con e
Luis XV, Fig. 22
antes $ 12, ahora $ 9.60



Fig. 19 — Luis XV
antes $ 12, ahora $ 9 60

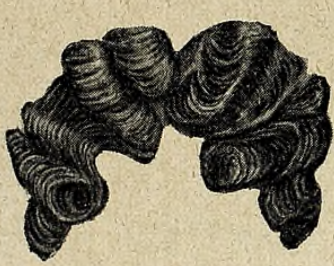


Fig. 42 — Elegante
antes $ 12, ahora $ 9.60



Muñeco N° 3
Peinado ejecutado con el
Elegante N° 48
antes $ 15, ahora $ 12



Fig. 41 — Elegante
antes $ 15
ahora $ 12



Fig. 33 — Corona grieg
antes $ 8, ahora $ 6.40

AVISO I

Comunico á mi numerosa clientela que
baja del 20 % sobre los postizos, desde

GRAN CATÁLOGO ILUSTRADO. S

ESPLENDIDO SURTIDO EN

1345 - Bmé

Tintura de Reina, especialidad de la casa.— Brillantina la
dos del interior deben venir acompañados de una muestra
bolso ó mediante el envío de un giro postal al hacer el pe

PEINADOS y POSTIZOS

Unión Telef. 1898 (Libertad)

Ondulación MARCEL



Muñeca Nº 2
Peinado ejecutado con el Elegant-. Fig. 1
ant-s $ 25 y 30
ahora $ 20 y 24



Fig. 30 — Bandó
antes $ 15, ahora $ 12



Fig. – Elegante
antes $ 15, ahora $ 12



Fig. 46 — Tuffe
antes $ 5, ahora $ 4



Fig. 25 — Elegante
antes $ 15, ahora $ 12



Fig. 22 – Luis XV
antes $ 12 ahora $ 9.60



Fig. 4 –Grau rodete de bucles
antes $ 30 ahora $ 24



Muñeca Nº 4
Peinado ejecutado con el Elegante, Fig. 24
antes $ 15, ahora $ 12

PORTANTE

otivo de las próximas fiestas haré una re-
de Diciembre hasta el 1º de Enero 1908.

GRATIS Á QUIEN LO SOLICITE
CHES DE PERFUMERIA
MITRE-1345

$ 3 el frasco.—Brillo Crema, á $ 1.50 el frasco. Los pedi-
cortado á la raiz, y el importe puede hacerse contra reem-

El viaje de los reyes de España á Inglaterra

El 26 de octubre por la noche salieron de Madrid en el sud exprés los reyes don Alfonso y doña Victoria y el príncipe de Asturias en viaje para el extranjero.

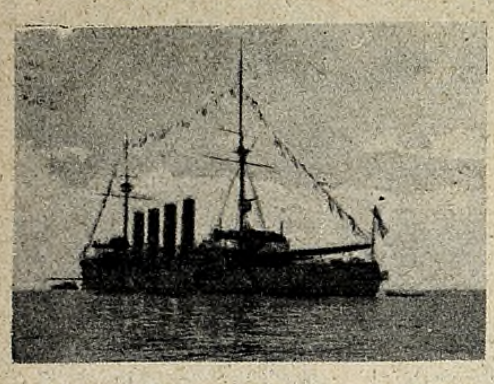
El itinerario se había fijado previamente de esta manera: irían primeramente á París y de allí á Cherburgo y en este puerto francés se embarcarían á bordo del crucero *Renown* para trasladardarse á la Gran Bretaña.

El *Renown*, del que publicamos algunas fotografías, es un crucero botado en 1893. Desplaza 12.350 toneladas y tiene una velocidad de 17 nudos. Sus máquinas son de 12.000 caballos. Lleva una coraza de 8 pulgadas, va armado con cuatro cañones de 10 pulgadas y diez de 6, y dispone de dos tubos lanzatorpedos.

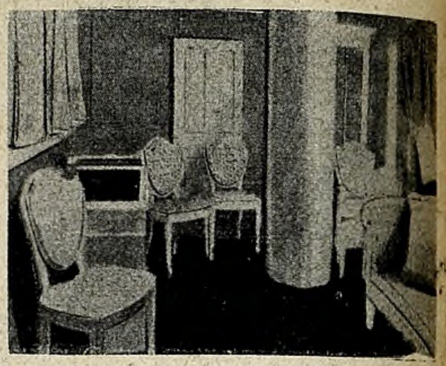


El marqués de Bristol, comandante del "Renown".

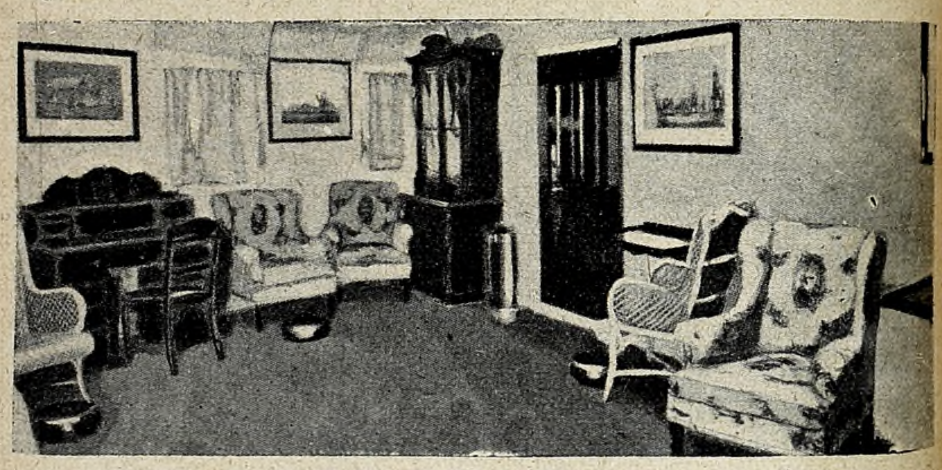
Después de una afectuosa recepción en París, donde los esperó en la estación el presidente de la República, los reyes partieron para Cherburgo, donde se embarcaron en el crucero británico. No obstante el incógnito, fueron aclamados por todas partes.



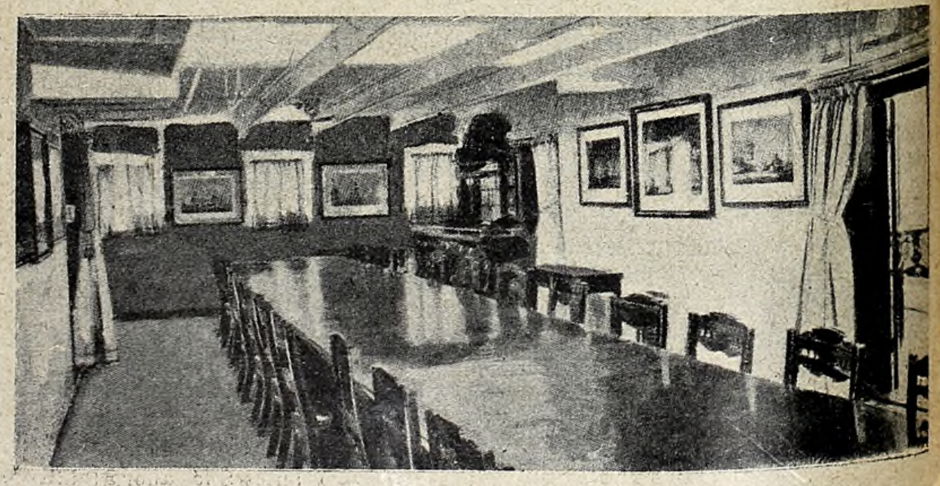
El crucero acorazado "Renown", en el que han viajado los reyes de España.



Gabinete del "Renown" que ocupaban los reyes



Sala - despacho del "Renown"



Comedor del "Renown"

¡Una propina!



—¡Sí, Esteban, treinta mil francos! ¡Tres paquetes de diez mil para el arrendatario de Coustolle! No me parece enviar tal cantidad por el correo y hay que llevarla á cinco kilómetros de distancia.

La administración entregó los tres pliegos cerrados al cartero, el cual los metió en su seno y emprendió la marcha.

El modesto empleado cruzó la aldea con paso ligero. Recién llegado á la administración no había comprendido su responsabilidad más allá de los límites corrientes; pero el encargo que se le acababa de confiar le llenaba de orgullo y de satisfacción.

Sin embargo, cuando estuvo á cien metros de la aldea, y no vió á nadie en torno suyo, atenuóse aquel sentimiento de su importancia para ser reemplazado por la clara percepción de su aislamiento.

El saco, tan ligero al principio, parecióle más pesado. Abrióle de pronto para examinar nuevamente su contenido.

Pero lejos de tranquilizarle, la vista de los pliegos formuló en su cerebro una idea que le abrumaba de un modo terrible.

¿No podían robarle los treinta mil francos que llevaba encima? En tal caso, ¿qué pensarían de él? ¿Darían crédito á sus palabras? ¡Ah! ¡El que se atreviese á asaltarle se llevaría su merecido! ¡Cara á cara no temía á nadie! Pero si le sorprendían á traición, cobardemente, si le aturdían con un garrotazo, si se arrojaban varios hombres sobre su persona paralizando sus movimientos, reduciéndole á la impotencia, si no había lucha, si no le herían, ¿cómo podría justificarse? ¿qué prueba podría dar de su inocencia?

Y si le enviaban á la cárcel, ¿qué sería de su mujer y de su hijo? Y aun admitiendo que no le condenasen, ¿quién utilizaría sus servicios? ¿dónde encontraría trabajo después de semejante aventura?

El cartero deploraba amargamente que le hubiesen confiado aquel dinero. Trató de cambiar el curso de sus pensamientos, pero fué inútil tal esfuerzo y de nuevo asaltaron su imaginación las mismas frases y las mismas hipótesis.

La reiterada insistencia de estas evocaciones prodújole una sensación de horrible malestar. El corazón le palpitaba con violencia y las piernas se sometían apenas á su voluntad.

Dirigióse resueltamente hacia el bosque que debía atravesar antes de llegar á Coustolle.

Al llegar á los primeros árboles, le inmovilizó una especie de vértigo y tuvo que dejarse caer en tierra.

Aniquilábale un irremediable cansancio que anulaba todo su valor; agudos dolores le golpeaban las sienes, zumbábanle los oídos y diminutas llamas bailaban ante sus pupilas. Pasóse las manos por los ojos y miró hacia el otro lado del camino. Había oído hablar detrás de unos árboles. Voces de hombres habían cambiado algunas palabras. ¿Qué hacían allí aquellos individuos? ¿Qué esperaban ocultos de aquel modo?

Habíanse movido unas hojas y una mano había separado unas ramas.

¡Ah! ¡Si el pobre cartero hubiese podido levantarse y echar á correr!

Las voces seguían cuchicheando. Inclinóse nuestro hombre para escuchar mejor y llegaron á sus oídos algunas palabras sueltas:

—¡En el saco!... ¡Dinero!... ¡Treinta mil!...

¡Ah! ¡Trataban de robarle! ¡Pero no lo lograrían! ¡Gritaría y alguien acudiría en su socorro!

De pronto cortó el aire el chasquido de una fusta y á los pocos momentos, presentóse en el camino una especie de tartana.

—¿Qué haces ahí, Esteban?—preguntó al pasar el conductor.

El cartero tuvo un sobresalto, como si le hubiesen despertado brutalmente de un pesado sueño. Sin embargo, no había dormido, y tenía la convicción de que nada de cuanto le rodeaba se había sustraído á sus miradas.

Al recuerdo de su mujer y de su hijo, rodaron dos lágrimas por sus mejillas.

Momentos después, fué recogido por el tartanero y conducido á Coustolle. Allí encontró al arrendatario, en el patio de su casa.

—M. Grosselin—dijo Esteban—le traigo á usted treinta mil francos.

—¡Ya era hora!—le contestó con malos modos el arrendatario.

Cogió éste la pluma que le daba el cartero, y después de haber firmado el recibo:

—¡Para usted!—exclamó dándole diez céntimos.

—Muchas gracias, M. Grosselin—contestó Esteban.

El cartero volvió los talones, y cuando estaba fuera, metió en su bolsa la moneda, que, añadida á lo que le daba el gobierno, hacía llegar á dos francos el premio de su trabajo, de sus angustias, de sus lágrimas y de su intachable probidad.

Alberto Delvallé.



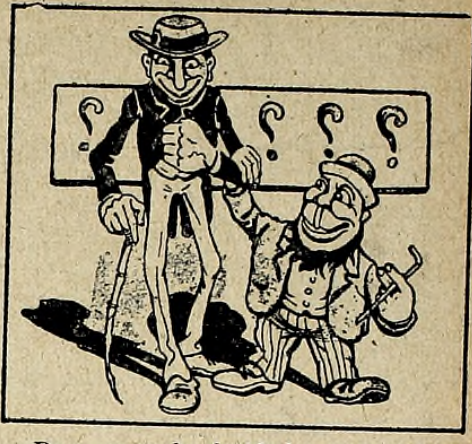


Costume Tailleur
por J. BRADFORD & Co.
571 Cangallo.

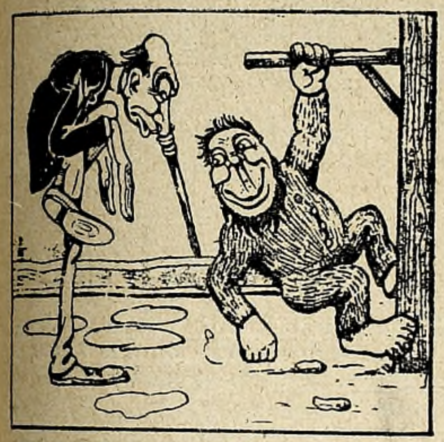
La desgracia de dos feos



Cuando el pequeño Capribarbo encontró al larguirucho Malafacha, exclamó con tono de desdén :—¡Qué tipo!
Malafacha, no pudo menos que decir: —¡Qué satisfecha estaría la mamá de éste con su criaturita!



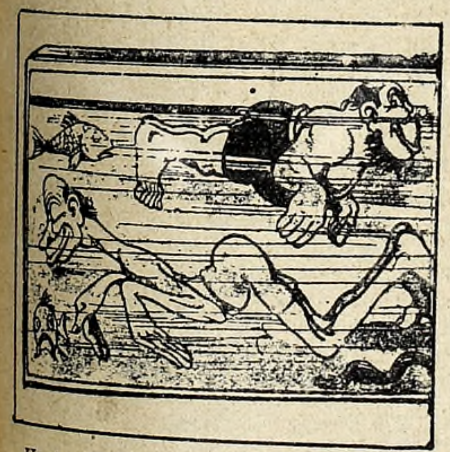
Pero como la fealdad es un vínculo, además de ser un clavo, Capribarbo y Malafacha se vincularon perfectamente; fueron amigos y pensaron en ganar plata juntos. Al efecto, se fueron á contratar en un circo ambulante.



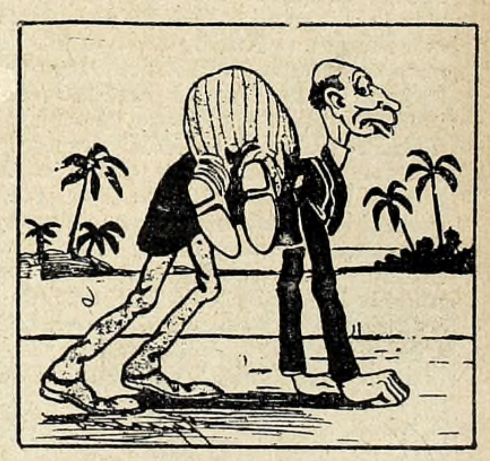
En cuanto los vió el director, los conchabó. Sus pruebas tituladas: "Las perlas de los bosques y de los mares" tuvieron al principio un éxito colosal. La primera noche, aparecieron uno como chimpancé y otro como cigüeña.



En la segunda, imitaron al rey de los animales y, en presencia de un león verdadero, la fiera se acobardó y perdió el apetito para tres días.

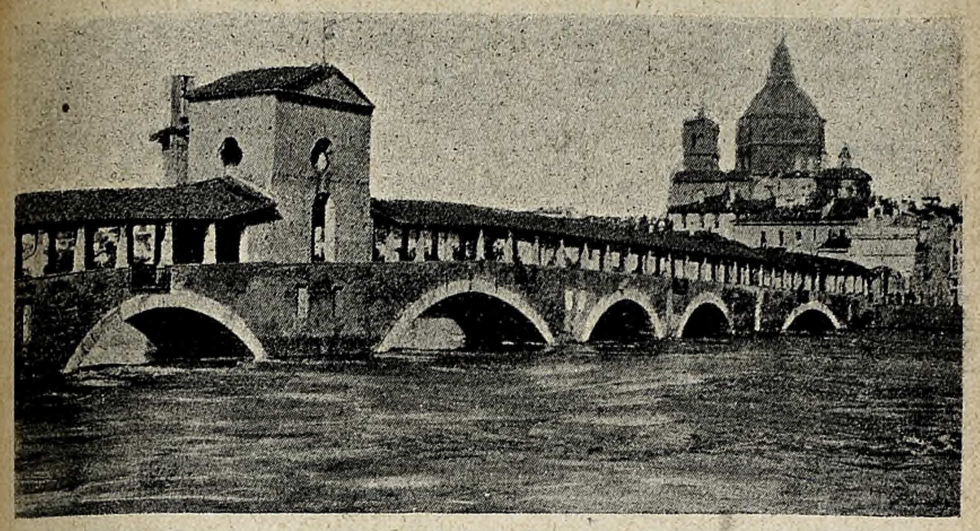


Haciendo otra vez de foca y de anguila en un acuario, causaron tal impresión, que la gente se creía transportada á los mares y algunas señoras chillaban como al entrar en el baño. Hasta se olía á marisco.



Pero, á la cuarta noche, representando el camello, tuvieron un tropiezo en su carrera artística. El camello podía hasta confundirse con uno natural, sobre todo visto á distancia y con anteojos negros; pero al público no le agradó y lanzó á las perlas de los bosques y de los mares, una infinidad de perlas de los campos, vulgo papas.

LAS INUNDACIONES EN LA ALTA ITALIA



El puente del Ticino en Pavía



El Ticino rompe los diques cerca de Pavía



Pallanza.—Los pórticos de la subprefectura invadidos por el agua



Luino.—Las casas de la orilla del lago invadidas por el agua

LAS INUNDACIONES EN LA ALTA ITALIA



Soldados recorriendo la campaña inundada para socorrer á los campesinos.



Burgo Ticino, en Pavía.—Habitantes bloqueados en sus casas

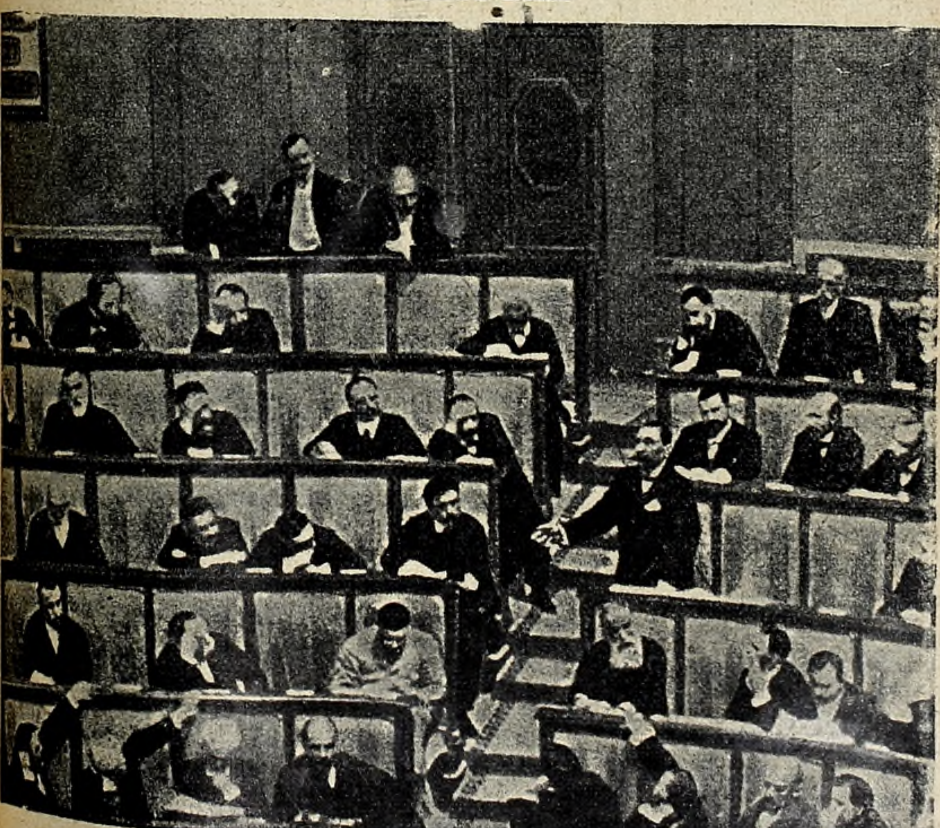


Pallanza.—Botes por las calles inundadas



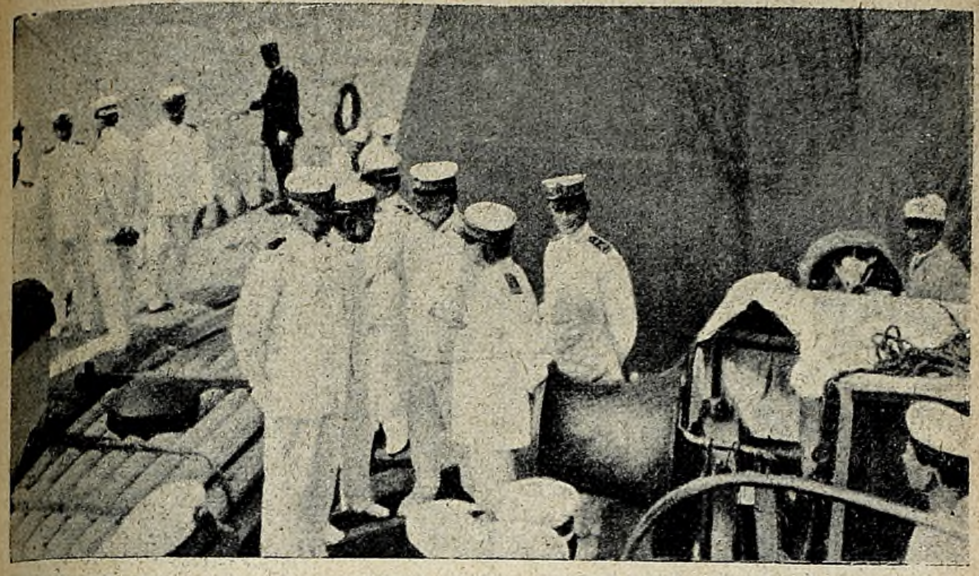
Pallanza.—Puentes improvisados para facilitar el transito

EL PROCESO NASI

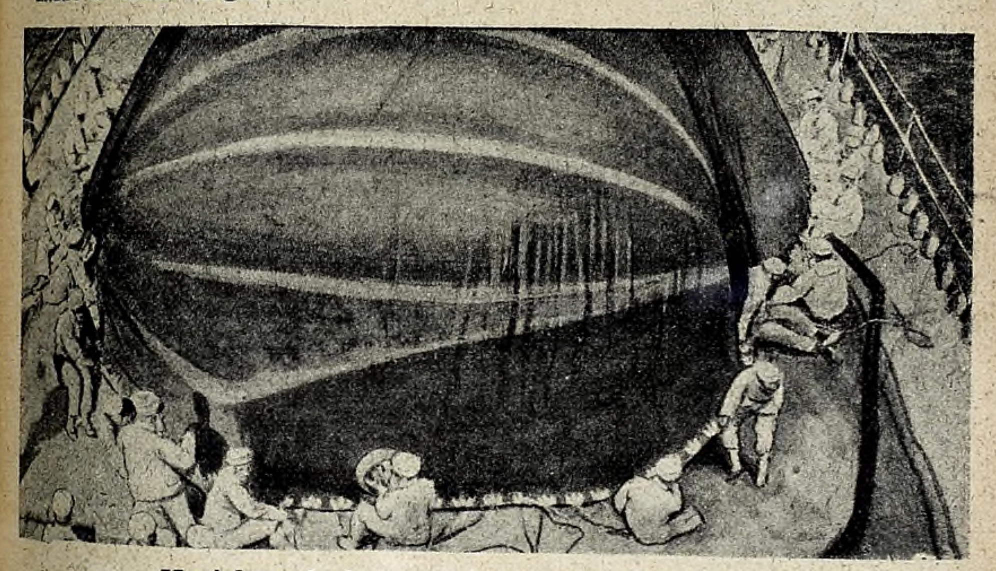


El ex ministro de Instrucción Pública Nunzio Nasi ante la Cámara

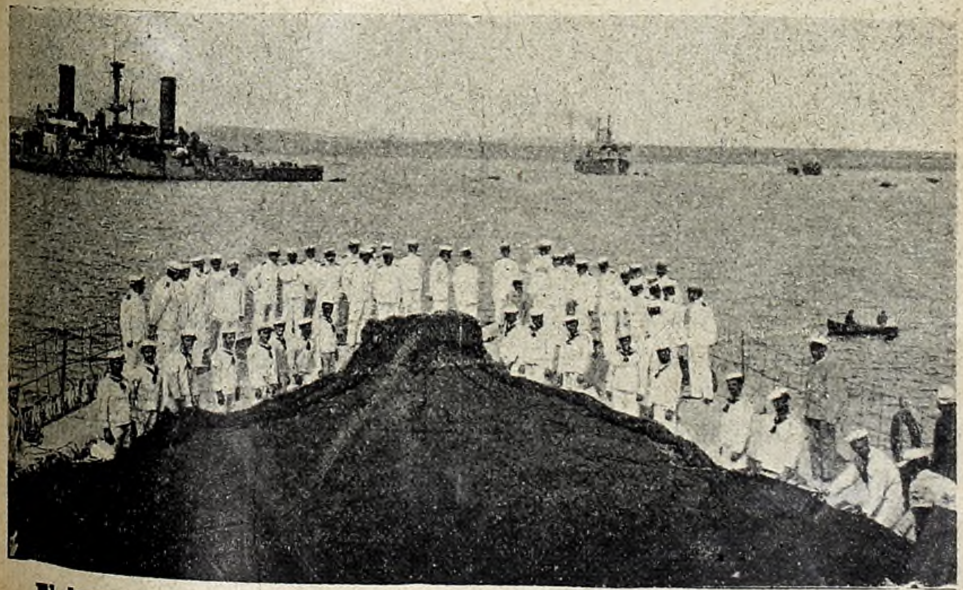
EL GLOBO COMETA EN LAS MANIOBRAS NAVALES



El duque de Génova y el duque de los Abruzos con el almirante Bettolo y los comandantes de los buques de la escuadra azul á bordo del "Elba", al empezarse á inflar el globo.

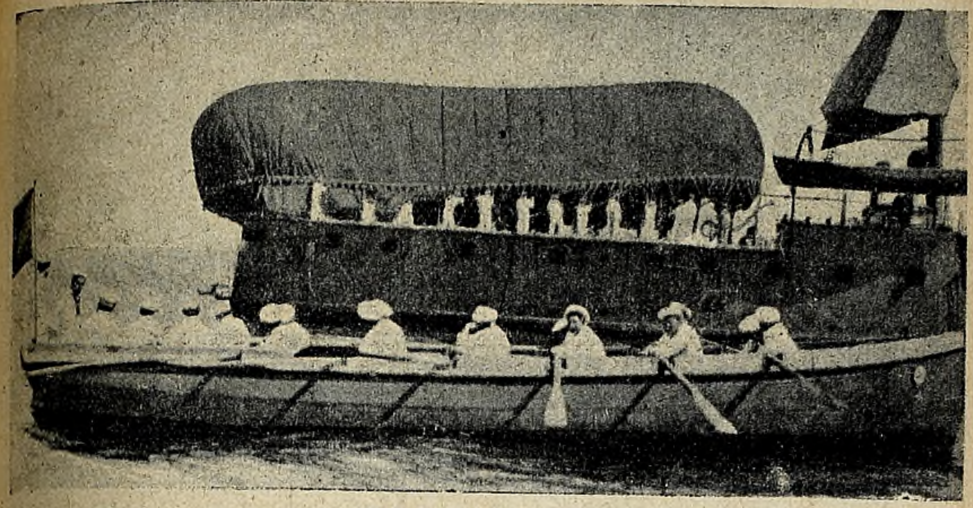


Maniobras de los marineros para inflar el globo

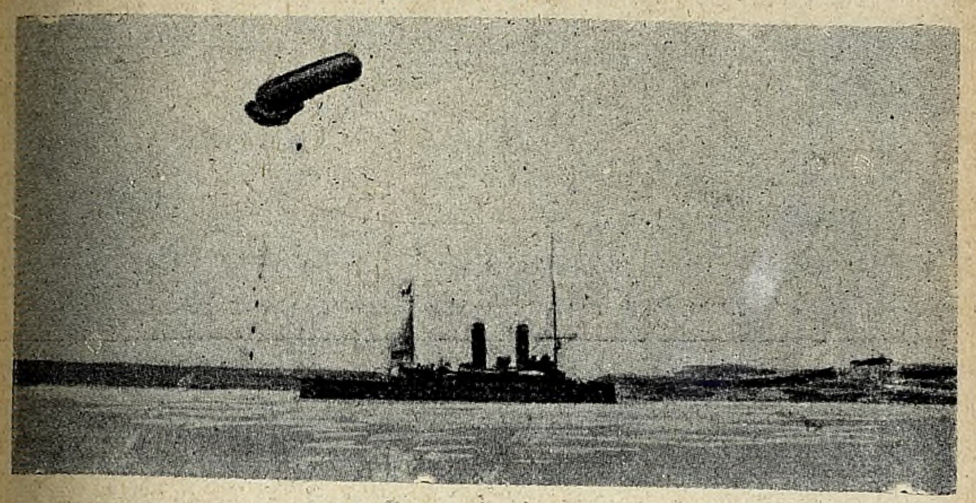


El duque de Génova, el duque de los Abruzos y el almirante Bettolo presenciando la operación de inflar el globo

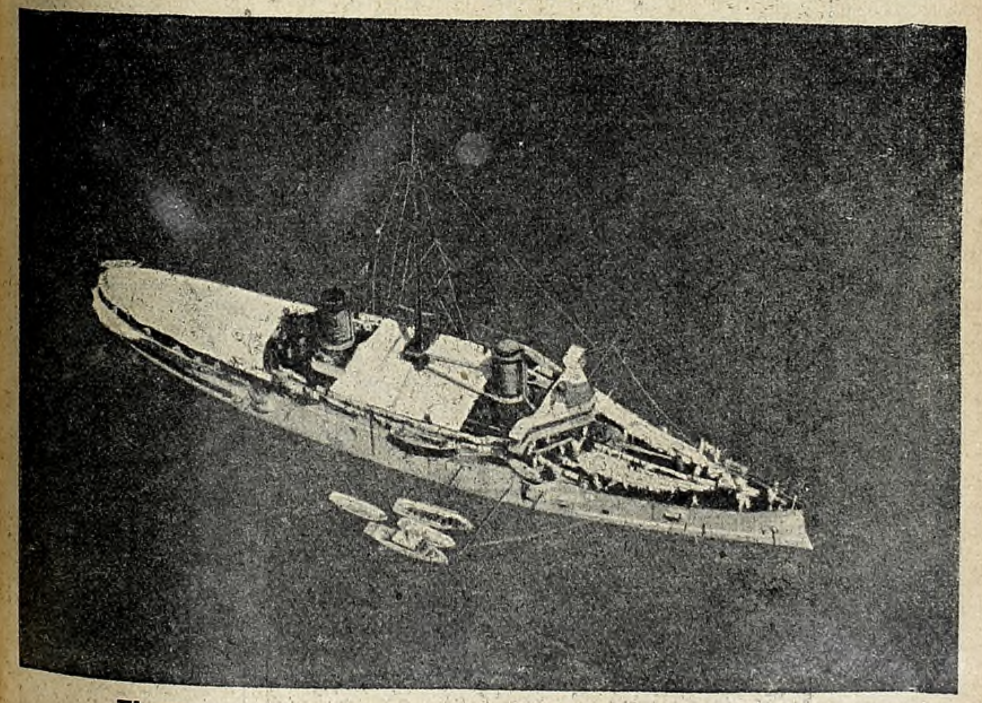
EL GLOBO COMETA EN LAS MANIOBRAS NAVALES



Inflando el globo



El globo en el aire

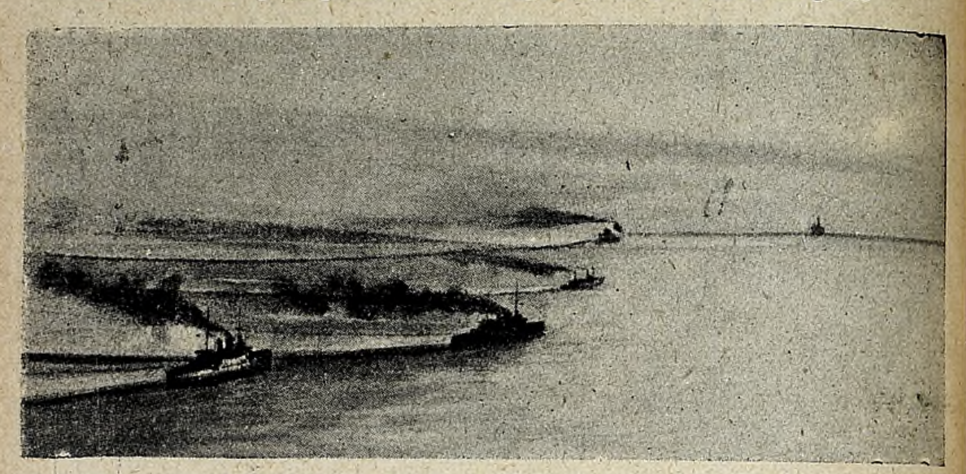


El crucero "Francesco Ferruccio" visto desde el globo

EL GLOBO COMETA EN LAS MANIOBRAS NAVALES

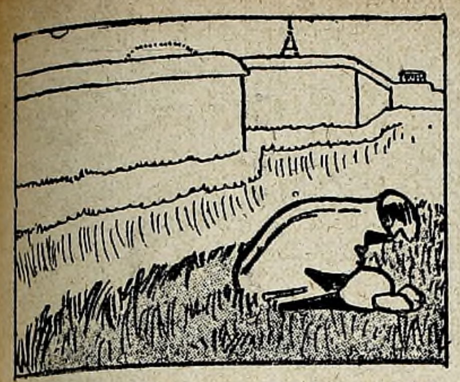


La ciudad y la península de Augusta, vistas desde el globo

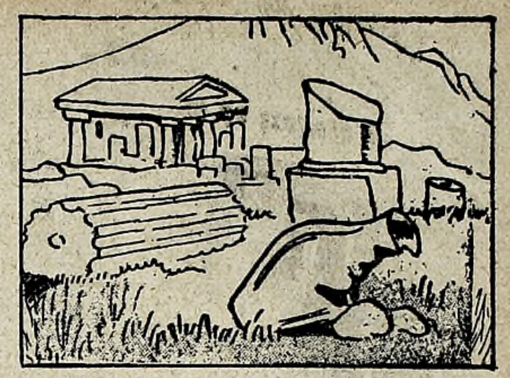


El partido rojo, atacando, visto desde el globo

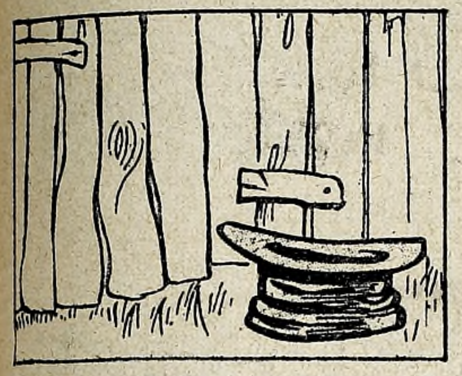
El hábito hace al monje



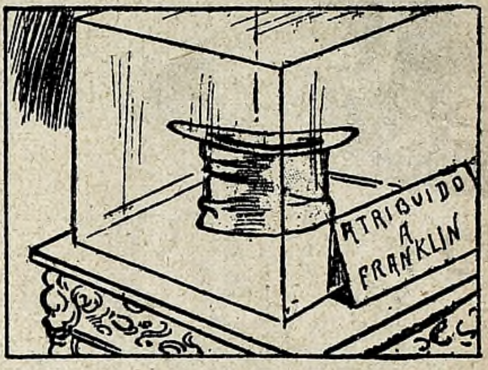
Vean este pobre cacharro viejo abandonado junto á la quema de basuras.



Pues si lo hubieran encontrado cerca de las ruinas de Pompeya, valía un platal.



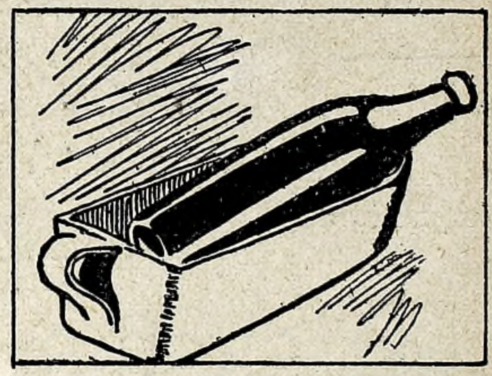
¿Qué es esto? Un triste sombrero de copa viejo arrojado en medio del camino de la vida. No hay quien dé dos centavos por él.



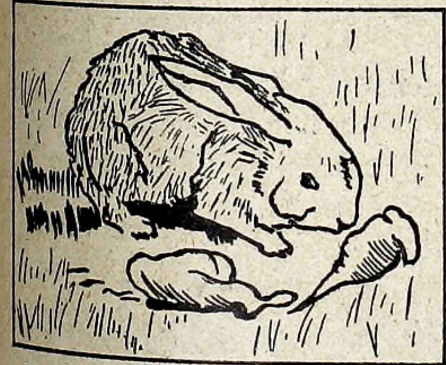
Y sin embargo, ofrecerían por su posesión muchos pesos, si se presentara en esta forma.



Los árabes dicen que vale más estar tendido que en pie, y es verdad. Esta botella de vino no vale así más que un peso.



Y acostadita, como nos la sirven en el restaurant, vale todos los pesos que quiera el patrón.



Por último, este modesto conejo se vende por unos cuantos centavos en su corral.



Cuando sólo su piel vale mucha plata, si la prepara un negociante vivo y la bautiza con el nombre de "zorro azul".

Servicio regular transatlántico de telegrafía sin hilos

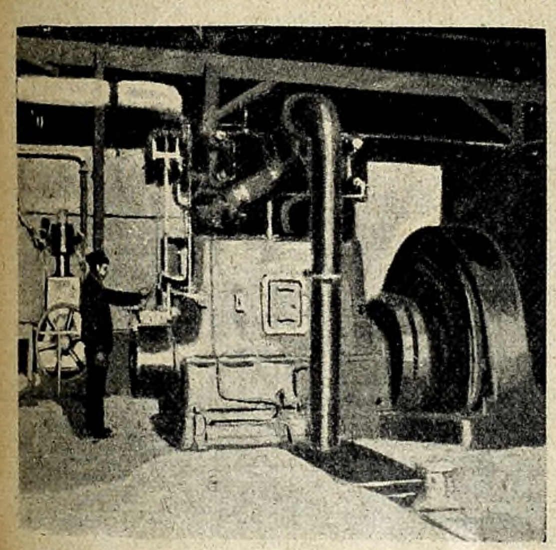


Marconi, que puso la telegrafía sin hilos en un pie práctico

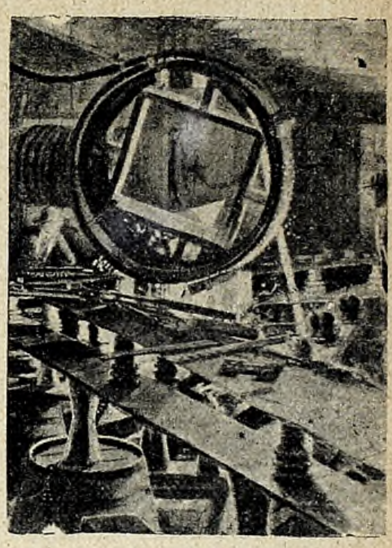
El 17 de octubre último, quedó establecido un servicio regu' - transatlántico de telegrafía sin hilos desde Clifden (Irlanda) á Cabo Breton (Canadá). Este acontecimiento fué señalado con el cambio de telegramas entre el gobernador general del Dominio y el rey Eduardo, así como con mensajes de felicitación al presidente Roosevelt y otros importantes personajes.

Los lectores ven aquí abundantes fotografías de la nueva estación.

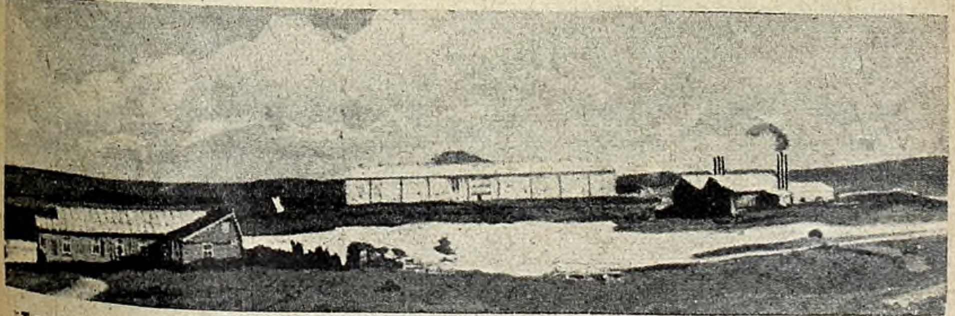
Las planchas que irradian del enorme carrete que hay en Clifden, en el centro del cobertizo, están relacionadas con una gran serie de planchas de hierro galvanizado, que penden paralelas unas á otras en una construcción inmediata. Estas planchas forman, por decirlo así, como una botella de Leyden gigantesca que condensa la tremenda corriente recibida de los dinamos. Cuando la chispa pasa, las vibraciones del carrete se comunican á los cables extendidos entre altas antenas al aire libre. El paso de la chispa produce vibraciones conocidas con el nombre de ondas hertzianas, que son recibidas en Cabo Breton por un instrumento puesto en concordancia especial. La chispa es de duración corta



En la casa de los dinamos en Clifden



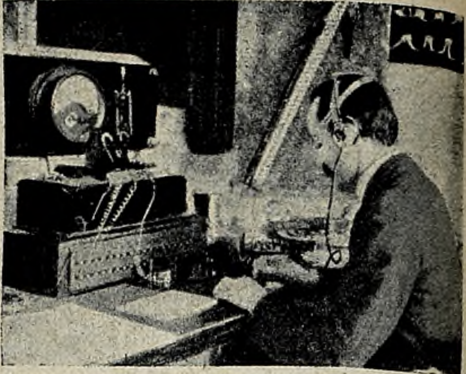
El transmisor Marconi funcionando



La estación Marconi en Clifden (Irlanda), de donde se mandan mensajes á través del Atlántico

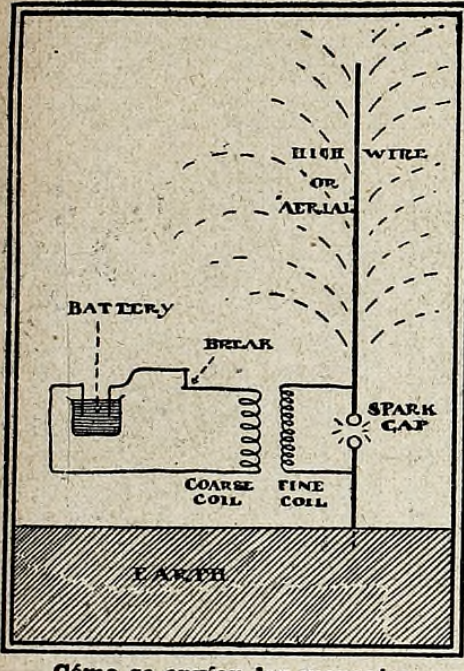


Placa fotográfica obtenida con una hora de exposición al emitirse las ondas.



Mr. Fracey recibiendo los primeros mensajes en la estación de Clifden.

ó larga, á voluntad del operador, y de ese modo se representan los signos del alfabeto de Morse. Durante un segundo ó dos antes de empezar el mensaje, se

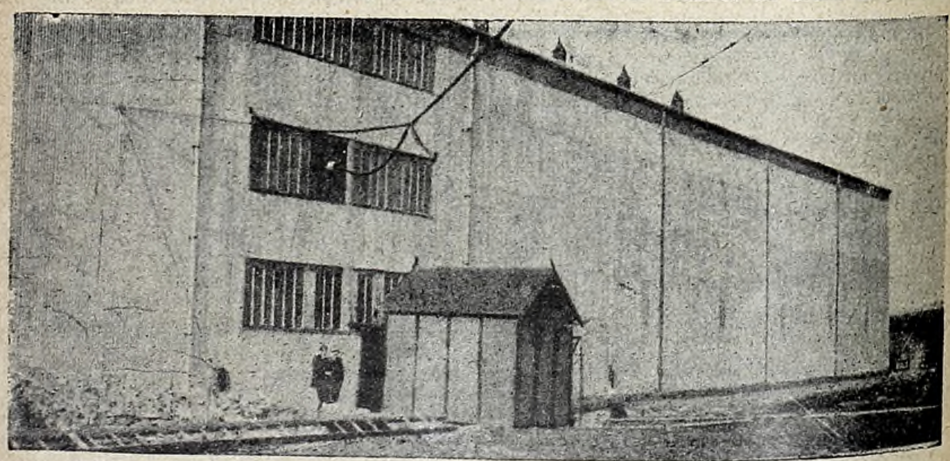


Cómo se envían los mensajes

Cómo se reciben

produce un ruido como de trueno lejano, luego pasa la chispa con una detonación y durante el tiempo de la transmisión del mensaje, el ruido se asemeja al de una ametralladora. Los operadores tienen que mantenerse á unos dos metros de distancia de las planchas cargadas.

La historia de la telegrafía sin hilos se remonta al año 1842, si se tienen en cuenta todas las transmisiones efectuadas sin conexiones metálicas. El mismo Morse envió señales en dicho año á tra-

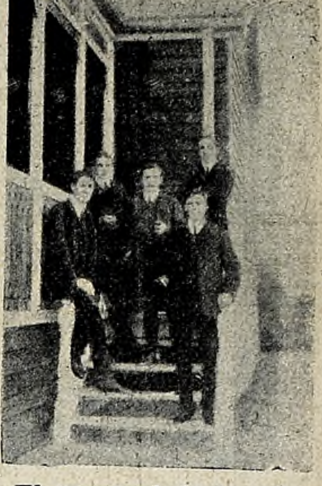


La casa de energía en Clifden, punto de transmisión y recepción



Mr. Entwistle, ingeniero encargado de la estación Marconi.

vés del río Susquehanna, por medio de alambres extendidos á lo largo de las orillas. James Lindsay, de Dundee, leyó una memoria en 1859, ante la Asociación Británica, afirmando que si extendían alambres á lo largo de la costa de los Estados Unidos y de la Gran Bretaña, podían transmitirse mensajes á través del Atlántico. En 1879, el profesor Hughes vió que un micrófono en relación con el teléfono producía sonidos en este último, cuando el micrófono estaba á varios pies de distancia de los carretes por donde pasaba una corriente. Después vinieron los experimentos de Sir William Preece, del Post Office inglés, el descubrimiento de Hertz y las pruebas efectuadas por Sir Oliver Lodge. El año 1890 se tuvo la primera noticia del "coherer", inventado por el profesor Branly y que consistía en limaduras de metal.



El personal de la estación

El año 1897 fué cuando Marconi envió señales de Lavernock á Flatholm é introdujo el alambre alto ó aéreo. Habiendo informado favorablemente Sir William Preece sobre el sistema de telegrafía sin hilos de Marconi, se estableció entre el yate real "Osborne" y Osborne House.

Todos conocemos los progresos realizados en los últimos años por los esfuerzos del genial inventor italiano y los hombres de ciencia de otras naciones.

La telegrafía sin hilos se utilizó en las campañas por el ejército, á bordo de los paquetes transatlánticos y el 1o. de enero de 1905, fueron aceptados por el Post Office los telegramas de las estaciones de la nueva telegrafía.



La estación Marconi en Clifden

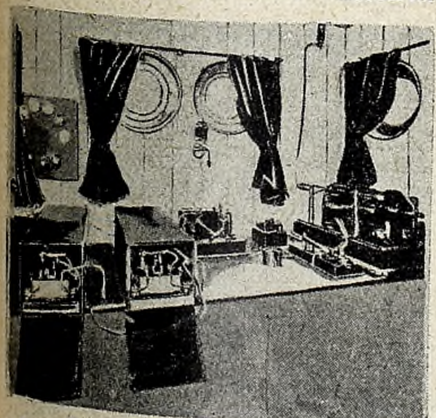
Con el establecimiento del servicio regular entre Clifden y Nueva Escocia, esta telegrafía ha dado un importante paso, empezando á ser utilizada en gran escala por la prensa.

Ya expusimos no ha mucho en estas páginas los trabajos que en Alemania se han realizado para extender el uso de la telegrafía sin hilos y todo hace esperar que, en un próximo porvenir, se generalice el sistema. Después de esta maravilla ¿qué otras nos reservará el hada Electricidad!

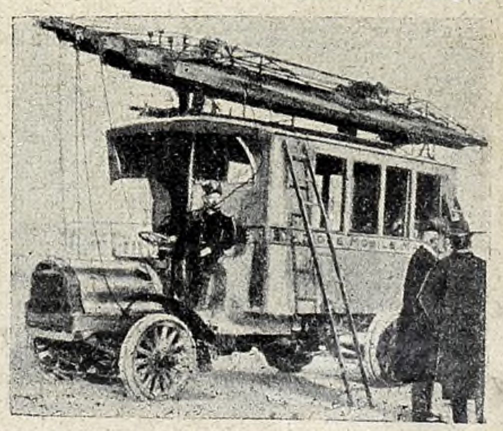
Izando la bandera italiana



Izando el pabellón inglés

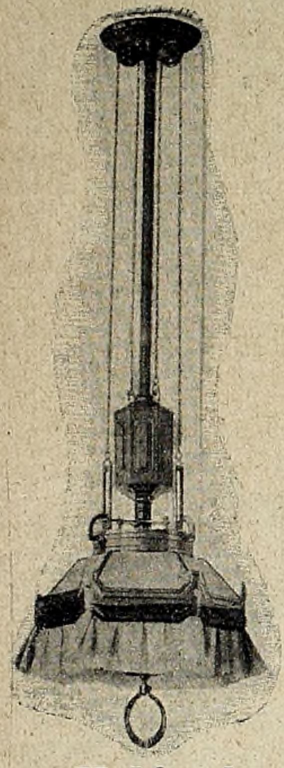


Aparato de telegrafía sin hilos á bordo de un transatlántico



Antena de telegrafía sin hilos, viajera

Electricidad



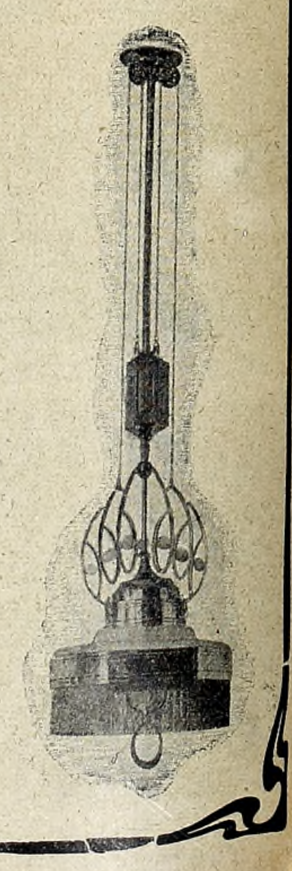
Hacemos saber que hemos vendido todas las mercaderías existentes en nuestro negocio á los señores **HEINLEIN y Cía.,** de esta plaza, quienes continuarán atendiendo los pedidos de nuestra clientela.

BARTRAM y Cía.

CUYO 1147.

⁂

Habiendo comprado á los señores **BARTRAM y Cía.,** todas las mercaderías del negocio que tenían en esta ciudad, comunicamos al público en general y á la clientela de los señores citados en particular, que en nuestra casa, **Rivadavia** y **Uruguay,** atenderemos con prontitud y esmero los pedidos que se sirvan dirigirnos.



HEINLEIN y Cía.

RIVADAVIA y URUGUAY.

CASILLA DE CORREO 718.

LA AGITACIÓN DEL PERSONAL DE LOS FERROCARRILES


El muy honorable David Lloyd George, ministro de Comercio.


El diputado Mr. Richard Bell, que intervino en la agitación de los ferrocarrileros por la huelga.


Lord Claud Hamilton, presidente del ferrocarril Gran Oeste.


Sir Charles Scotter, presidente del ferrocarril Londres y Sudoeste.


Lord Allerton, presidente del Gran Norte.


Lord Stalbridge, presidente del Londres y Noroeste.


Lord Cottesloe, presidente del Londres y Brighton.

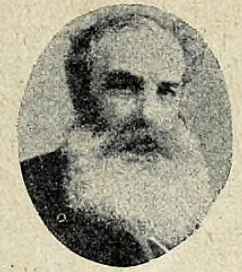

Mr. J. L. Wharton, présidente del Nordeste.

Las sociedades de los diversos empleados de ferrocarril, maquinistas, guardaagujas, etc., unidas en comunidad de aspiraciones, presentaron reclamaciones á las empresas de ferrocarril, amenazando con la huelga, en caso de no ser atendidas.

El movimiento preocupó mucho durante las pasadas semanas, no sólo á las empresas y al gobierno, sino al público en general, al que los diarios tenían al corriente de los actos y conferencias de unos y otros. Los empleados dispuestos para la huelga eran 134.500.

El ministro de Comercio seguía muy de cerca la cuestión, y gracias á la prudencia y tino desplegados evitóse que se abandonara el trabajo, y se desorganizase el servicio general de ferrocarriles.


Mr. H. Cosmo Bonsor, del Sudoeste y Chatham.


Mr. A. Baldwin, del Gran Oeste.

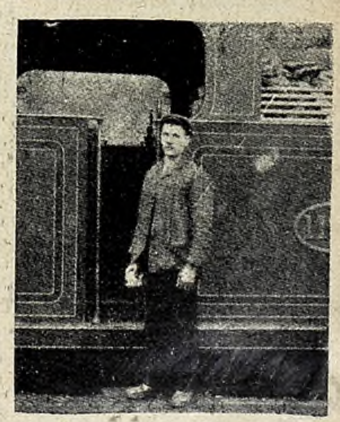

Sir Ernest Paget del Midland


Sir Alexander Henderson, del Gran Central.

TIPOS DEL PERSONAL DE FERROCARRILES


Peón para el movimiento de vagones


Maquinista


Foguista



Todos los paquetes de **0.20** llevarán SIEMPRE el cartoncito correspondiente, que se canjeará por los artículos que exponemos y que detallamos en nuestros prospectos; y esto se **efectuará siempre y mientras exista** la fábrica.

Piccardo & Cía

EXPOSICIÓN DE PREMIOS
Defensa 1285

FABRICA:
Defensa 1278
BUENOS AIRES



SUCURSAL:
Córdoba 944
ROSARIO STA. FE

TIPOS DEL PERSONAL DE FERROCARRILES



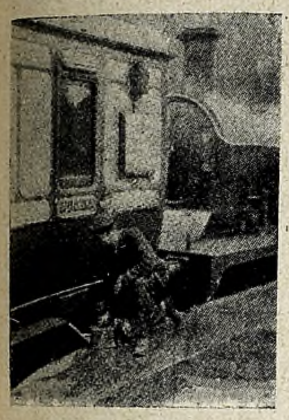
Guarda de coches de pasajeros



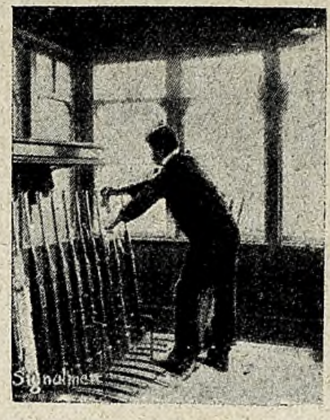
Guarda de vagones



Engrasador



Engrasador



Guardaaguja



Revisador de boletos



Portero



Peón de andén



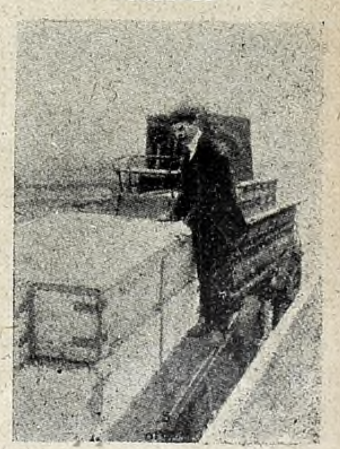
Carrero



Capataz de carga



Capataz de encomiendas



Dependiente del servicio de la carga

Las alhajas de una reina.—Pruebas de un puente sobre el Nilo

La negativa del rey de los belgas á pagar las deudas de su hija mayor, la princesa Luisa de Coburgo, y la negativa del esposo de ésta á satisfacer esas mismas deudas fueron causa de que se pusieran en remate las joyas de la finada reina María Enriqueta que fueron legadas á la hija.

Leopoldo II no quiso adquirir las joyas ni al precio de la tasación, que era 46.000 pesos oro y sólo retiró un hermoso velo de encaje de Bruselas, que había sido regalado á la finada reina por las mujeres de esa capital, y que formaba también parte del legado.

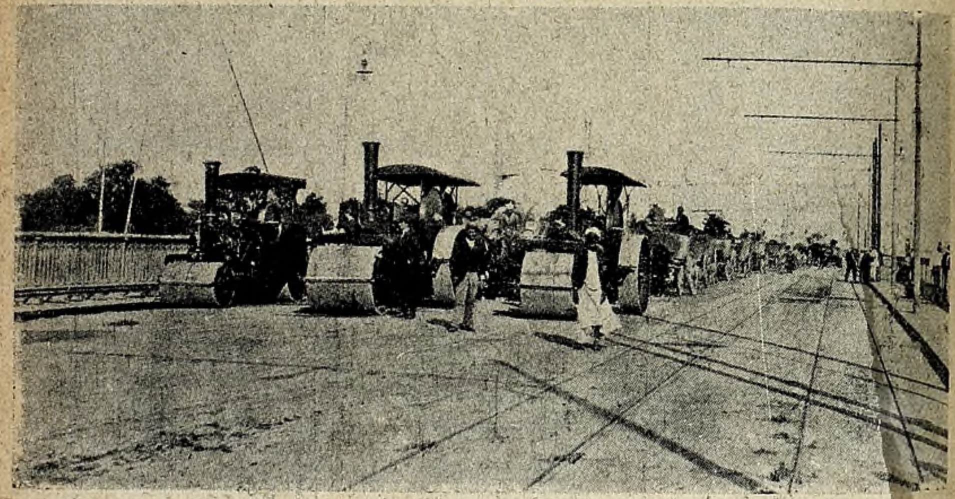


Joyas de la finada reina de los belgas que se pusieron en venta

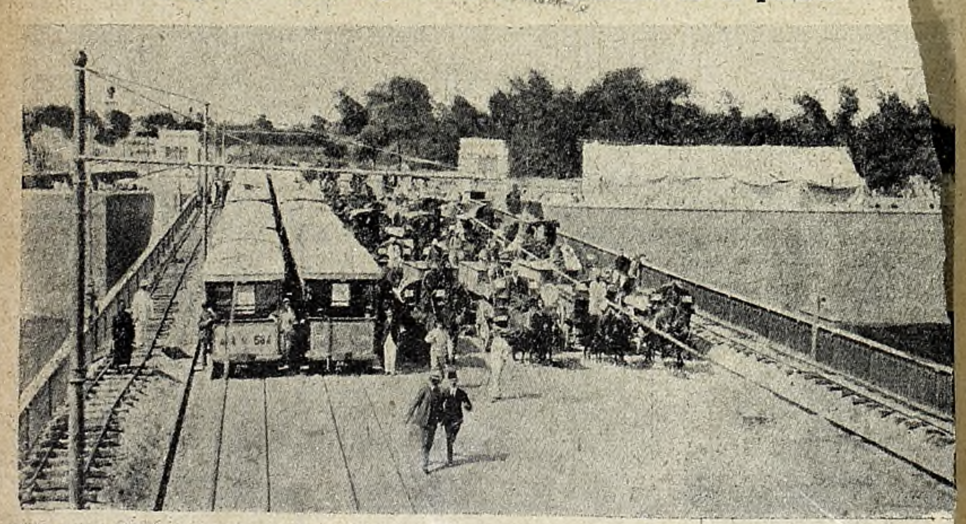
Las joyas en cuestión comprendían una espléndida diadema de brillantes, en forma de plumas de avestruz con 116 grandes piedras, regalo de las mujeres de Bruselas en las bodas de plata de la soberana, un broche de diamantes con el retrato del rey en marfil, dos pulseras con miniaturas del padre y la madre de la reina, un collar de diamantes, un broche de ópalo con diamantes, una pulsera con diamantes y esmeraldas, etc. Había también los abanicos, muchos de ellos hermosos y uno especialmente notable con incrustaciones de perlas.

—Después de tres años de trabajo, se ha terminado en el Cairo el mayor puente construído sobre el Nilo desde la isla de Rodah. Este puente tiene una longitud de 522 metros y una anchura de 19m50. Una sección de 62 metros es giratoria, obedeciendo á un motor eléctrico, y deja abierto á cada lado de su eje de rotación un espacio para el paso de los buques.

Para probar la resistencia de la construcción, se situaron en ella veinte tranvías cargados con bolsas de cemento, veinticuatro carros de agua, veinte con carga de arena y ocho aplanadoras de caminos, que permanecieron todo el día en las secciones del puente mientras examinaban el efecto del peso los inspectores del gobierno egipcio. La prueba concluyó con el paso rápido de todos los vehículos por el puente.



Algunas de las aplanadoras de caminos en el puente



20 tranvías, 24 carros de agua, 20 de arena y 8 aplanadoras en el puente

El peligro amarillo en el Canadá



Esposa é hijita de un guardaalmacén japonés



Oficina de trabajo de emigrantes japoneses

Mucho se ha hablado y escrito sobre el peligro amarillo en el Canadá y especialmente sobre la inmigración japonesa en la Colombia Británica. Al leer ciertos discursos que pronuncian en Vancouver y los artículos de la prensa amarilla de Ottawa y Montreal, parece que todo el dominio está en peligro de ser dominado por los asiáticos y esto, á consecuencia de la alianza anglojaponesa.

El *Toronto World* clamaba hace poco por una nueva declaración de independencia que permitiera al Canadá resolver los problemas referentes al Asia sin estar "amarrado" por los tratados británicos. La prensa de Londres demuestra que la agitación canadiense es artificial, que el Canadá obró en este asunto con completa independencia, aceptando su parlamento el tratado con el Japón, y que todavía la inmigración asiática no es allí como para inspirar temores.



Emigrantes de la India á su llegada á Vancouver



Emigrantes japoneses llegando á Seattle


BITTER PUYASTIER
EL DECANO DE LOS APERITIVOS
BARTHÉLEMY PUYASTIER
HAVRE
BITTER SUPÉRIEUR
EL BITTER PUYASTIER
LAURIERE. D.M.P.

Las cartas de la reina Victoria



Arturo Cristóbal Benson, uno de los compiladores de las memorias de la reina.



El vizconde Esher, compilador de las memorias.

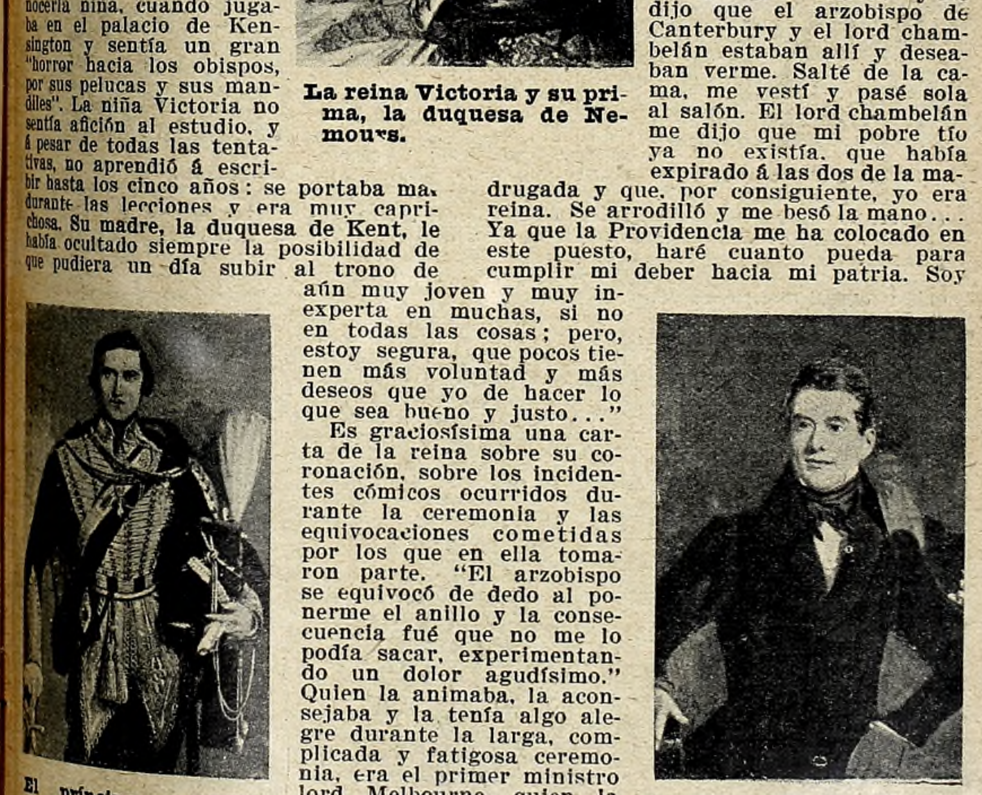
Mujer y soberana, la reina Victoria ha sido una de las personalidades más eminentes del siglo pasado; y esta personalidad que la devoción de los súbditos y la admiración de los extranjeros habían ya elevado á un nombre y á un símbolo se revela una vez más, viva y humana, en el epistolario publicado recientemente y que tiene un doble interés: histórico y psicológico.

La reina Victoria tenía la costumbre desde su juventud de conservar todas sus cartas, y, después de su ascensión al trono, hizo lo mismo con todas las cartas políticas y oficiales.

Ordenadas y clasificadas, forman seiscientos volúmenes manuscritos que se conservan celosamente en el castillo de Windsor. Su publicación íntegra no hubiera sido posible ni oportuna, pero el rey Eduardo permitió al vizconde Esher y al profesor A. C. Benson que hicieran un examen y una selección, los que dieron por resultado la impresión de tres volúmenes de seiscientas páginas cada uno, en los que se han recogido muchas de las cartas escritas y recibidas por la reina Victoria, desde 1837 á 1861.

La lectura de esa publicación hace pasar ante la vista una infinidad de hombres y de acontecimientos, y, sin revelar nada de nuevo, colorea con muchos toques personales, con notas, con anécdotas y con observaciones, todo el mundo íntimo y político de la era victoriana.

Sobre todo, surge del epistolario, vívido y completo, el carácter de la reina y de la mujer. Por algunos datos esparcidos en las cartas empezamos á conocerla niña, cuando jugaba en el palacio de Kensington y sentía un gran "horror hacia los obispos, por sus pelucas y sus mandiles". La niña Victoria no sentía afición al estudio, y á pesar de todas las tentativas, no aprendió á escribir hasta los cinco años: se portaba mal durante las lecciones y era muy caprichosa. Su madre, la duquesa de Kent, le había ocultado siempre la posibilidad de que pudiera un día subir al trono de Inglaterra. Y aunque, al crecer, supo Victoria esa luminosa perspectiva, se halló con la corona en la cabeza casi de improviso, á la edad de 18 años. La historia de la madrugada del 24 de mayo de 1837 ha sido contada muchas veces, pero la volvemos á leer ahora, con vivo interés, en las palabras de la misma reina. Guillermo IV, tercer hijo de Jorge III, había muerto en el castillo de Windsor y como no dejaba descendencia, la sucesión pasaba á la hija de su hermano, el duque de Kent, fallecido algunos años antes. El lord chambelán y el arzibispo de Canterbury viajaron de noche de Windsor á Londres, donde llegaron á las cinco. Todos dormían aún en el palacio de Kensington y los dos ilustres mensajeros tuvieron que llamar repetidas veces.



La reina Victoria y su prima, la duquesa de Nemours.

"A las seis de la mañana me despertó mamá—escribía la reina Victoria—y me dijo que el arzobispo de Canterbury y el lord chambelán estaban allí y deseaban verme. Salté de la cama, me vestí y pasé sola al salón. El lord chambelán me dijo que mi pobre tío ya no existía, que había expirado á las dos de la madrugada y que, por consiguiente, yo era reina. Se arrodilló y me besó la mano... Ya que la Providencia me ha colocado en este puesto, haré cuanto pueda para cumplir mi deber hacia mi patria. Soy aún muy joven y muy inexperta en muchas, si no en todas las cosas; pero, estoy segura, que pocos tienen más voluntad y más deseos que yo de hacer lo que sea bueno y justo..."

Es graciosísima una carta de la reina sobre su coronación, sobre los incidentes cómicos ocurridos durante la ceremonia y las equivocaciones cometidas por los que en ella tomaron parte. "El arzobispo se equivocó de dedo al ponerme el anillo y la consecuencia fué que no me lo podía sacar, experimentando un dolor agudísimo." Quien la animaba, la aconsejaba y la tenía algo alegre durante la larga, complicada y fatigosa ceremonia, era el primer ministro lord Melbourne, quien la hizo sonreír una vez, señalándole el altar de una capilla en el interior de la Abadía, completamente cu-



El príncipe consorte (1840). Del retrato pintado por John Partridge).

El barón Stockmar. (Del retrato de John Partridge).

bierto de sandwiches y botellas de vino.

Después de la coronación, el acontecimiento más importante en la vida de la joven soberana fué el matrimonio. La primera alusión al príncipe Alberto se encuentra en una carta escrita por Victoria cuando tenía 17 años. Su primo le agradaba, pero transcurrieron algunos años antes que se decidiera el matrimonio. Quien alentó esa unión fué el tío materno de la reina Victoria, el rey Leopoldo I de Bélgica, á quien aquella amaba y consideraba como á un padre y á quien están dirigidas la mayor parte de las cartas del epistolario. Pero, á pesar del interés del rey de Bélgica, el de Victoria y Alberto fué un matrimonio de amor. Ella declara en una carta que no querrá sentir por su esposo futuro sólo simpatía y amistad, sino amor. Y sólo cuando estuvo segura de que existía ese sentimiento entre ella y Alberto, la reina de Inglaterra, como lo exige la etiqueta, pidió al príncipe en matrimonio.



La reina Victoria en 1840 (cuadro de John Partridge en el palacio de Buckingham).

"¡Oh, tío mío—escribía poco después al rey Leopoldo—qué feliz me siento! ¡Amo tanto á Alberto! Es verdaderamente un ángel y es tan bueno conmigo y tan enamorado, que estoy conmovida. Confío y espero que seré capaz de hacerle tan feliz como se merece. No puedo nunca separarme de él. ¡Pasamos juntos horas tan felices y deliciosas!"

El anuncio del noviazgo fué acogido con alegría por todos menos por los *tories*, los que aún no habían perdonado á la joven reina la afrenta hecha á sir Roberto Peel con motivo del *Complot de la Cámara*, del que hablaremos más adelante. Los tories empezaron á insinuar dudas sobre la religión del príncipe; luego le rehusaron el derecho de precedencia en el ceremonial de corte; después, en pleno parlamento, le redujeron el apanaje de 50.000 á 30.000 libras esterlinas anuales. "Los *tories* hacen cuanto pueden para tratarme con descortesía.... Los liberales son los únicos seguros y leales y hasta los radicales rodean á su reina para protegerla de los *tories*...." El príncipe Alberto hubiera sido más prudente si hubiera tratado de ocultarse con sus enemigos. En cambio, los afrontó y empeñó con ellos aquella larga é ingrata lucha para el ejercicio de un poder extraconstitucional que debía amargarle la existencia y llevarlo prematuramente á la tumba. Pero la reina estaba con él y para él. El 11 de febrero de 1840, día siguiente al de su boda, escribía Victoria al rey Leopoldo: "Francamente, no creo posible que nadie en el mundo sea más feliz ni siquiera tanto como yo lo soy. El es un ángel y sólo con mirarle en sus queridos ojos ó en su querida cara, siento que le "adoro" ¡Alberto! ¡Alberto! ¡Alberto! No hay nada más que Alberto en adelante. Todas las cartas hablan de él; todos sus sentimientos, todos sus cuidados, todos sus pensamientos son para él. El es siempre *my dear angel!* Las cartas que se refieren á su esposo, parecen cartas de una novela de folletín. No hay en ellas arte ni finezas de estilo; las expresiones son vulgares, casi melodramáticas, pero respiran sinceridad. ¡Alberto! ¡Alberto! ¡Alberto! Hasta cuando nace su primer hijo, el futuro rey de Inglaterra, su pensamiento es para Alberto. "Espero y ruego que pueda crecer igual en todo á su queridísimo papá". Hasta mucho tiempo después habla siempre de él con la fraseología de una pasión juvenil. Se inquieta porque el país murmura y desaprueba la intromisión de su esposo en los asuntos del Estado. ¿Por qué? Alberto debe ser rey de Inglaterra, rey consorte, debe hallarse presente cuando ella recibe á sus ministros, debe ayudarla á redactar los documentos de Estado. Todo lo que hacía Alberto estaba bien hecho. Como es sabido, la gran exposición de 1851 celebrada en el Palacio de Cristal fué obra del príncipe consorte: la reina escribía entusiasmada después de la inauguración: "Mi queridísimo tío: Querría que hubierais podido ver el 1o. de mayo de 1851, el día más grande en nuestra historia, el más her-



El príncipe Federico Guillermo de Prusia. 1851. (Retrato por Winterhalter, palacio Buckingham).



Leopoldo, rey de los belgas. (Retrato por Winterhalter, en el palacio Buckingham).



Alberto Eduardo, príncipe de Gales en 1859

moso, el más imponente, el más conmovedor espectáculo que se haya visto nunca y el triunfo de mi adorado Alberto... El nombre queridísimo de Alberto está inmortalizado en esta gran concepción suya, exclusivamente suya... No hallo palabras para dar gracias á Dios. ¡Me siento tan feliz, tan orgullosa!.."

¡Qué dolor, qué aflicción cuando murió Alberto! Las cartas que escribió la reina en el castillo de Windsor en una habitación al lado de la cual yacía el cadáver de su esposo, no pueden leerse sin emoción. El triste suceso fué el punto central en la vida de la reina Victoria. Desde entonces su espíritu está en un estado continuo de depresión y de melancolía. Su vitalidad está extinguida, su mirada adquiere una expresión constante de tristeza, su carácter cambia...

"La pobre niña se quedó sin padre á la edad de ocho meses, y, ahora, la infelicísima mujer, queda viuda á los cuarenta y dos años. La felicidad de mi vida ha terminado. El mundo ha concluído para mí. Si debo vivir, viviré por nuestros pobres hijos que han quedado sin padre, por mi pobre país que, al perderlo á él lo ha perdido todo... Pero ver nuestra pura, feliz y tranquila vida doméstica, que me daba fuerzas para soportar una posición que no me agrada; verla rota á los cuarenta y dos años cuando esperaba con tanta instintiva certidumbre que Dios no nos hubiera separado nunca y nos hubiera permitido llegar juntos á la vejez... ¡oh! es demasiado cruel, demasiado terrible.... Su pureza era demasiado grande y sus aspiraciones demasiado altas para este mísero mundo..."

Esta mujer que tanto amó, también supo odiar y su odio no fué menos formidable que su amor. Es, realmente, la historia de estos amores y de estos odios lo que hace interesante la figura de la reina Victoria. A veces, era obstinada, irreconciliable y hasta vengadora. Necesitó tres años para librarse de lord Palmerston y diez para derrotar á Gladstone; pero puso en juego todas las artes y la constancia de una mujer que odia y salió vencedora. El primer episodio típico fué el célebre *Bedchamber Plot* de que hemos hablado más arriba. La reina sentía cierta devoción por el anciano ministro lor Melbourne. Era primer ministro cuando Victoria subió al trono y la aconsejó y la guió en la difícil carrera con la amorosa solicitud de un padre. La joven soberana tuvo siempre en él tal confianza que solicitaba sus consejos—contra las normas constitucionales—aun cuando ya no era ministro y estaban en el poder sus adversarios políticos. La guerra que hicieron los conservadores á la reina y al príncipe consorte fué origen de su adhesión á lord Melbourne, que era un *whig*, es decir, un liberal. Cuando Melbourne cayó tuvo la reina que resignarse á ofrecer el encargo de formar el nuevo gabinete al leader de los *tories*, sir Roberto Peel. Este le presentó la lista de los ministros y la reina la aceptó; pero cuando sir Roberto llevó la lista de las nuevas damas de honor, se rebeló Victoria. Era, y es aun costumbre en Inglaterra que con cada cambio de ministerio cambie también la constitución de la casa real. Cuando sube un ministerio liberal quiere que la reina tenga por damas las esposas de los pares liberales, y lo mismo hacen los conservadores cuando les llega el turno. Pero Victoria no quería cambiar las damas de su corte. En una carta del 29 de mayo de 1839 escribe que la pretensión de Peel es "infame y repugnante á sus sentimientos". Sir Roberto Peel consultó el caso con el duque de Wellington y trató de persuadirla por todos los medios posibles, pero no pudo lograrlo. Renunció Peel y la reina, muy contenta por cierto, volvió á llamar á Melbourne. Sesenta años después hablando en Osborne con su secretario sir Arturo Bigge, dijo Victoria, después de hablar con elogio de sir Roberto Peel: "Era yo entonces muy joven, y si ahora se repitiera el caso procedería de distinto modo".



Victoria en 1833. (Cuadro de Sir G. Hayler, en el castillo de Windsor).



La reina Victoria con el príncipe consorte y sus hijos. (Cuadro de Winterhalter, en el palacio de Buckingham.)

Más serias y más graves fueron sus largas disidencias con lord Palmerston. Era éste ministro de Relaciones Exteriores en el gabinete de lord Juan Russell, y se mostraba muy firme é independiente. Además, la reina no era informada del tenor de los despachos extranjeros hasta después de haber sido enviados. Pero cuando esa disidencia se acentuó especialmente, fué con motivo de la cuestión italiana. La reina Victoria no sintió nunca muchas simpatías por la causa de la independencia de aquella nación, ni en general, por ninguna causa nacional. Conservadora y legitimista, la política exterior de la reina se limitaba á una gran preocupación por conservar siempre el *statu quo*. Palmerston, en cambio, que fué ministro desde 1848 hasta 1851, simpatizó con todas las re-

(Sigue en la pág. 47).



ALSINA Y PIEDRAS

Artículos para Baños

SALIDAS DE BAÑO de rico género turco blanco, para niños,

largo	85 cmts.	100	120
	$ 3.50	$ 3.90	$ 5.50

SALIDAS DE BAÑO de género turco, de color, clase extra, para niños,

largo en cmts.	85	110
	$ 7.50	$ 8.90

SALIDAS DE BAÑO de género turco blanco, muy buena clase, para hombre, desde $ 21 á.................. $ 7.—

SALIDAS DE BAÑO de género turco color fantasía, para hombre, á pesos 30.—, 27.—, 25.—, 17.50, 16.75, 12.20, 9.70 y.......................... $ 7.50

SÁBANAS para baño, en lindos colores, tamaño grande, en clase especial, á 14.25, 11.70, 9.—, 7.20 y.........$ 4.90

SÁBANAS de baño de género turco blanco, á $ 16.75, 9.50, 9.-, 8.75 y............................ $ 5.70

ALFOMBRAS para baño, muy prácticas, á $ 2.60 y .... $ 2.20

SÁBANAS color oscuro, para fricciones, muy grandes, clase extra á $ 10.50, 9.—y.......................... $ 7.50

TOALLAS para fricciones, clase especial á $ 4.—, 3.35, 2.50 y...... $ 1.70

TOALLAS turcas, de color, tejido esponjado, á $ 2.70, 1.75. 1.40 y.... $ 0.80

TOALLAS turcas, blancas, muy buena clase, á $ 2.80, 2.10, 1.75, 1.20 y $ 0.55

GUANTES de género turco, para fricciones uno .... $ 0 15
Mejor clase......................... » 0.35

GUANTES de crin para fricciones, clase extra, uno................. $ 0.90

FAJAS crin, clase muy especial, $ 2 40
Tamaño mayor .... » 3.40

CEPILLOS de crin con mango de madera, para fricciones......... $ 2 50

ZAPATILLAS para baño, de junco, el par.......................... $ 0.40

De género turco, con suela, precio excepcional, el par.......... $ 2 00

GORRAS impermeables, buena clase............................ $ 0 60
Clase extra..................... » 0.85

BANADERAS de dos cabeceras, de zinc doble, reforzadas.

Tamaño:	centímetros	$
75	centímetros	$ 4.00
80	»	» 4.70
90	»	» 5.90
100	»	» 7.50
120	»	» 10.00
140	»	» 11.25
160	»	» 14.00
175	»	» 15.25

BAÑOS de lluvia, redondos, para colgar.............................. $ 7.00

BAÑOS de asiento

Núm.	3	2	1
$	8.25	7.50	6.75

BAÑOS ingleses

Núm.	3	2	1
$	10.75	9.40	8.00

BAÑOS de lluvia, medios redondos, para colgar..................... $ 6.95



voluciones de Italia, Alemania, España y Portugal. Especialmente, en lo que se refiere á Italia, si Palmerston hubiera tenido libertad de proceder, hubieran sucedido las cosas de distinto modo. Pero la reina estaba siempre allí para frustrar sus planes. Usando la tercera persona, como solía hacer cuando se dirigía á sus ministros, escribía: "La reina está resuelta á observar neutralidad en la revolución, en las intrigas y en las guerras de Italia. Es verdad que lord Juan Russell dice que conviene á una gran potencia como Inglaterra asegurar la paz de Europa arrojando el peso de su influencia del lado de la justicia. Pero los pareceres no están de acuerdo al juzgar de qué parte está la justicia."

Y en otra carta:

"Lo que la reina hace tiempo sospechaba y lo que siempre aconsejaba está próximo á suceder: es decir, que lord Palmerston usa la nueva *entente cordiale* para arrancar á Austria, mediante las armas francesas, sus provincias italianas. Tal procedimiento sería muy inicuo. Si es buena política para Austria conservar la Lombardía, es otra cuestión, pero una cuestión que deben resolver ellos y no nosotros. Con la misma razón podrían pensar muchos que nosotros seríamos más felices sin Irlanda y el Canadá."

Victoria hallaba una contradicción entre la política italianófila de Palmerston y su germanofobia y escribía así en otra carta: "La reina no puede ocultar á lord Palmerston que se ruboriza de nuestra adhesión á la cuestión italiana, donde sostenemos el mal con el único objeto de ganar influencia en Italia. La reina no cree que una influencia ganada así sea ventajosa... No hay coherencia entre nuestra actitud respecto á Italia y la que hemos adoptado respecto al Schleswig. Se trata de dos casos parecidos; sin embargo, obstaculizamos á Prusia en sus aspiraciones y le aconsejamos prudencia, etc., mientras no le decimos nada á Carlos Alberto y le dejaremos hacer aunque se apodere de todos los dominios italianos de Austria."

Parece que la reina nunca modificó sus sentimientos hacia la causa italiana, según puede verse en el retrato que hizo más tarde de Víctor Manuel II: ..."Es franco, sincero, justo, leal, liberal y tolerante y tiene buen sentido. No falta nunca á su palabra y puede fiarse de él; pero es violento y extravagante y tiene modales vulgares, raros, bruscos, exagerando aquella manera breve de hablar que tenía su pobre hermano... Se parece más á un caballero ó á un rey de la edad media que á una persona "de nuestros días".

El duelo entre la reina y Palmerston terminó con el triunfo de aquélla por el error que cometió el ministro de haberse congratulado demasiado pronto con Napoleón III, después del golpe de estado. Palmerston se vió obligado á presentar su renuncia.

Pero, transcurridos apenas pocos años la misma reina hizo una visita á Napoleón del que formaba este interesante juicio: "No hay duda que es un hombre verdaderamente extraordinario y con grandes cualidades. Posee, evidentemente, un valor indomable, firmeza de propósitos, seguridad de sí mismo, perseverancia y gran reserva, aparte de una ciega confianza en lo que llama su estrella y de ciertas creencias supersticiosas que tienen algo de romanticismo. Tiene, al mismo tiempo, un gran dominio sobre sí mismo, una gran calma, gentileza y un poder fascinador que todos sus íntimos sienten vivamente... ¿Cómo podría creerse que el emperador tuviera experiencia alguna en los negocios de estado, cuando hasta hace seis años vivió como un pobre desterrado, completamente ajeno á la vida pública? Es sorprendente y casi incomprensible que demuestre tanta habilidad en el gobierno y tanto tacto, que no llegan á tener muchos hijos de rey, nacidos en los palacios y educados entre los asuntos públicos."

En otra carta leemos esta curiosa anécdota sobre la entrada de Napoleón en París:

"Me lo ha referido lord Cowley—escribe la reina.—Bajo uno de los arcos triunfales se había colgado una corona de una cuerda y encima esta leyenda: *La ha merecido*. Pero la corona se echó á perder y la quitaron á última hora, dejando, sin embargo, la cuerda y la inscripción, lo que debe haber producido un efecto bastante edificante."

Acompañamos este artículo con los retratos de los compiladores de las *Memorias de la Reina Victoria*, y fotografías de algunos de los cuadros que adornan el palacio real de Buckingham y que, por primera vez, se reproducen.



Victoria recibiendo la noticia de la ascensión al trono. 1837. (Cuadro de H. T. Wells, en el palacio de Buckingham.)

SEÑORAS

El mundo comercial aún no se ha desengañado de que vendiendo caras sus mercaderias ahuyenta á la clientela y especialmente al bello sexo; pero **ENRIQUE LAGUARDIA** está desengañado, gracias á su experiencia de muchos años, y garantiza **que el que vende barato v-nde mucho, y el que mucho vende mucho gana.** He aquí los precios á que vendemos nuestros artículos:

Trajes de jaquet en rico brin de hilo	$ 38.—
Traje de alpaca	» 39.—
Traje de brin hechura sastre, $ 32, 29 y	» 24.—
Traje de franela rayada, á pesos 32, 29 y	» 25.—
Trajes de franela con encajes de guipur, á	» 25.—
Trajes de broderie, calados, á	» 20.—
Trajes de broderie, bordados, á	» 15.—
Corsés Luis XV, cuatro ligas,	» 6.—
Corsés Luis XV, cuatro ligas,	» 4.—
Corsés Luis XV, dos ligas, á pesos 3, 2 20 y	» 1.80
Cortes de blusas, en su caja, á pesos 8, 5, 3 y	» 2.75
Blusas hechas, de clarín, muy bien adornadas con ricas valencianas, á $ 16, 13, 10 y	» 7.—
Sombreros alta novedad, á pesos 40, 32, 25, 2), 16, 12, 8 y	» 5.—
Trajes para niñas de 10 á 18 años á $ 18, 15, 12 y	» 10.—
Trajes para niñas de 3 á 12 años, broderie, á $ 12, 8 y	» 6.—



Traje de levita, en brin rayado **$ 28**

Casa Laguardia

Fábrica de Confecciones, Bordados Mecánicos y Sombreros

de ENRIQUE LAGUARDIA

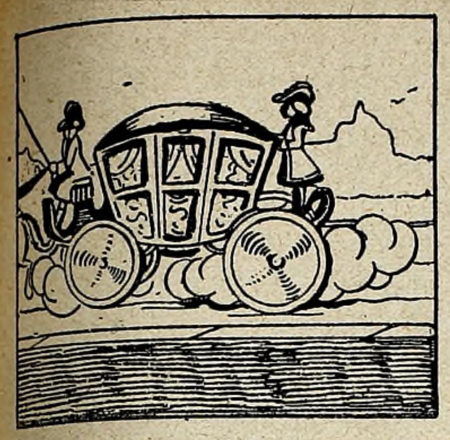
1490 - HUMBERTO I.° - 1490

UNIÓN TELEFÓNICA 1032 (Buen Orden)

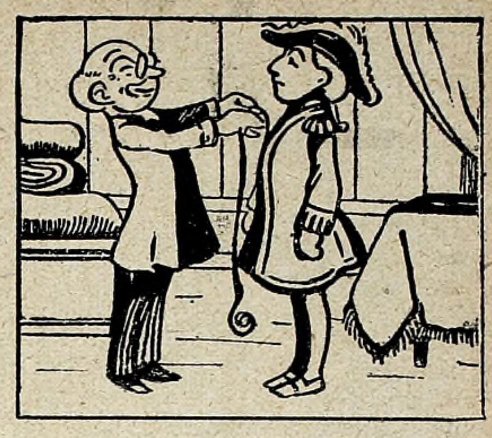
CREMA CLEOPATRA — Pomo grande $ 3.00 — Pomo chico » 1.00

CREMA ROSADA $ 1.50

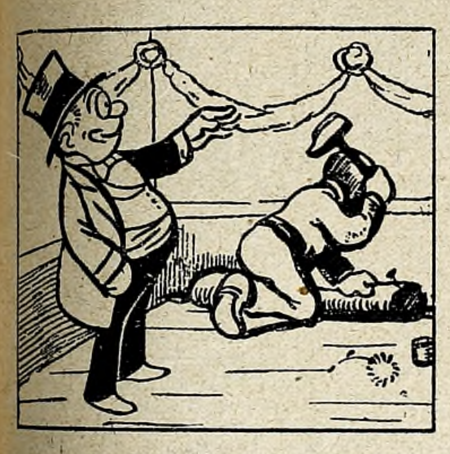
El ministro y su lacayo



Allá en las capitales del Viejo Mundo se dan un corte tan tremendo, que las carrozas doradas y los lacayos de grandes libreas abundan como la gramilla. Aquí las carrozas con tantos ringorrangos son de los muertos, y allí de los poderosos, de los más vivos.



Pues, señores, ocurrió una vez que el ministro Chanfaina, que debía hacer una visita á un pueblo cercano á la capital, quiso ir en carroza á fin de deslumbrar á la turba. Para ello, mandó hacer una librea espléndida á su lacayo y mandó también... que el gobierno la pagara.



Anunciado el viaje en la población, el alcalde ordenó que se sacase del depósito municipal toda la trapería cívica: gallardetes, banderas, etc., para hacer al personaje una recepción macanuda.



Llegó Chanfaina el día señalado, y todos los habitantes acudieron al punto de la llegada para admirar al hombre á quien nunca habían visto y de cuya obra nada conocían.



Al detenerse la carroza, la multitud lanzó un ¡ah! de asombro. Bajó Chanfaina y nadie dijo nada, pero al volverse el lacayo, después de cerrar la portezuela, estallaron los vítores. Como estaba tan engalanado y Chanfaina iba con su falsa modestia como cualquier particular, habían tomado al lacayo por el ministro.



Una niña con un ramo de flores se adelantó á largar al lacayo el discurso aprendido de memoria y al querer ser detenida por Chanfaina, echó á correr asustada. En fin, al ministro no le llevaba nadie el apunte. Aquí tienen un ejemplo, jóvenes, de las malas consecuencias de la presunción.



Llegaste á tiempo, amiguito,
Dos horas ha que te espero
Con mi postre favorito,
¡Frutilla al Vino Cordero!

DE ALEMANIA

EL PROCESO MOLTKE-HARDEN



General conde Kuno de Moltke



El príncipe de Eulemburg

Todo un conjunto de circunstancias hizo de este proceso un asunto sensacional: su carácter político, la calidad de las personas que intervenían, la naturaleza de ciertas revelaciones.

Algún tiempo atrás, el periodista Harden publicó en su periódico *Die Zukunft* una serie de artículos virulentos dirigidos contra varios hombres de alta posición, que pasaban por consejeros escuchados del soberano. Unidos por vínculos de una singular inmoralidad, formaban una especie de camarilla que ejercía funesta influencia en la corte.

El público se alarmó. Prevenido por el Kronprinz, el emperador Guillermo, se alarmó también y no vaciló en sacrificar á algunos de los personajes designados. Entre ellos, figuraba el general conde Kuno de Moltke, gobernador militar de Berlín. Este, retirado del puesto, después de haber sufrido en silencio su desgracia, se decidió á llevar ante los tribunales á Harden, acusándolo de difamación, y así se entabló este proceso, cuyos debates ocuparon cuatro audiencias, del 23 al 26 de octubre. Se desarrollaron los debates ante el tribunal de corregidores de Berlín bajo la dirección del juez Kern, quien tenía á su lado como prescribe la ley, dos asesores extraños á la magistratura.

Naturalmente, acudieron á la sala de audiencias personas muy conocidas en Berlín, impacientes por presenciar la lucha de los adversarios y ávidas de revelaciones



El conde de Moltke saliendo de una audiencia



La señora de Elbe esposa divorciada del conde de Moltke y su hijo

escandalosas. Los privilegiados pudieron contemplar allí á Harden, hombre de baja estatura, de 46 años, delgado, nervioso, de aspecto joven aún, barbilampiño, y á quien asistía el abogado Bernstein. Vieron también al conde de Moltke, de alta estatura, tipo á la vez aristocrático y militar, de hermoso aspecto, á pesar de sus sesenta años, y por el cual hablaba el abogado Gordon.

Compareció también la señora de Elbe, esposa divorciada del conde de Moltke, que debía hacer curiosas revelaciones sobre la manera como éste la había tratado durante su penosa vida conyugal.

La lectura de la lista de los testigos había redoblado el interés; entre ellos, figuraban el canciller del imperio, príncipe de Bülow, los condes de Lynar, Hohenau, Hulsen, el príncipe Felipe de Eulenburg, etcétera, miembros de nobles familias, pero por razones diversas, la mayor parte de ellos no comparecieron. En el proceso se mezcló también el nombre del diplomático francés M. Lecomte, antiguo consejero de embajada en Berlín.

Desde el principio del debate, se cambiaron los papeles: el inculpado se convirtió en acusador y el querellante en acusado.

Espectáculo triste en verdad era el del general de ilustre nombre que se esforzaba por defenderse de los violentos ataques de Harden, quien protestaba de que **al denunciar la inmoralidad de la famosa**

El periodista Maximiliano Harden, absuelto.



Maximiliano Harden ante el tribunal.

(Sigue en la pág. 53).

EL PROCESO MOLTKE-HARDEN



1. **Conde Moltke.—2. El juez Kern.—3. El abogado Gordon.**—Croquis tomado durante una audiencia.



El abogado Bernstein, defensor de Harden

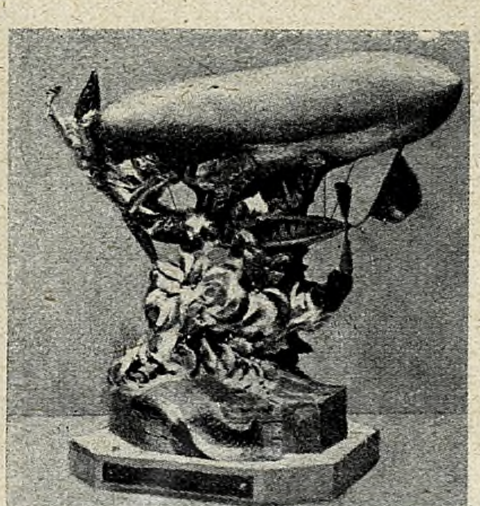
camarilla se había propuesto, por puro patriotismo, un fin político.

Sea lo que quiera, el haberse expuesto públicamente esas inmoralidades ha causado en Alemania profunda impresión, agravada por la absolución de Harden, que ha sido abrumadora para el querellante y sus amigos.

EL PREMIO GORDON-BENNETT

CONCURSO DE AEROSTACIÓN

El concurso de aerostación para disputar el premio instituído por Gordon-Bennett, tuvo lugar este año en San Luis (E. Unidos), el 21 de Octubre. Con arreglo á las condiciones determinadas por el Aero-Club francés, la competencia consiste en una carrera de distancia que, si el tiempo no es favorable, debe sustituirse por una carrera de duración. No pueden concurrir más de tres globos de un país. El premio consiste en un objeto de arte, de valor de 12.500 francos, que debe ser ganado tres veces consecutivas para pasar definitivamente á poder del vencedor, y en una suma de 12.500 francos.



El premio del concurso aerostático Gordon-Bennett

Esta vez concurrieron nueve globos, tres alemanes, tres americanos, dos franceses y uno inglés. A las cuatro de la tarde partió el globo alemán "Pommern", dirigido por Oscar Erbsloeh, y con intervalos de cinco minutos, siguieron los demás. El tiempo poco favorable por la mañana, cambió á la partida y llevó los globos en dirección al nordeste. Oscar Erbsloeh, con su globo "Pommern", resultó ganador, habiendo tocado tierra cerca de Asbury Park, después de un viaje de 826 millas y ¾.

El segundo puesto correspondió al globo francés "Isle de France", dirigido por M. Leblanc, que hizo seis millas menos, y el tercero fué el globo "Düsseldorf", que conducía el capitán de Abercron.

El vencedor Oscar Erbsloeh, de 28 años de edad, era un gran aficionado al sport hípico, pero desde 1903 se dedicó á la aerostación. Hasta ahora su gran triunfo lo había obtenido en la lucha por la Copa de oro del Aero-Club de Bélgica. Entonces, con su globo "Pommern" hizo, entre 22 globos, no sólo el viaje de más duración (29 horas) sino que recorrió también la mayor distancia.

Como según las condiciones del concurso, el ganador del premio debe defenderlo en su país, la competencia por el interesante trofeo se desarrollará el año que viene en Alemania. Una protesta que presentó M. Leblanc contra esta victoria de Erbsloeh fué rechazada por los jueces del concurso.



El alemán Oscar Erbsloeh, ganador con el globo "Pommern".



El francés M. Leblanc, llegado segundo con el globo "Isle de France".

GATH &

Bme MITRE 569 - FLORIDA 107-27
BUENOS AIRES
Casa de Compras en PARIS 20-22 Rue Richer
Oficina de Compra en New York 13-25 Astor Place

1907 VERANO 1908



Formas de gran moda, modelos muy elegantes, sin adornos, á $ **26, 22.50** y.......... 18.50

Adornados con écharpes de seda, desde $ **50** hasta.. 28.50

NOVEDADES DE ESTACIÓN EN TODOS NUESTROS DEPARTAMENTOS

Importante La mejor garantía que ofrecemos á nuestros favorecedores es la siguiente: Toda mercadería que al recibirla no resulte del agrado del comprador, **podrá ser devuelta para ser cambiada ó reembolsaremos integro el valor pagado, más los gastos de fletes originados.**

CHAVES

SUCURSALES: ROSARIO Sta Fe. CÓRDOBA
BAHIA BLANCA. LA PLATA
MENDOZA. PARANÁ. MERCEDES Bs As

1907 VERANO 1908



IMPORTADOS DIRECTAMENTE POR NUESTRA CASA DE GUAYAQUIL Y CATACAOS.

Sombreros de Panamá legítimos, ala ancha ó angosta, precios excepcionales, á $ **200, 150, 120, 100, 80, 65, 50, 38, 29** y 22.—

Pídase nuestro

GRAN CATALOGO GENERAL

Se envía gratis y franco de porte á quien lo solicite.

Sección especial para el despacho de pedidos por carta

El viaje de la escuadra norteamericana al Pacífico ha sido comentado por la prensa del mundo entero, relacionándolo con la actitud del Japón respecto á los Estados Unidos, pero en los círculos oficiales niegan naturalmente que se trate de una precaución.

—En memoria del presidente Mackinley y por iniciativa de sus conciudadanos, se ha erigido un monumento, á cuya inauguración prometió desde luego asistir el presidente Roosevelt. Este rinde un culto especial á la memoria de su antecesor, asesinado por un anarquista.

—El obispo de Londres, doctor A. F. Winnington-Ingran, que por cierto es muy aficionado al *sport*, acaba de realizar un viaje por los Estados Unidos. El haber vencido al presidente Roosevelt en el *tennis*, le dió en el país una verdadera popularidad consagrada por la acogida que le hicieron en Wall Street, los hombres de la Bolsa. Un día que pasaba por allí fué reconocido, rodeado y tuvo que improvisar un sermón, que le valió grandes aplausos del auditorio.

Los oyentes tenían, sin duda, motivos para estar algo desengañados de las vanidades del mundo, porque, poco después, se produjo el pánico financiero que trajo una situación penosa.

El obispo de Londres asistió en Richmond (Virginia) á la Convención Episcopal, donde se encontraban los obispos Gibson, Doane, Lawrence, Montgomery, Miles, Scarborough, Kendrick y Whittaker.



El presidente Roosevelt, que ordenó el envío de la escuadra al Pacífico, con el almirante R. D. Evans que la comanda.



El monumento á Mackinley



Nueva York.—El obispo de Londres predicando al aire libre en Wall Street, la calle de los banqueros.



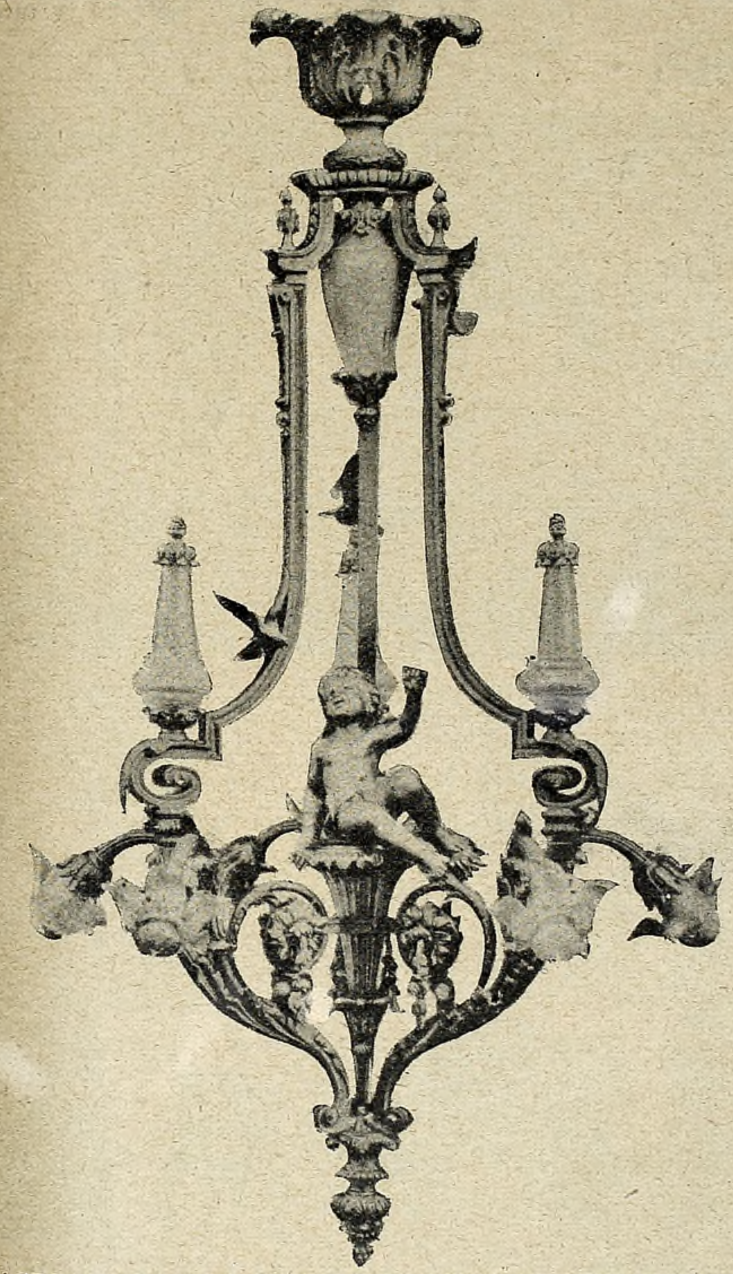
El obispo de Londres en la apertura de la Convención Episcopal de Richmond (Virginia)

PINTURERÍA "SÉRÉ"

ESTABLECIDA EN 1853

BILLOCH & Co.

952 BMÉ. MITRE 960 — BUENOS AIRES



ARTEFACTOS PARA LUZ ELECTRICA PROCEDENTES DE LAS MÁS AFAMADAS FÁBRICAS DE PARIS

CASA INTRODUCTORA DE:

PINTURAS
VIDRIOS
BARNICES
PINCELES
CRISTALES
COLORES EN POLVO

VARILLAS para cuadros
PAPELES para empapelar
HILO Y CABO de cáñamo, etc.

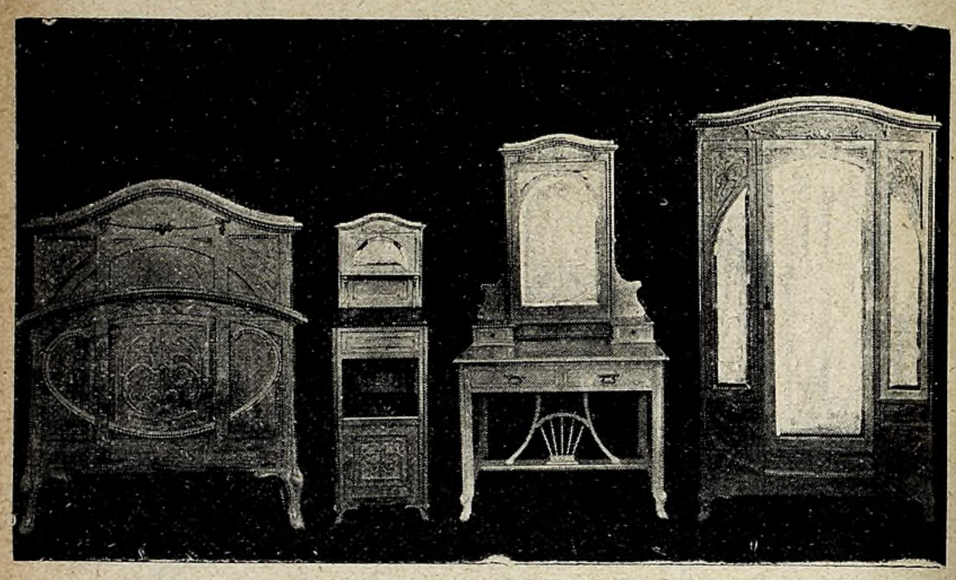
Empresa de Pinturas y Empapelados

LORENZINI & PERETTI

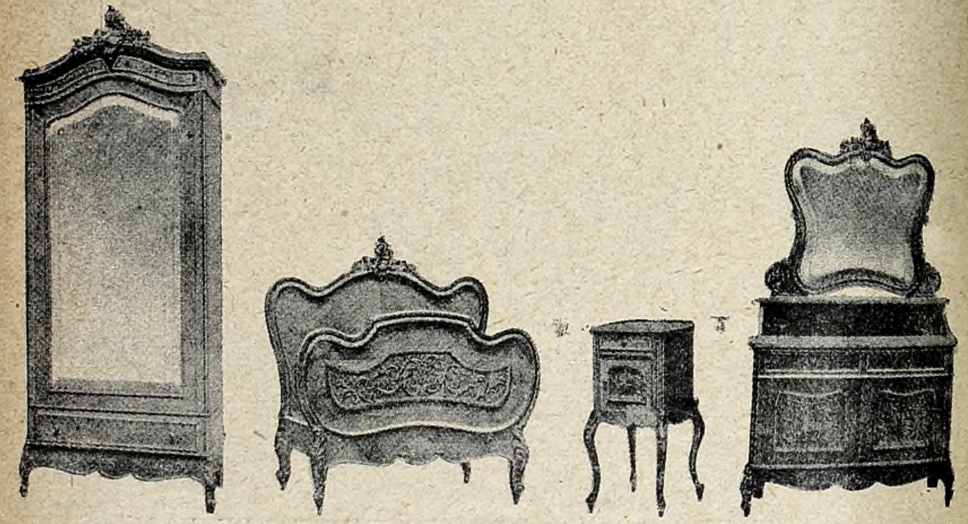
GRANDIOSA OPORTUNIDAD

POR 30 DIAS SOLAMENTE

1696 - RIVADAVIA - 1700



N.° 1—**RIQUÍSIMO DORMITORIO** macizo, última novedad, á........ $ 390
SILLAS DE VIENA legítimas, la decena, á........ » 35
DORMITORIOS para matrimonio, nogal, de 7 piezas, á........ » 175



N.° 2—**DORMITORIO** para matrimonio, Luis XV, nogal y roble, ricamente tallado, mármol rosa, luna biselada, á........ $ 350
DORMITORIO Luis XV, de 3 cuerpos, á........ » 720
» Luis XIV, 7 piezas........ » 180

NUESTRA CASA RIVADAVIA 1696 al 1700

BUENOS AIRES

CASA ROSADA ¡no confundir!

Embalaje y remisión al punto de embarque gratis. Remitimos CATÁLOGO al interior.

De Todas Partes

Hace poco, la niebla de Londres fué causa de un grave accidente en el ferrocarril Metropolitano. Estando detenido un tren de obreros en la estación de West Hampstead, á las 7 y 41 de la mañana, otro tren de obreros que le seguía con cuatro minutos de intervalo, chocó con él, por no haber notado el maquinista, con la niebla, la señal de detención. El coche de cabecera del segundo tren penetró en el vagón del cola del otro, "telescopiándose", como suele decirse. Resultaron heridos doce viajeros y sucumbieron tres.

Un choque de trenes en el Metropolitano de Londres

—Otro grabado se refiere al accidente de automóviles ocurrido cerca de San Sebastián y un tercero, á la profanación de la tumba del presidente Krüger que causó penosa impresión en Pretoria.

El busto del presidente apareció fuera de su lugar y se hicieron destrozos en la lápida.

—Uno de los jóvenes artistas pensionados en la Academia Francesa de Roma, M. Jean Larrivé, acaba de terminar un busto del papa Pío X que parece muy notable, y que es, en todo caso, de gran parecido.

La tarea era muy difícil, pues la fisonomía de Pío X es de una sorprendente movilidad, pudiendo decirse que de un día á otro, según la impresión que le domina, el papa "no se parece". Sin embargo, los familiares del Vaticano admiran la verdad, la vida intensa del busto modelado por M. Larrivé.

Tal ha sido el éxito de esta obra, que el artista hizo seguidamente los retratos del cardenal Merry del Val y de monseñor Bisletti.

M. Larrivé nació en 1875, es discípulo de Barrias y obtuvo el premio de Roma en 1904 con un "San Juan predicando en el desierto".

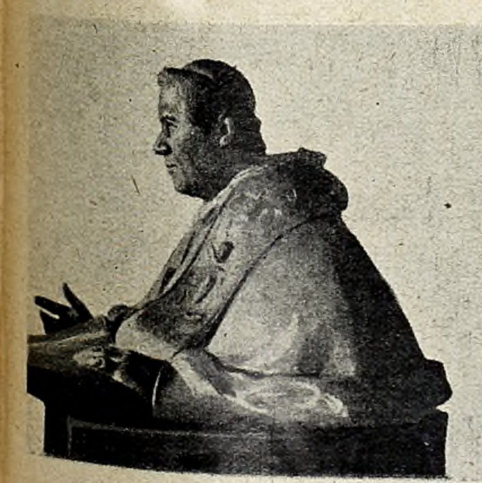
Sólo le queda un año de permanencia en la Academia de Roma, pero es de creer que en ese año M. Larrivé asegure su reputación con otras obras de mérito y que á su regreso á Francia, disfrute de toda la fama que merece.



Dos automóviles precipitados en un barranco, cerca de San Sebastián.



La tumba del presidente Krüger, que fué profanada.





Busto de Pío X, ejecutado por el escultor francés Juan Larrivé

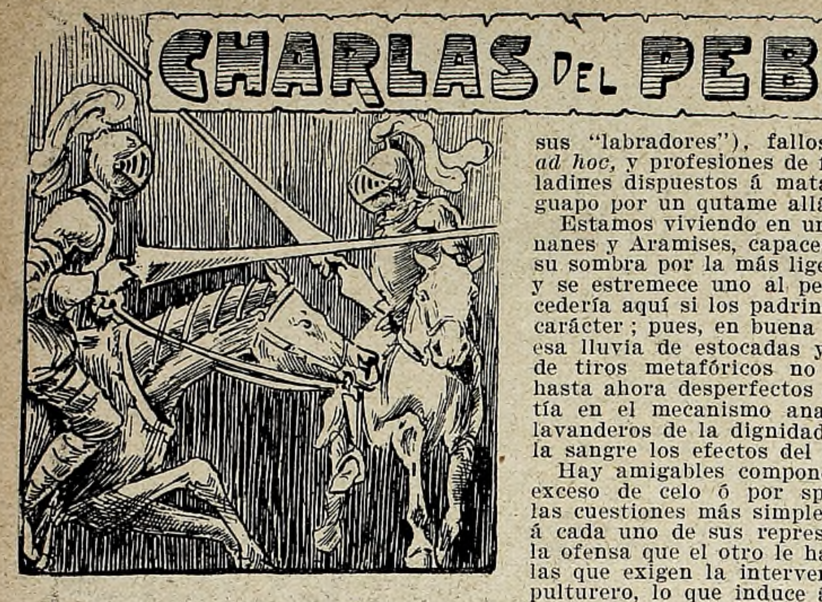


SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)
DIRECTOR:
EUSTAQUIO PELLICER

Año IV. Buenos Aires, 30 de Noviembre de 1907 Núm. 159

Dolce far niente

Con el musulmán reposo
á que el vice está entregado,
decir no es irrespetuoso
que es el Jefe del Estado...
comatoso.



¿Quién ha dicho por ahí que los héroes se van? Yo lo he leído en alguna parte; probablemente en algún libraco de esos sociólogos modernistas, que se empeñan en que la humanidad, para alcanzar toda la perfección de que es susceptible, se dedique á sembrar papas.

A mí me gustan mucho los héroes; he leído *Los Tres Mosqueteros* con verdadero ardor cívico, las proezas de Alejandro me han quitado el sueño y en cambio me lo han dado más de una vez las mansas discusiones del congreso de La Haya y las narcóticas disertaciones de los pacifistas, que desean abolir no solo las gloriosas degollinas internacionales y las gallardas contiendas civiles, sino hasta los dimes y diretes de conventillo y hasta las peloteras matrimoniales. Si el ideal de esos tratadistas se lograse, á todos los habitantes masculinos del planeta se les caerían los pantalones de puro hombres de bien: desaparecerían las damas belicosas; el tipo de la suegra clásica, rica en acometividad supervaronil, sería solo un recuerdo geológico, al igual del mastodonte y del ictiosauro; los militares no pasarían de tenientes y en vez de espada llevarían en la cintura una ramita de olivo; los interventores se morirían de hambre y la vida tomaría un aspecto monótono y dulzón, porque no pasaría nada de particular en ninguna parte, con lo que dicho se está que las revistas de información pasarían á la historia, cosa que no me conviene y contra la cual formulo de antemano mi más tremebunda condenación.

Por fortuna, todo indica que estamos aún muy lejos de la isla de San Balandrán, de Quisquendona y de todas las utopías tiernas y apacibles que convertirían la vida en un bostezo y el libro de la historia en un libro de caja. "Aún hay patria, Veremundo" y todavía nos quedan héroes, no sólo para las exigencias del consumo interno, sino para la exportación cuando sea necesaria, que ojalá no lo sea en mucho tiempo.

El que inficionado por lecturas *pacifistas* y filantrópicas ponga en duda mi aserto, no tiene más que pasar la vista por el *campo neutral* ó sección de avisos no mercantiles de los grandes diarios y encontrará que esas columnas destilan susceptibilidades caballerescas, dignidades puestas en un tris, furor bélico, desprecio sublime al peligro de la piel agena y aún de la propia, carteles de desafío, guantes lanzados simbólicamente, entrevistas de padrinos que "labran" actas (pues también el campo del honor tiene sus "labradores"), fallos de tribunales *ad hoc*, y profesiones de fe de bravos paladines dispuestos á matarse con el más guapo por un quítame allá esa reticencia.

Estamos viviendo en un país de Artagnanes y Aramises, capaces de acuchillar á su sombra por la más ligera discrepancia y se estremece uno al pensar lo que sucedería aquí si los padrinos tuviesen otro carácter; pues, en buena hora sea dicho, esa lluvia de estocadas y ese chaparrón de tiros metafóricos no han producido hasta ahora desperfectos de mayor cuantía en el mecanismo anatómico de esos lavanderos de la dignidad que buscan en la sangre los efectos del sapolio.

Hay amigables componedores que, por exceso de celo ó por sport, envenenan las cuestiones más simples, persuadiendo á cada uno de sus representados de que la ofensa que el otro le ha inferido es de las que exigen la intervención de un sepulturero, lo que induce á pensar que si los que han intervenido en los conatos de desafío relatados en el campo neutral ó de Agramante de los periódicos hubieran sido de esa índole maléfica y socarrona, á estas horas se habría resuelto ya la cuestión de los inquilinatos, al menos para los vivos, porque Buenos Aires sería un inmenso cementerio, poblado sólo por señoras pacíficas y por alguno que otro antihéroe, condenado por su poltronería á una longevidad vergonzosa.

Entre las "cuestiones privadas" que motivaron la mayoría de los retos, figura una que me impresionó muy dolorosamente y que no puedo dejar en silencio sin menoscabo de la solidaridad que acabamos á instituir los del gremio.

En la aludida cuestión, el ofendido fué un profesional del arte de Daguerre y el ofensor un caballero que, en plática con una señorita, á cuya hermana, según parece, había enfocado su pasión el de las instantáneas—se permitió condolerse de que una joven de distinguida posición social fuera festejada por un fotógrafo.

Encuentro muy justificado el enojo del artista y uno á la suya mi protesta contra la gratuita imputación de insignificancia hecha en desdoro de una clase social que congrega á tantas personas de distinción y en la que encuentro á tantos eficientes colaboradores.

No habrán faltado quienes destruyan la maliciosa especie, rehabilitando en el corazón de la niña cortejada al que por tantos conceptos es digno de sus preferencias; esto no obstante y por si con lo que la hayan dicho no ha logrado desvanecer su miedo á sacrificar el rango en aras del amor, me permito reforzar los argumentos en defensa de su menospreciado festejante, diciéndola respetuosamente:

Joven distinguida: Ese varón que sigue sus pasos es el eje del motor de las sociedades modernas. Nadie tiene objetivos más claros, ni puede darle pruebas más positivas de su cariño. El fotógrafo, distinguida joven, domina las cámaras como no puede hacerlo el presidente de más prestigio y muñeca; fija los sucesos como el más escrupuloso de los historiadores; da á los personajes su verdadera talla; revela lo más oculto; da permanencia á lo más fugaz y eterniza una fracción de segundo; tiene el agua de Juvencio que hace imperecedera la juventud, y en fin, joven distinguida, aunque el fotógrafo sea de un origen obscuro, porque procede de laboratorios donde se impide el paso á la luz, es el hombre en quien reposa la ilustración del país y á quien le debe principalmente el ser ilustrado su afectísimo.

P B T.

DE MI GUIGNOL

El payo Roqué



Considero de interés
ponerle de manifiesto,
porque Benjamín hoy es
el único cordobés
que no está en el presupuesto.

El peligro amarillo



Dicen los diarios que en la Caja de Conversión hay más de 104.000.000 pesos oro. Aunque cueste trabajo representarse el bulto de semejante capital, y aunque no faltan personas para quienes un simple billete de mil pesos sea tan fantástico como Anfitrite ó como Hamlet, la verdad es que esa cantidad de oro existe realmente, y hay que creer en ella, lo mismo que uno cree en Belén, aunque allí no haya estado jamás, y eso que pocos se libran de hacer ese viaje.

No solamente guarda ese pico la c a j a famosa, sino que hay gentes que, oyendo hablar de tal suma, se encogen de hombros con cierto desdén como si se tratara de un *pucho* insignificante, que no fuera ni senador, ni interventor. Carnegie ó Vanderbilt no se preocuparían de semejante bagatela; pero nosotros somos pichones de rico, y nos pasa como á los gallos chicos, que de un gusano se asustan. Ahora, que habíamos juntado con mil trabajos esos ahorros, nos sabe muy mal que quieran arrebatárnoslos.

Porque es el caso que en Norte América, á fuerza de discutir si es mejor el oro que la plata, se han quedado sin uno y sin otra; y como la gente, *por allá*, no puede vivir sin moneda, han pensado que cuando uno no la tiene debe buscarla hasta que la encuentre, lo mismo que hicieron cuando necesitaban colonias. Precisando dinero, se llevaron el que Inglaterra tenía, y ahora andan los ingleses de sábado corrido, llamando de puerta en puerta y el planeta está convertido en un concurso de acreedores.

Como en Francia y en otras partes les han dicho:

—Perdone, hermano, que no hay pan partido,—se les ha puesto en la cabeza llevarse lo que tenemos en la Caja de Conversión, porque dicen que allí en Londres estará mejor garantido. Se nos ocurre á este respecto que si el suyo se les ha ido, no estaría más seguro el nuestro, y que no quedará tan bien guardado como el abuelo de Mahoma lo está desde hace muchos años.

Por lo pronto ya se han llevado buena parte de lo que teníamos, porque de 130.000.000 pesos oro, nos han dejado solamente ciento cuatro del primer embite; y si repiten con otro nos van á dejar tecleando.

Y luego dirán que estamos aislados del mundo. Lo mismo fué hablar de crisis en Chicago y ya repercutió en Buenos Aires. Campoamor decía que en Cádiz se sintió repercutir un beso dado en Cantón (no sé si Zoilo ó Eliseo). El caso fué notable en los tiempos en que se escribió esa Dolora porque la telegrafía no estaba muy adelantada y tenía hilos; pero ahora deshilachada y suelta no es extraño que el retruque de una carambola tirada en Londres se sienta en Chascomús. Dan un bolsazo á tío Sam allá en su tierra, y nos sale un chichón en el bolsillo.

Desde que algunos supieron que hay tanto oro en la Caja, no dejan la ida por la venida, y miran con cariño extraordinario al bombero que la guarda día y noche. A pesar de saber que el centinela no duerme ni se cansa, no les llega la camisa al cuerpo, cosa nada rara desde que hay camisas á 1.90 con vistas de hilo telefónico, que no pueden tener largos alcances.

Porque es lo que *ellos* dicen:—¿Qué va á ser de nosotros los que no tenemos dinero en el bolsillo, ni en casa, si nos quitan ese pico que está guardando el bombero? ¿Y qué será del pobre bombero cuando no tenga caja que guardar? ¿Y qué será de la Caja cuando no tenga ni bombero ni oro? ¿Y que será del oro cuando salga de la Caja? ¿Y qué... tenemos que ver con los ingleses? Esto también lo preguntan los curiosos que no lo saben, ó que quieren darse corte.

Verdad es—decía la otra tarde un individuo perorando en la calle San Martín—que no sabemos lo que á cada uno corresponde en lo que hay en la Caja; pero ese oro es nuestro, si se nos permite la metáfora, y debemos defenderlo como gato panza arriba, porque sirve de un gran consuelo saber que uno tiene ahí unos pesos en un rincón, asegurados de incendio, ahora en fin de año en que tanto se liquida por la vía ardiente.

Y, agregaba el fogoso orador, después de escupir con elocuencia en la vereda:—¡Feliz idea esa de que porque no haya dinero en Europa ni en Norte América tampoco hemos de tenerlo nosotros! Ese oro que está ahí es nuestro. Nosotros le hemos traído.—



¡Y cómo transforma á los hombres la fortuna! Hay alguno que se sentía enfermo, y desde que ha sabido que los millones están ahí bien guardados, ha recobrado el apetito, duerme bien y mira á la gente por encima del hombro (porque es muy difícil verla por debajo del sobaco). Antes cuando á alguno le pedían plata ó le presentaban una cuentita, se ponía furioso; ahora se contesta con desdén. —No tenemos cambio.

Afortunadamente, parece que no hay inminente peligro de que se lleven los millones. La manga de langosta del otro día ha conjurado el peligro. Hay que gastar en combatir á los acridios y á esos no se les puede tratar como á los inquilinos, á mangazos, porque ¿de donde sacar una manga tan ancha?

¡Como no la prestase el vice!

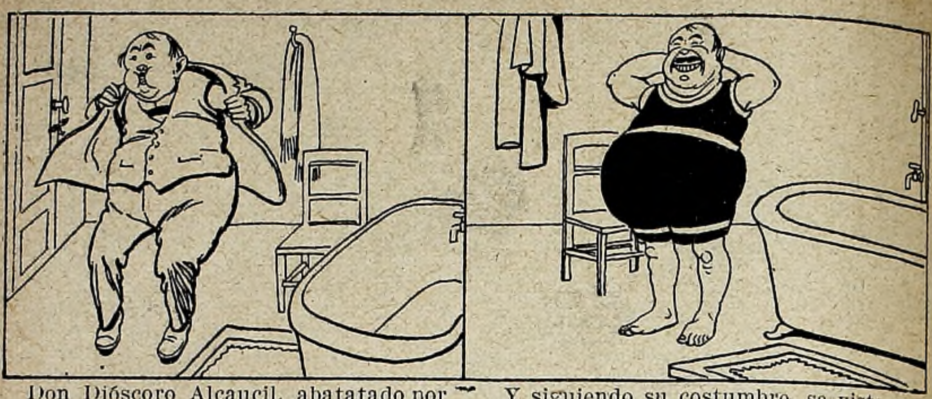
CRISPO SALUSTIO.

El cumpleaños del vice



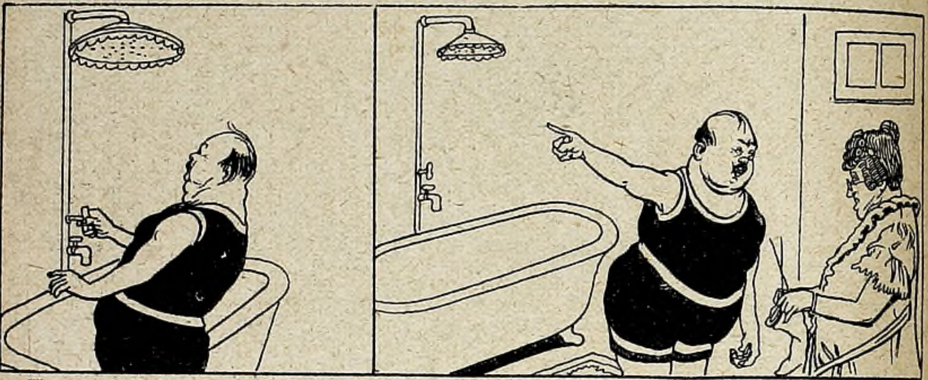
El tiempo:—¡Señores! Don Pepe acaba de cumplir los 47.
El pueblo á coro:—¡Ya era hora de que cumpliese algo!

Sequía doméstica



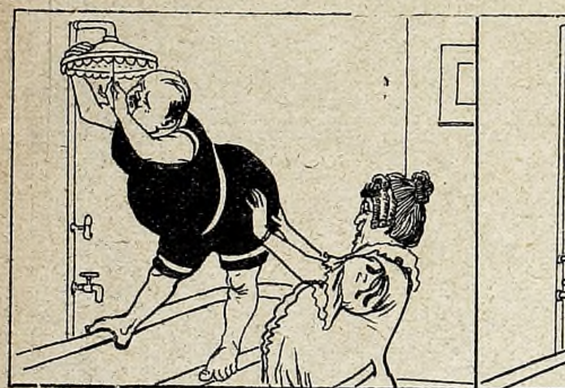
Don Dióscoro Alcaucil, abatatado por el calor reinante, decide inaugurar la serie de duchas á que todos los años se entrega durante la estación estival.

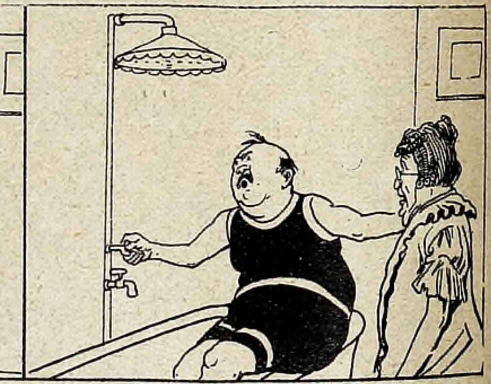
Y siguiendo su costumbre, se viste con el traje de baño, no tanto por exigencias del pudor como por hacerse la ilusión de refrigerarse en un balneario con casillas, ruleta y ondas amargas.



Ya en *toilette* de bañista marítimo, se dirije á la canilla y da vuelta á la llave, viendo con asombro que no cae ni una gota.

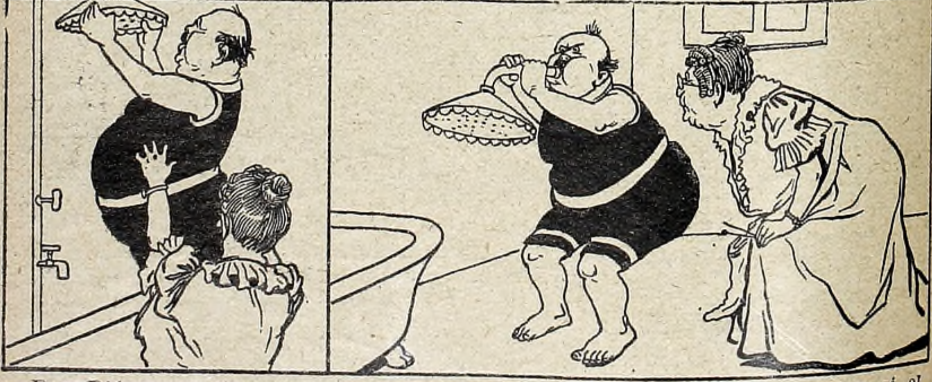
—¡Aciscla! ¡Aciscla!—grita á su esposa.—Préstame tu aguja de hacer media para desobstruir esta flor, que debe tener cegados los agujeritos.





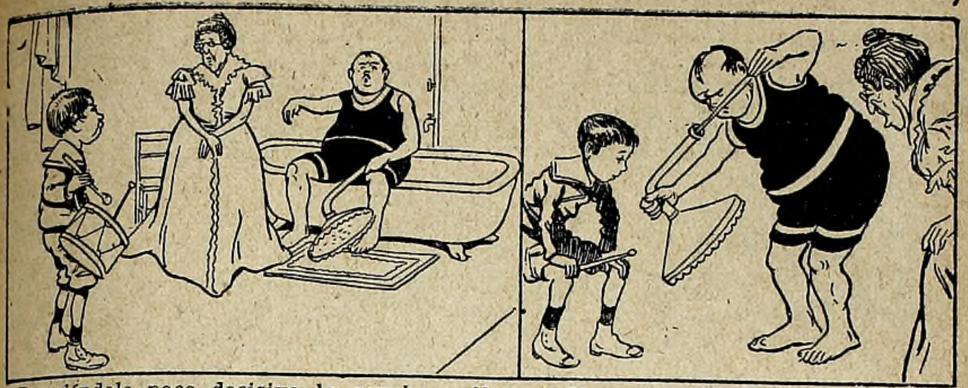
Provisto de la herramienta femenil, se puso á limpiar prolijamente la regadera, operación tras la cual fué de nuevo abierta la canilla...

con el mismo negativo resultado de la vez anterior, pues la lluvia seguía resistiéndose á caer como un Bibiloni cualquiera.



Don Dióscono entonces se decide á destornillar la flor para reconocer el caño.

por el que sopla con fuerza para comprobar si el aire circula libremente ó acusa la existencia de algún obstáculo.



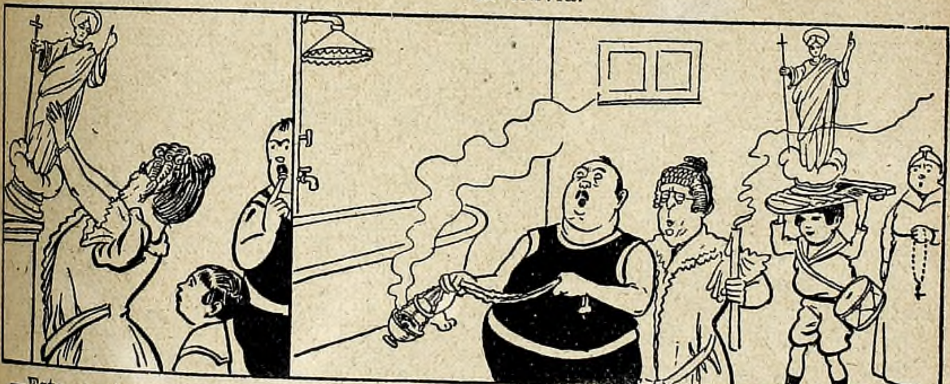
Pareciéndole poco decisiva la prueba, solicita de su hijo Manolín uno de los palillos de tambor para usarlo como limpiatubos.

¡ Nuevo enchufe de la flor, nueva apertura de llave ¡y la lluvia sin caer!...



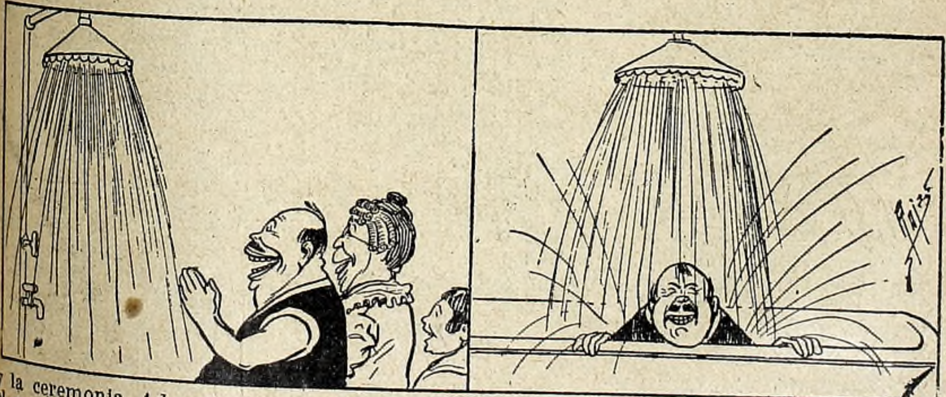
El contratiempo adquiere proporciones de intrincado problema y la familia se contrae á meditar una solución.

—¡Oh, qué idea!—exclama de pronto la esposa—Apelemos al recurso de que se valen los agricultores para conseguir la lluvia.



—Este santo que tenemos dicen que es muy milagroso, y si le sacamos en rogativa.....

Dicho y hecho: desfilaron procesionalmente con la imagen por el cuarto de baño.....



y la ceremonia *Ad petendam pluviam* dió el resultado apetecido,

permitiendo á don Dióscoro refrescar su ardorosa piel con la primer ducha de la serie á que todos los años se entrega durante la estación estival.





¿Actualidad? Pues señor,
perdóneme el buen lector
que en abordarlo vacile.
Pero, aunque mucho cavile,
no encuentro tema mejor.

Todo es *fiambre*, en mi enten [der.
No hay tema en plaza... A no ser
que acuda en esta hora crítica
al bodrio de la política
ó al trajín del alquiler.

Y es ya mucho manoseo.
Solo un recurso entreveo
que me saque al fin del paso,
y es el último sorteo
de conscriptos... Cuento al caso:

Pasó á mi lado, formal
y afectando aire marcial
por no parecer novicio,
un doncel que entró al servicio
de Marte, en el Arsenal.

Y al verlo, no sé por qué
tiempos idos recordé,
—buenos tiempos, sin disputa,—
en que también fuí recluta
y ocultarlo procuré.

Cayó al cuartel una indiada
cierta vez, y fué admirada
como cosa nunca vista,
pues que ocurrió, al pasar lista,
esta escena inolvidada:

El sargento:—¡Juan de Dios!
(al grupo) ¿Quién es de ustedes?
Un indio:—Yo.

El cabo:—¿Vos?
Se me hace, pampa, que sos
más duro que las paredes!

—Salí al frente.

—¡Caminá!
¿De ande venís?

—Cordiyera...
—¿De qué parte *(pausa)* ¡Ha- [blá!
¿De ande te traen, eh?

—P'ayá...
Otro pampa:—De p'ajuera!...

—¡Ah, tigre!... Con otra así
que te apuntés, te hago papa!
¿Tenés tu libreta?

—Sí.
—¿Qué edá tenés? ¿Eh?... Decí.
(pausa)—No sabe.

—¡De llapa!
¿No sos del ochenta y tres?
Sacá la cuenta... ¿No ves
que son váinte?... ¡Panfilote!
Un teniente:—A ver; ¿cuál es
tu patria?

—¿Mi patria?

—¡Al trote!
—Atao n'el palenque...

—¿Cómo?
Tu patria ¡no seas bagual!
—Patria... saino con bosal
de lonja... matao del lomo...
—¡No has comprendido, animal!

Escuchá bien. Te he querido
preguntar dónde has nacido.
—¿Nacido? *(pausa)*

—¡Ligero!
—¡Mamá... ma contao que ha [sido
en un cuerito e'carnero!

JULIO S. CANATA.

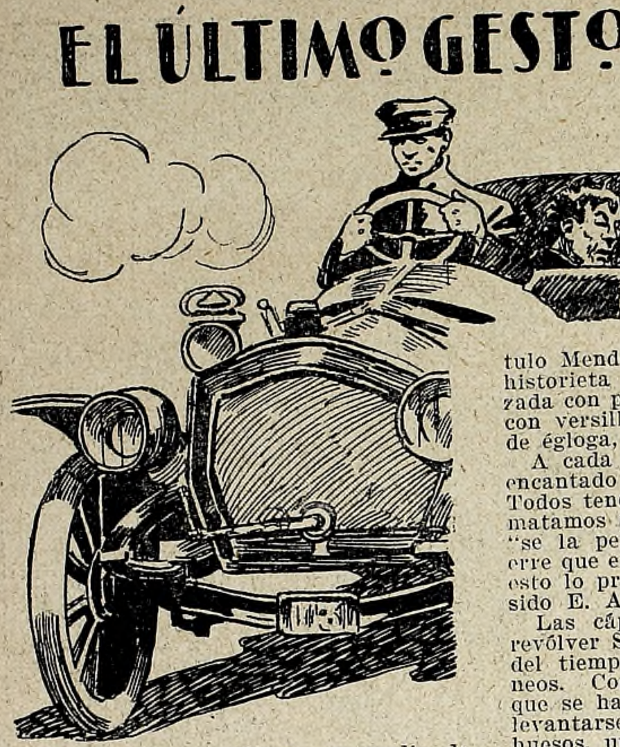
CASTRO RIVERA

Las extraordinarias



—Dígame, ¿y por qué son extraordinarias estas sesiones?
—Porque á las de antes venían muy pocos diputados y á las de ahora no viene ninguno.

EL ÚLTIMO GESTO



A plena luz meridiana, en medio de Buenos Aires, en la calle Rivadavia frente al número 8688, se suicidó trágicamente un romántico: iba en un airoso automóvil de paseo. El motorista, al oír el disparo, se volvió: el caballero, con la cabeza destrozada, aun empuñaba en su mano, ya desmayado, el Smith. Era un revólver de siete milímetros. El pequeño plomo rompió aquella caja de grandes ensueños llamada cráneo, destruyendo dentro quién sabe si mil castillos encantados.

El suicida, E. A. R., dejó escrito este "motivo" en una violácea hoja de su carnet:

"Me mato porque manos anónimas escriben cartas injuriosas á la señorita N. N."

E. A. R., al matarse—á un tiempo al fuego, al hierro, á la gasolina y á la pólvora,—contaba precisamente la edad irreflexiva, la edad nerviosa: diecisiete años. Sin duda, antes se había emborrachado de romanticismo, de poesía, raro ajenjo dorado.

¡Dios mío! ¡Su divina señorita N. N. había sido mal famada!

¡Las plumas anónimas, plumas incluseras, que escriben cartas hirientes, un poderoso espíritu bueno, á un su conjuro, las debiera fundir!

—

Yo me atrevo á suponer que, seguramente, N. N. es buena. Sí; hasta las iniciales seudonómicas lo dicen. N no sólo es la inicial de *niña*, sino la inicial de *novia:* dos totales de letras que algebraicamente suman "un ángel".

N. N. ha venido á desempeñar en este drama humanísimo un protagonismo trágico: quizás sin dar motivo y sin querer: las mujeres, no pueden ellas á veces remediarlo: suelen estar á merced, frecuentemente, de encontrados ventisqueros pasionales, pamperos cargados de odio, de cariño, de fiebre, de maldiciones, de besos colosales, de quejidos desgarradores, ¡quién sabe de cuánto; quién sabe de qué!

¡Pobrecita N. N.; qué desconsolada estará! ha perdido para siempre á su romántico. Su almita risueña se ha quedado viuda de pronto.

Cada ser es una bonita novela, una linda narración, ora digna del ex sombrío Maupassant, ora digna del ex irónico Cátulo Mendés. Todos tenemos dentro una historieta de folletín; á veces amenizada con punzantes chascarrillos, á veces con versillos de ovillejo, ó con versucos de égloga, ó con versazos de dramón.

A cada traspiés se halla un E. A. R. encantado por su N. N. correspondiente. Todos tenemos N. N. Sólo que unos nos matamos por N. N. y otros, en cambio, "se la pegamos" á N. N. Pero N. N., erre que erre, en todas partes está. ¡Oh; esto lo prueba; tantos en el mundo han sido E. A. R.!

Las cápsulas de siete milímetros de revólver Smith han roto, á estas alturas del tiempo, toda una cordillera de cráneos. Con las calaveras de todos los que se han suicidado por amor, podrían levantarse otros Andes; unos Andes de huesos, unos Andes amarillos, unos Andes macabros.

De cuantos aman mucho, según una estadística negra que no sé qué matemático tétrico compuso, se matan, concluyen por matarse, á razón de uno sí y otro no: un cincuenta por ciento de pasionales se refugian, á la desesperada, en el hueco de los cañones de sus revólvers.

Es una "macana" el matarse; sí. El novio aquel de Isabel de Marsilla "dejó escuela". Y como fué "un primo".

Dichosos los que ya hemos pasado de los diecisiete años, cursi edad de peligro. Ahora ya, casi de reviejuelos, no hay N. N. que pueda con nosotros ni cápsula Smith de siete milímetros suficientemente horadadora y perforante para agrietarnos la mollera. Vestimos malla de escepticismo, cota de experiencia. Nuestro rostro lo recubre la celada de la ironía.

Y nuestra N. N., la pobrecita, tiene ya, junto á las comisuras de los labios, sus dos "patas de gallo" correspondientes.

Y las arrugas no tienen belleza helena; no tienen más que prosaismo cartaginés.

—

Está de moda el hacer raro "el último gesto".

Hoy es E. A. R. que se mata en automóvil—al fuego, al hierro, á la gasolina y á la pólvora—y "ayer recién" era aquel marido italiano, y cursi también el pobrecillo, que se suicidaba con veneno ante su mujer adúltera, tocando él ante el piano la marcha fúnebre de Chopin.

—

El último gesto de los suicidas es en la Edad de Luz como lo fué en la Edad de Piedra, teatral, aparatoso y rebuscado. Dido arrojándose á las llamas, Séneca abriéndose las venas, son tan histriones como el italiano ese que se mató envenenándose á los acordes de Chopin y como E. A. R. destrozándose la caja de los ensueños en medio de la platea de automóvil.

La inventiva macabra no ha adelantado gran cosa. ¿Tendrá Edison también que descubrir la manera de que nos hemos de suicidar?

Francisco de la Escalera.

LA LLEGADA DEL MINISTRO MORENO

BANQUETE AL NUEVO REPRESENTANTE ARGENTINO EN EL BRASIL

Después de una ausencia de varios años ha regresado á Buenos Aires el ministro argentino en Bélgica y Holanda, señor Enrique Moreno, acompañado de su familia. Viene en uso de la licencia tan bien merecida que le ha acordado el gobierno nacional. La actuación del ministro Moreno en Roma dejó brillante recuerdo y últimamente su intervención en el Congreso de La Haya, en que la diplomacia argentina ha figurado por sus trabajos é iniciativas á la cabeza de las naciones americanas, ha aumentado los merecimientos del ministro señor Moreno.

Ha sido recibido por el señor Presidente de la República con demostraciones de vivísimo afecto, y toda la alta sociedad bonaerense, á que el diplomático argentino se halla tan vinculado, le rodea de merecidas atenciones.



El ministro argentino en Bélgica, señor Enrique B. Moreno, con su esposa, señora Carolina Torres Cabrera de Moreno, y su hija, señora Elvira Moreno de Del Campo, en el Palace Hotel.

—El banquete ofrecido al doctor Julio Fernández en el Club del Progreso, no ha sido una demostración de personal afecto, sino la amable expresión de la simpatía que acompaña al doctor Fernández en el comienzo de su carrera política y diplomática. El comedor del Club estaba totalmente lleno de comensales, figurando entre ellos personalidades de alto relieve en la política, en la intelectualidad y en el comercio.

Ofreció el banquete el doctor Joaquín M. Cullen en un conceptuoso discurso haciendo resaltar la actuación que espera en Río de Janeiro al representante argentino. Contestó el señor Fernández agradeciendo la demostración, y expresando su confianza en la alta cultura de los hombres dirigentes de ambos países, que le han de facilitar el cumplimiento de su misión.

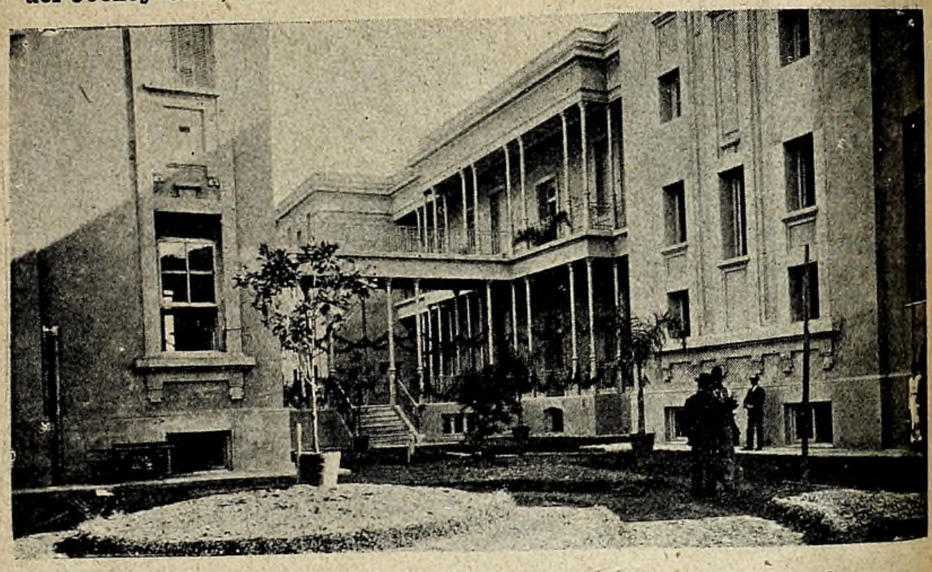


El obsequiado, Dr. Julio Fernández, leyendo el discurso de agradecimiento

EL PABELLÓN "CARLOS PELLEGRINI" EN LA CASA DE EXPÓSITOS



Mons. Espinosa con la comisión de damas de beneficencia y la representación del Jockey Club, donante de los fondos para construir el nuevo pabellón



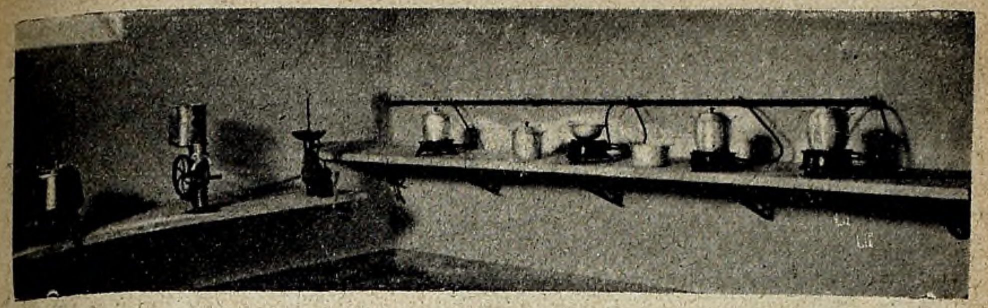
El nuevo pabellón "Carlos Pellegrini", recién inaugurado



Una sala del pabellón "Carlos Pellegrini"



El primer huésped del pabellón inaugurado



Aparatos esterilizadores de la leche que se administra á los niños



Grupo de expósitos en el jardín



Familias concurrentes á la inauguración

INAUGURACION DE UN COLEGIO CATOLICO



El arzobispo monseñor Espinosa, llegando al nuevo edificio, esquina Caseros y Labardén.



Fachada del colegio costeado por las Hijas de María, conmemorando el dogma de la Inmaculada.



Mons. D'Andrea leyendo el discurso



El arzobispo felicitando á Mons. D'Andrea, después de la lectura de su discurso



El arzobispo bendiciendo el local



Familias presenciando la ceremonia



Comisión de señoritas con las alumnas del colegio

ESCUELA NORMAL DE PROFESORAS DE IDIOMAS



Entrega de diplomas á las nuevas profesoras, por el Ministro de Instrucción Pública, doctor Bibiloni

ENLACES



Srta. Ana Grimoldi con el Sr. Alberto Saettone.



Srta. Magdalena Llerena con el Dr. Luis Calderón.



Srta. Paulina Cerzosimo con el señor Luis Lavalle.

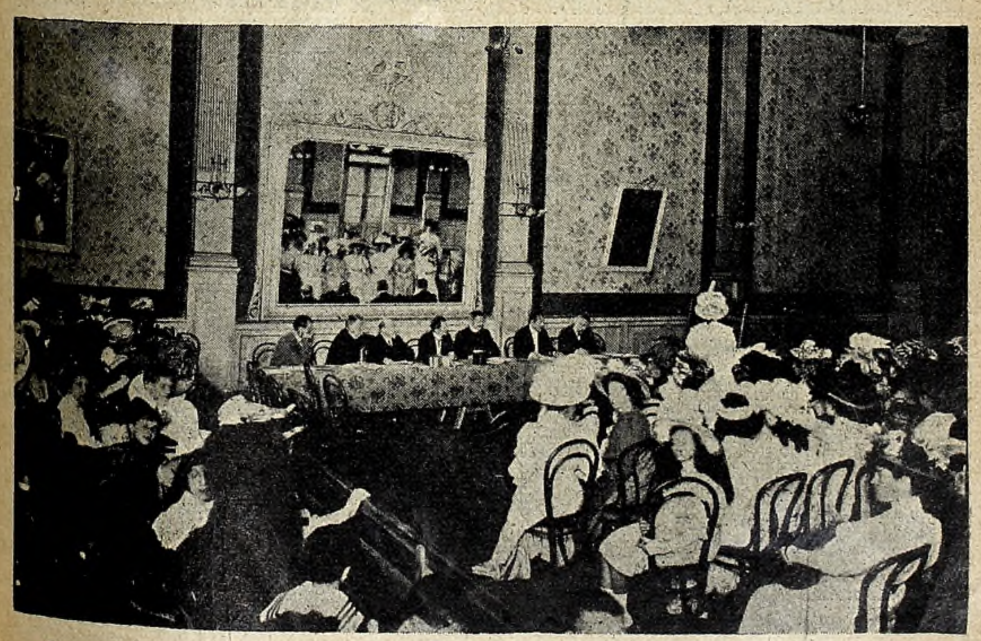


Srta. María M. Zanetti con el señor Günther Napp.

LA "ALLIANCE FRANCAISE"



Aspirantes al diploma de competencia en idioma francés, haciendo el ejercicio de escritura y composición, en "Les Enfants de Beranger"

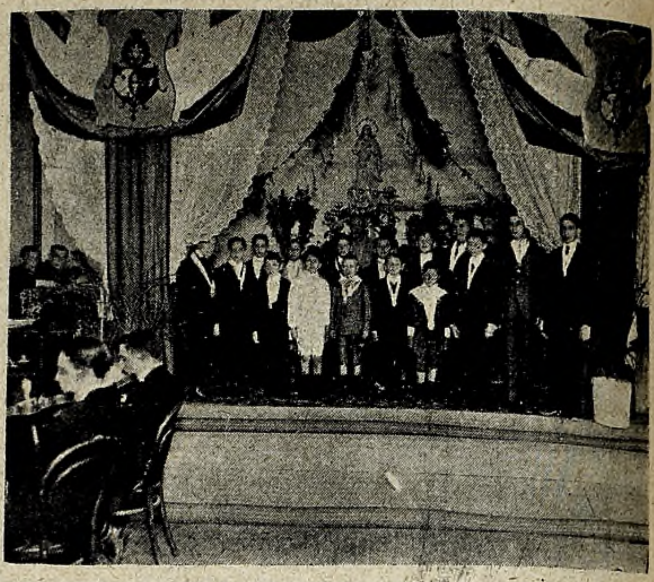


La mesa calificadora, presidida por el ministro de Francia, recibiendo los exámenes orales de los aspirantes

UN BRONCE ARTISTICO — DISTRIBUCION DE PREMIOS



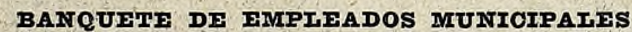
Bronce del escultor Sr. Tasso, destinado para 1er. premio de composición escolar.



Los alumnos de las Escuelas Pías premiados en los exámenes de fin de año



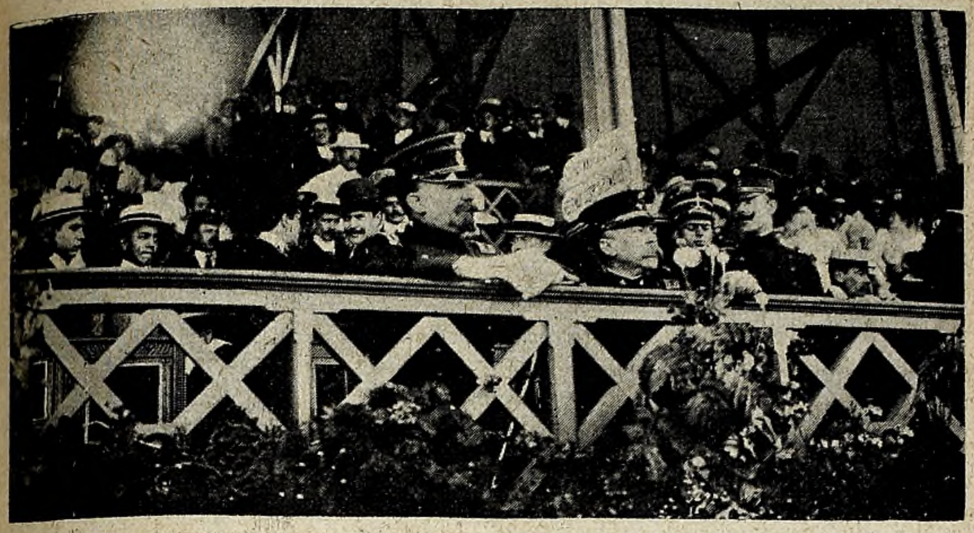
Los alumnos y las familias presenciando el reparto de premios



BANQUETE DE EMPLEADOS MUNICIPALES



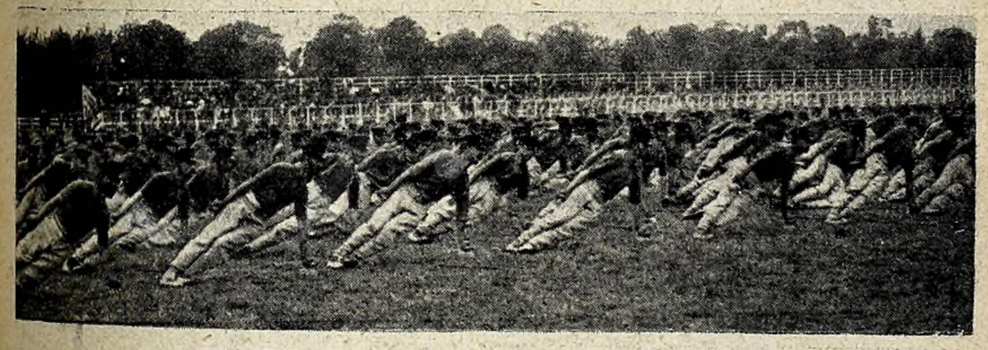
Los comensales durante el almuerzo servido en la quinta "El Recreo" (Floresta)



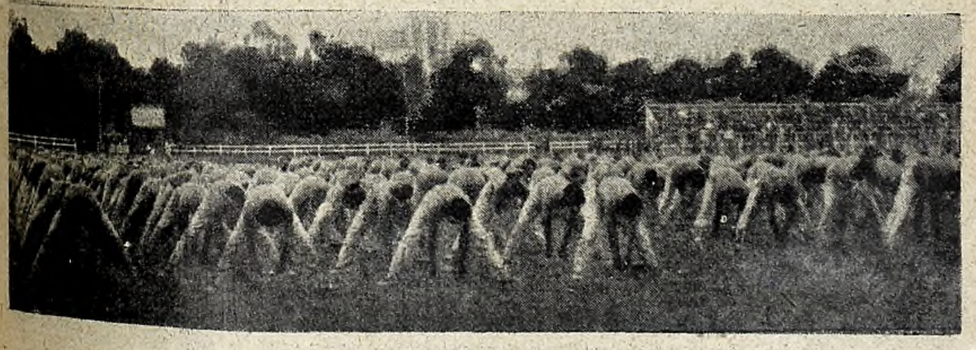
El Ministro de la Guerra presenciando el acto desde la tribuna



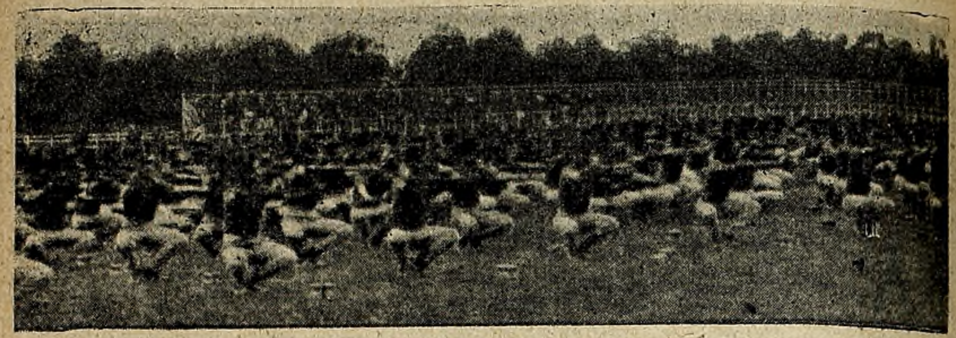
Esgrima de bayoneta por el 7.º de infantería



Ejercicio de apoyo en conjunto



Ejercicio de flexión



Ejercicios gimnásticos de bastón



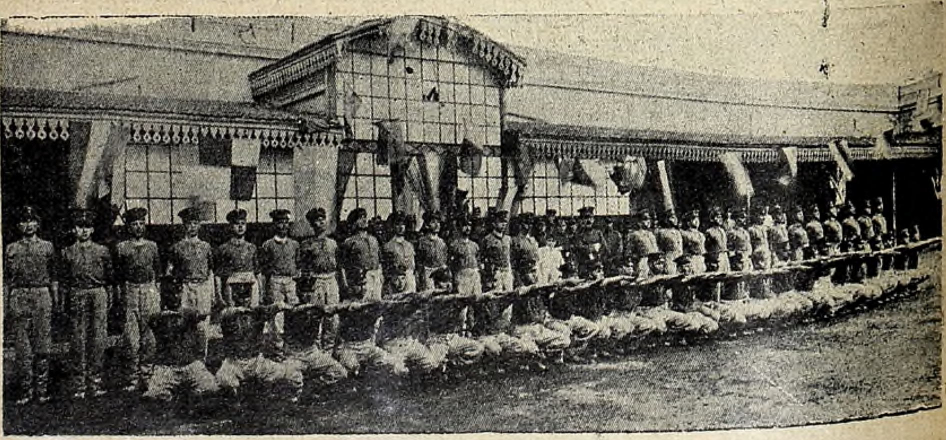
Ejercicios de locomoción



Sr. Manuel Bejo, ganador de la carrera de Maratón (40 km.)



Team del 5.º de artillería, ganador del partido de football



Grupo de ganadores en el concurso de locomoción



La cruz arzobispal precediendo al prelado



El clero acompañando al arzobispo, que bendice la parte exterior del templo



El clero y acompañantes en la bendición del atrio



Consagrando la entrada de la iglesia



La exposición del Sacramento en la nueva iglesia



Asiladas y alumnas del colegio de las hermanas franciscanas, adscripto al nuevo templo de San Ildefonso



El P. Quiroga con el ingeniero señor Benoit, los padrinos del edificio y concurrentes al acto

DERRUMBE DE UNA PARED EN LA CALLE JUJUY



Aspecto de la obra en construcción después del derrumbe del muro, bajo cuyos escombros quedaron sepultados cuatro obreros, que resultaron heridos de más ó menos gravedad.

NECROLOGIA


Sra. Alcira Albarracín de Quirno Costa


El déan Sr. Feliciano Castrelos


Sr. Eugenio Noel


Señor Luciano Bianchi

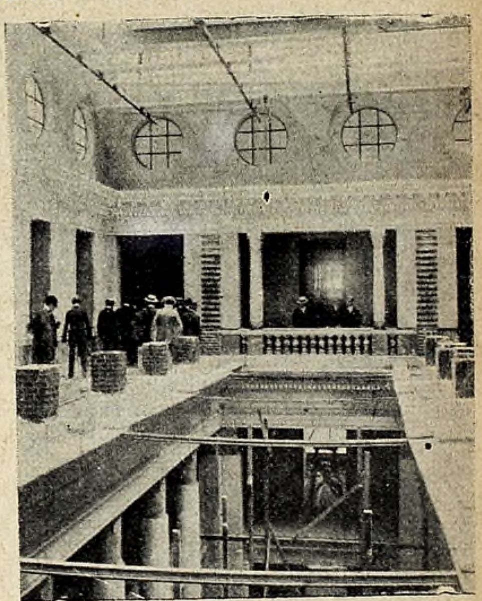

Doctor Rafael M. Passalacqua


Sr. Miguel J. Cornick Jordán


Sr. Julio J. Salas

VISITA DE ESTUDIANTES AL NUEVO PALACIO DE JUSTICIA


Alumnos de la Escuela Industrial entrando al edificio en construcción


Los visitantes recorriendo las galerías del hall

UN ERROR JUDICIAL


Tte. coronel Osorio, injustamente condenado por un consejo de guerra.

Víctima de un error judicial, fué condenado á cumplir algunos años de presidio, que cumplió dolorosamente en Santa Cruz, el teniente coronel señor Rómulo Osorio. Soportó la dura condena durante algunos años, confiando en el triunfo de la justicia, que al fin ha llegado. El doctor Víctor M. Molina, su defensor, después de minuciosas diligencias, logró al cabo de 18 años de pacientes pesquisas, encontrar en la Contaduría de la Nación las cuentas escrupulosamente rendidas, que destruían la inculpación de fraude por que fué condenado su defendido, y ha logrado la rehabilitación del señor Osorio, ante los tribunales y ante la sociedad. Pero los sufrimientos morales de esa pobre víctima y de su familia, no hay tribunal que pueda indemnizarlos, ni borrarlos.


Dr. Víctor M. Molina, defensor del Sr. Osorio, que ha obtenido su rehabilitación.

EXPOSICION DE LABORES EN LA ESCUELA PROFESIONAL DE MUJERES



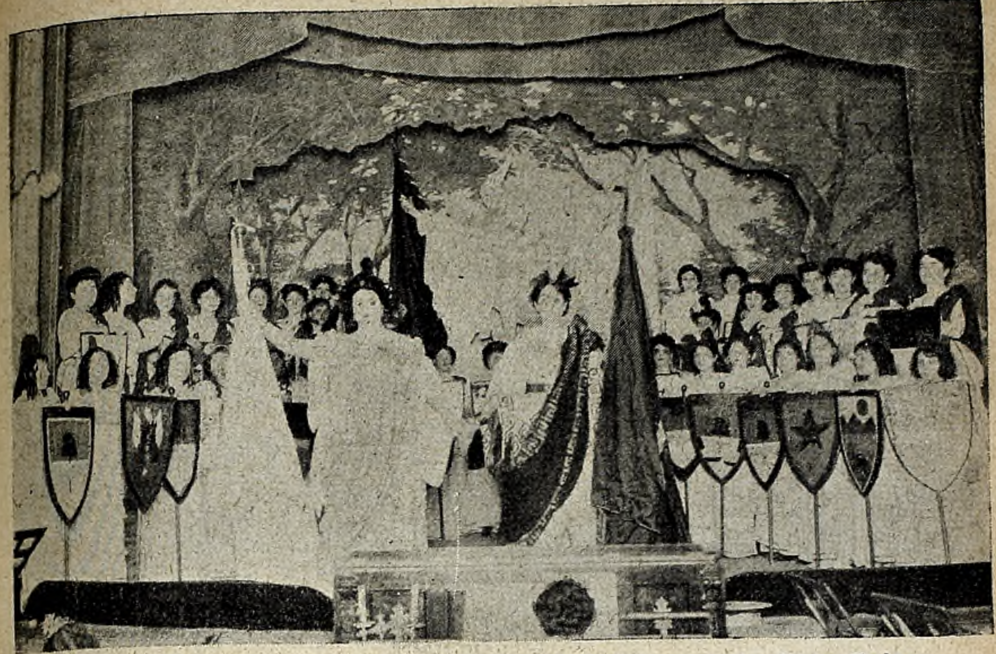
Clase de corte y confección con las alumnas y profesora



Clase de bordados de la escuela profesional, con las alumnas que han expuesto labores



Sala de encajes de la escuela, con la profesora y alumnas



Cuadro alegórico de la fiesta de los helvéticos en la Casa Suiza

INCENDIO EN UNA COLCHONERIA



Sra. Juana P. de Bruccini, que murió asfixiada.



Sra. Magdalena Burgino, salvada con principio de asfixia.



El niño Carlos Bruccini, salvado



Interior de la fábrica de colchones de la calle Perú 1085 de propiedad de Benedicto Bruccini, después del incendio



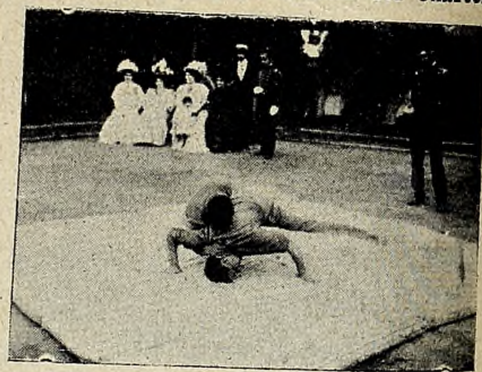
Familias presenciando los ejercicios gimnásticos con motivo de la jura de banderas



Gimnasia de conjunto por los conscriptos, en la plaza de armas del cuartel



Ejercicios de box entre conscriptos



Lucha romana



Cinchada entre soldados del mismo batallón

CHOQUE SANGRIENTO ENTRE OBREROS



Felipe Medero, alevosamente asesinado



Teodoro Oviedo, gravemente herido



Jacinto Repetto, herido

Cuatro trabajadores, inspectores de la sociedad "El trabajo libre", que funciona en Barracas, fueron traidoramente acometidos el lunes por otro grupo de obreros. Los agresores esperaron á sus enemigos emboscados, y cuando hubieron pasado, cayeron sobre ellos, haciéndoles un nutrido fuego de revólver, dejando muerto á Felipe Medero, gravemente heridos á Teodoro Oviedo, Jacinto Repetto y levemente José Ditormia. Huyeron los cinco criminales refugiándose en una casa de la calle Especial, próxima al sitio del ataque.

Medero era casado y deja viuda y 7 hijos, cuyo amparo ha tomado la sociedad á que pertenecía. Repetto también es casado, y los otros dos heridos son solteros.

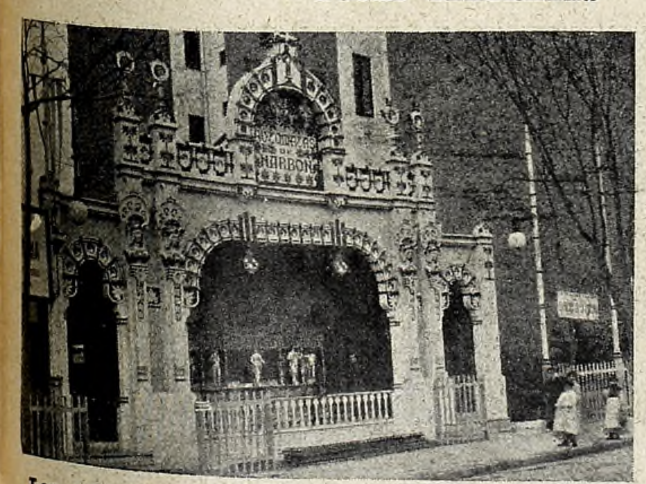
EL ZOO PINTORESCO





Manantial rocalloso construido en el Zoo y alimentado con pozo semisurgente

NOTAS TEATRALES



Los autómatas de Narbón. — Frente del teatro transportable de los autómatas Narbón, que en breve se exhibirán en el Mayo



Concertista señor Enrico Argentino Michelini diplomado de Bolonia.



Las elecciones en la capital. Una comisión receptora de votos



Grupo del Club Colorado con su presidente y secretario, señores Justo Pelayo y Juan Rolando.

INVASIÓN DE LANGOSTAS



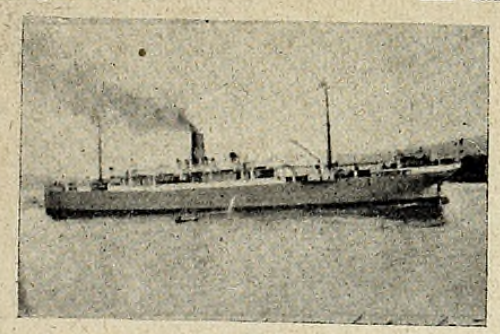
En la plaza Independencia



En las quintas



Señor José Eneas, de la Jefatura política de la capital †



El "La Plata", nuevo vapor de la Compañía de Transportes Marítimos, al entrar en Buenos Aires, en su primer viaje.



Luis Caruso, herido de tres balazos por su esposa, María Josefa Turone.



Fiesta en el Club Católico á beneficio de las víctimas de Calabria, con asistencia del ministro de Italia y oficiales de los buques de guerra italianos

Antes del banquete



—¡Mozo! ¿Me da usted la comida ó no? Tengo urgencia de seguir viaje para Río y va usted á hacerme perder el vapor.

Estadísticas



El mentir de las estadísticas es algo así como el *mentir de las estrellas.*

Vayan ustedes á discutir con Carrasco acerca de cualquier cifra redonda, ó sea, de punta roma, de las que él usa, y no les echará con cajas destempladas, pero les recibirá templando la lira, que no es mucho mejor.

Podrán ustedes darle cuántas razones les viniere en gana, pero no le convencerán de que sus estadísticas son caprichosas de ocasión.

Y eso que Carrasco practica la estadística, no por capricho, sino como trabajo forzado, y ama los números hasta el punto de tocar la lira por *cifra,* como los guitarristas de afición.

Antes, cuando yo contemplaba uno de esos cuadros llenos de guarismos, cada uno en su celda, como los *números* de la Penitenciaría, pensando en el autor de semejante trabajo chino, se me ocurría exclamar, lleno de unción cristiana: *Odia el delito y compadece al delincuente.* Y arrojaba lejos de mí el cuadro, pidiendo á Dios que premiase al autor por su paciencia.

Pero ahora, no. Ahora ya sé como se hacen las estadísticas muchas veces. Se hacen por el sistema que empleó en cierta academia militar un alumno nuevo al que sus compañeros quisieron obligar, como *novatada,* á medir el largo de un gran salón con una munición de las que se usan para matar chingolos.

El alumno tiró por el suelo rodando la munición, de un extremo á otro de la sala y dijo en seguida, con gran aplomo: Cuarenta y nueve mil ochocientas veintiseis municiones y doce centésimas y media.

Protestaron los *verdugos,* pero el *reo* les invitó á que le demostrasen que la medida no era exacta. Por supuesto que ninguno quiso tomar sobre sí el trabajo que habían querido proporcionarle al otro y tuvieron que dar por muy buena, como lo era en efecto, la medida que había tomado... para salir del apuro, el avispado estudiante.

Volviendo á la estadística, esos cuadro sinópticos no son la obra de romanos que parecen al pronto. No son romanos, ni los guarismos que se emplean en ellos, sino arábigos como la goma, las jaulas y las salidas de baño, que es lo que nos va quedando de los árabes.

Después de la opinión de nuestro presidente, no hay nada más elástico ni que mejor se amolde á las circunstancias, que la estadística. Responde á la voluntad de quien la maneja. Demuestra con sus cifras lo que se propuso probar el que las tomó como argumentos para sus fines.

En matemáticas, lo mismo se puede probar que tres y dos son cinco, como que uno y una no siempre son solamente dos.

No quiero exponerme á calumniar al inventor de la estadística llamándole mala persona, porque, con la mejor buena fe se han inventado otras muchas calamidades públicas, como los automoviles, los interventores, el fonógrafo, la telefonía, etc., etc.

Pero se puede asegurar que tenía muy poquísimo que hacer el primero que discurrió llevar la cuenta al menudeo, de todo lo que puede expresarse en números; y que hizo, con interrumpir su *dolce far niente,* un flaco servicio á la humanidad.

Descontando los muchos que están y los muchísimos más que debieran estar en *lo de Cabred,* á consecuencia de la monomanía de los guarismos, la estadística tiene muchos inconvenientes y ninguna ventaja.

Para demostrarlo, voy á poner el ejemplo de un individuo que tenga la paciencia de llevar la estadística de sus gastos personales.

Empezará por perder una buena parte de su tiempo en hacer las anotaciones del caso y formar los cuadros demostrativos.

Tendrá al final el convencimiento de que ha gastado mucho y malgastado no poco, lo cual le proporcionará tristeza, preocupación, acaso una enfermedad y un nuevo gasto de médico y botica.

El provecho que podría sacar de saber cuánto y en qué ha gastado su plata, sería el de arreglar su presupuesto para lo sucesivo. Pero este es un nuevo problema y motivo de enfermedad. Tendría que privarse de pasear los domingos ó cortarse los pies para que disminuyese la partida *botines;* envenenarse con los de á veinte, para gastar menos en *cigarrillos;* imponerse el sacrificio de ayunar hasta en Carnaval si en su estadística resultaba demasiado cargada la casilla de la *carne.* ¿Y si la casilla *Pechazos* ha alcanzado una cifra respetable?

¡Quién sabe á qué extremos puede conducir el darse cuenta exacta de la desnivelación de un presupuesto!

La estadística nos demuestra entre otras cosas:

Que la población en el mundo aumenta mucho más que la producción de trigo.

Que repartido todo el dinero del globo entre sus habitantes, tocaríamos á unos cuantos centaavos por barba. (Con razón se debe tanto á los sastres, pues de otro modo tendríamos que andar casi todos desnudos.)

Que hemos mandado á Europa el año pasado 75.000 kilos de pluma (que ya es bulto) y 456.000 kilos de cuero (después de habernos comido asados otros tantos).

Bueno. ¿Y qué sacamos con todo eso?

Pues saber que el día que no haya trigo nos moriremos de hambre y que en Europa nos *despluman* y nos *sacan el cuero* desgraciadamente.

Solamente Alemania, según la estadística, se ha llevado más de 380.000 kilos de cuero nuestro en un año.

Hay cosas, que más vale ignorarlas.

El mayor de los bienes es la ciencia y el mayor de los males la ignorancia.

Yo entiendo al revés esta máxima de Sócrates.

Aparte del trabajo ímprobo que sería, por ejemplo, llevar la cuenta de los ministros que entran, salen y cambian de cartera; de los inmigrantes que vienen del Viejo Mundo á levantar la cosecha y se van; de los políticos que se van al otro Mundo y no vuelven, etc., etc.; lo mejor es ignorar todo esto ó procurar olvidarlo.

Nada de estadísticas ni de llevar cuenta de nada.

–No hay mayor felicidad que no saber nunca lo que se gasta ni lo que se debe... ni lo que se escribe.

SERRUCHO.

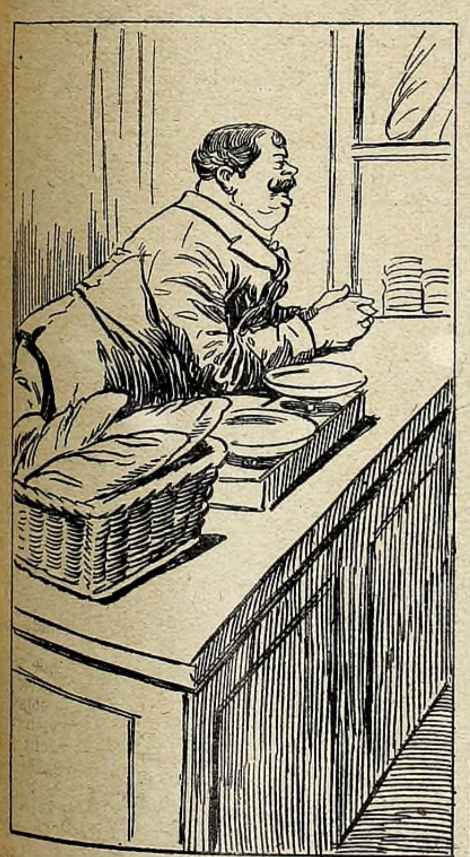
El pan



Los que lo siembran.



Los que lo acaparan.



Los que lo fabrican.



Y los que no lo comen, que son los mismos que lo siembran.

CAMOTE PAL VIGILANTE



—Güenas noches, prenda; ya me'staba desesperando craindo que no bajaba.

—Había sido salamero el "cabo".

—No crea, rubia; no es salamería; es que la yevo más arrimada al corazón qu'este machete viejo á la paleta y le garanto que ya estaba por armar una "pito" que ni el mesmo "sargento" s'iba á entender; sólo por ver si asomaba el rostro la prenda de mis ansias y mis ardores.

—¡Pucha digo con el agente si había sido lince pal'amor!... pa mi que usté está apriendiendo pa "escribiente" y quiér'ensayar conmigo; pero ande con cuidao por las piedras, porqu'en cuanto quier'acordar v'á pegar la costalada pior que borracho que rifala y no se v'á levantar sin ayuda é la "camiya".

—¡Suerte ingrata la mía!... bien dicen qu'el que nació para infiel al ñudo mira pal cielo; y yo di valde me paso las horas contemplando las estreyas, creyendo ver retratada en alguna d'eyas al ángel de mis amores y olvidándome hasta de pasar "palabra" ó contestar "yamada" de algún "compañero"... ¿y pa qué? pa que á la primera espresión de franqueza, le caigan con una lluvia é consejos más corsaria que "advertencia" é "comisario", y le dejen á uno pior qu'en "parte" de "arrestao"!

—Bueno, no sea tan aprensivo, mozo; porqu'entuavía v'á yorar y sería una lástima, siquiera por el "uniforme"... Si yo le paro rodeo, es porque ustedes están acostumbraos á jugar con cartas señaladas y á sacar d'elmedio y porqué no quiero que usté se vay'á venir como buitre á la carnasa y risulte dispué que li haga indigestión.

—Vea, prenda; no vay'á confundir "yamada" por "dispersión" y no crea que l'hábito haga el fraire, y porque me vea con la "catanza" al costao, no sirva más que p'arriar borrachos ó espantar pebetes; por que yo, lo mesmo li hago la pat'anch'á un "lunfardo" que á una rubia roncadora.



Castro Rivé

—¡No hay tiempo como el verano!

—Pa los patos... que tienen el pico chato.

—Lindo el moso retobao... pero, vea; aunque me agrada mucho su labia voy á tener que dejarlo á solas con sus ternuras por qu'estoy sintiendo á la patrona y á lo mejor me pega un bufido que me v'á dejar tarumba.

—¡Tan pronto!

—No hay más rimedio... pior es nada.

—Es cierto; pero, digamé ¿no v'á golver otro ratito?... haga lo posible siquiera pa estarme peliando; por que vea, sus enojos, á mi me saben á caricias y sus palabras ¡son tan dulces!...

—Se habrán güelto caramelo.

—Mesmo y yo como soy goloso... por por esta rubia me muero.

—Había resultao medio poeta el "cabo".

—Que quiere, rubia; el cariño, cuando templa las cuerdas del corazón, arranca más inspiración que la mesma poesía... pero diga ¿v'á golver?... ¡no sea mala!

—Por complacerlo me voy á quedar otro ratito cuando baje á cerrar.

—Muchas gracias, prenda; lo qu'es aura le garanto que me pongo de "facción" frente á su puerta y no me muevo por más "lova" que si arme á cien pasos de distancia.

—No sea tan voceador por que se mi hace que á la mitá del camino se v'á quedar sin resueyo.

—Puede... pero disconfií; por que aunque medio pichón tengo la voz entonada.

—Veremos... cantaba un ciego... hasta luego, don galante.

—Hasta prontito, mi vida.

Santiago Dallegri

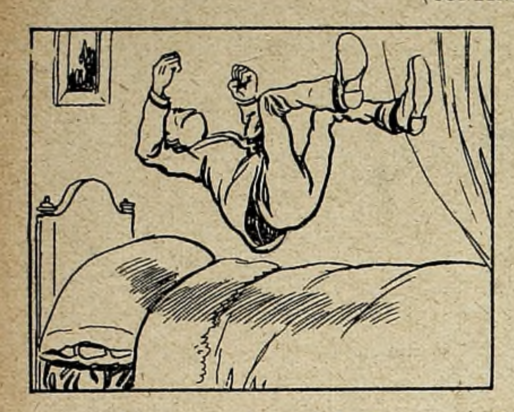
Los hambrientos de San Luis



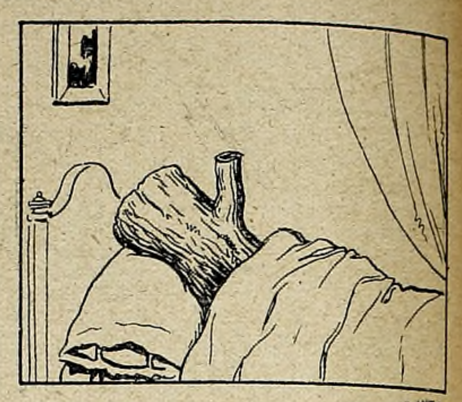
Bien que sean los resultados previstos de la guerra que el vice está haciendo al P. A. N. en esa y en otras provincias, resulta cruelmente irónico que con el primer gobierno que ha jurado en un almacén coincida la primer crisis del comestible.

Pues señor...

(CONTINUACIÓN)



Apenas cayó en el lecho,



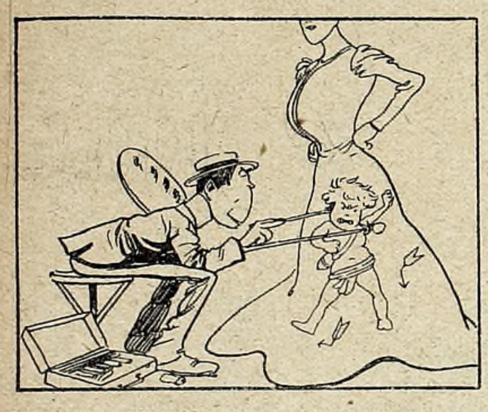
se quedó dormido como un tronco,



soñando que estaba en el Tigre



de paseo con una señora de alto copete



á la que estaba pintando un amor furioso



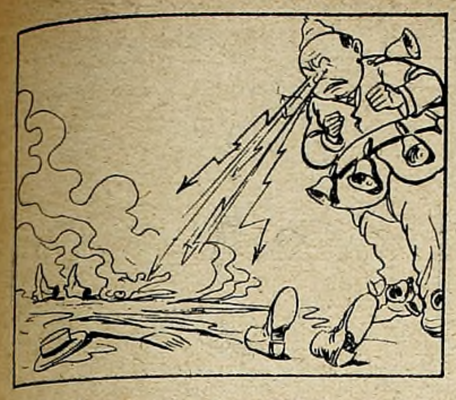
¡cuando su mala estrella vino á meter la pata



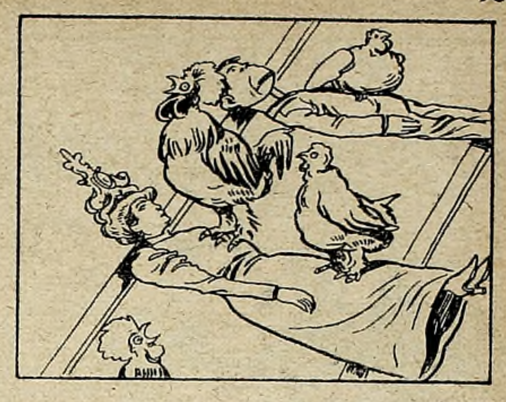
presentándoles á un señor de muchas campanillas,



ante el cual se armó la gorda



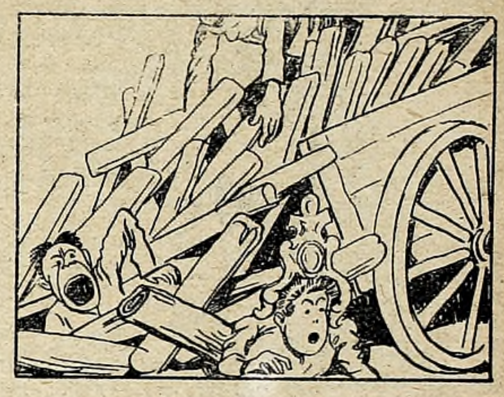
porque después de fulminarlos con una mirada



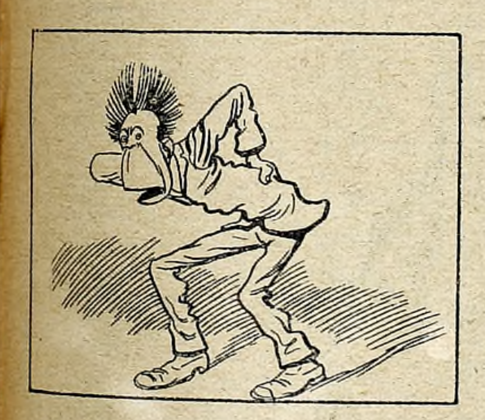
y de ponerles como palo de gallinero,



se le hincharon las narices



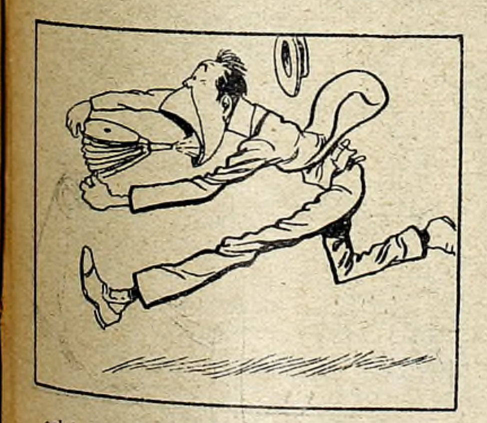
y empezó á descargar palos sobre ellos.



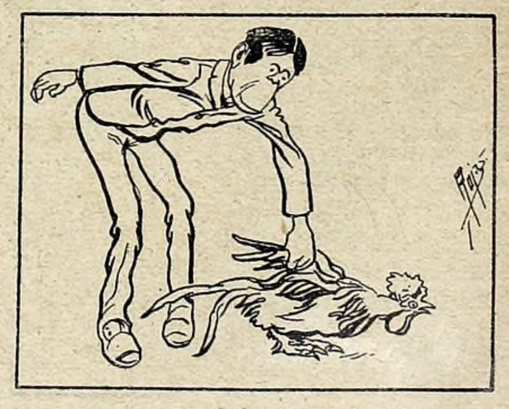
El pobre Tilinguez, con los pelos de punta



y algunos órganos estropeados,



echó á correr bebiéndose los vientos



y sin atreverse á levantar el gallo.

(Continuará).

Á FEBO ESPLENDOROSO



Esplendoroso Febo
que, ya hace algunos días,
tus rayos nos envías
con mucho más vigor,
yo sé que, cuando esparces
tu lumbre soberana,
á la familia humana
nos prestas un favor.

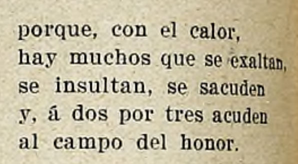
Pero, aunque beneficia
sin duda al mundo entero
tu luz, que yo el primero,
soy siempre en admirar,
al difundir tus haces
con entusiasmo loco,
hay veces que, por poco,
nos llegas á tostar.

Y, sin que lo sospeches
tú mismo, con frecuencia,
tan gran efervescencia
nos sueles producir
que, sin querer, inquietos,
andamos como orates
haciendo disparates
que te han de divertir.

Si dudas lo que digo,
dirígete á Corrientes
en donde están las gentes
luchando con ardor
por unas elecciones
en, que sin caer del rucio,
se ve en aprietos Puccio,
cual su preinterventor.

También, según se dice,
se ha visto, con exceso,
tu influencia en el congreso
que, en esta capital,
la prensa ha celebrado
y en que las discusiones
tomaron proporciones
de incendio colosal.

Y no solo esos males
está causando ahora
tu llama abrasadora,
porque, con el calor,
hay muchos que se exaltan,
se insultan, se sacuden
y, á dos por tres acuden
al campo del honor.





Y más de un matrimonio
que, enamorado y tierno,
pasó todo el invierno
en dulce placidez.
ahora, por tu influjo,
regaña y se pelea
y hasta se vapulea
por la menor ñoñez.

Igualmente despiertan
tus rayos ardorosos
impulsos amorosos
que suelen terminar
en tristes desengaños
ó en ayes y lamentos
ó bien en juramentos
delante de un altar.

Y, á toda esa cohorte
de males infinitos,
agrega los mosquitos
que vienen, á granel,
á darnos serenata,
por demostrar su estima
y á hacer algo de esgrima
en nuestra amada piel.

Recoge, pues, ¡oh Febo!
tu cabellera ardiente
que altera así á la gente
ó he de seguir aún
moliéndote á versitos,
de mil variados modos,
aunque me digan todos
que soy un gran atún.

Vicente Nicolau Roig.



El esposo. — He tenido una gran idea.
La mujer.—¿Vos?
El esposo.—Sí: pienso fundar una sociedad compuesta de todos los obreros cuyas ideas son contrarias á toda clase de asociaciones.



—¿Tienes cambio de un billete de cinco pesos?
—No puedo servirle. Sólo tengo cuatro.
—Bien, dámelos y me deberás uno.
—¡Toma! Pero, ¿y el billete?
—Te lo daré cuando me hayas pagado el peso que me debes.



—Papá, ¿qué quiere decir esta frase: "en las aplicaciones de la electricidad no se ha dicho aún la última palabra?"
—Pues quiere decir que aun no ha intervenido tu mamá en el asunto.
—¿Por qué?
—Porque ella es siempre la que dice la última palabra.



—¡Qué mal te portas conmigo! ¡He estado enfermo y ni siquiera me has enviado una postal preguntando por mi salud!
—Me había olvidado de las señas de tu casa.
—¿Pues por qué no me has escrito pidiéndomelas? Te habría contestado en seguida.

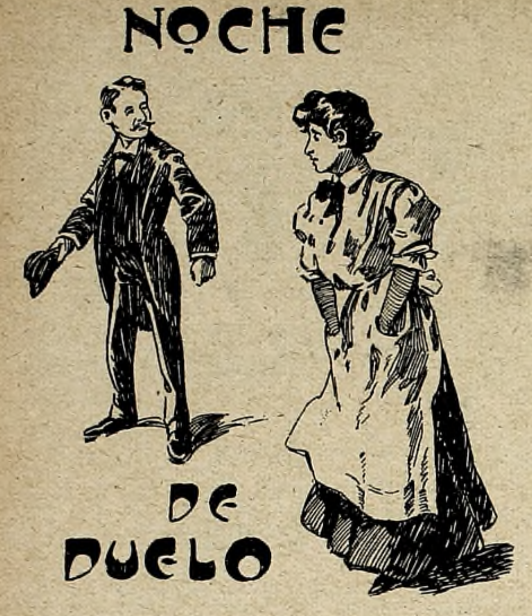


El mozo.—¿Qué va á tomar?
El cliente, mirando á las niñas del mostrador:—Yo tomaría la más joven.



—¿De modo que te has ido á pasar el verano á Adrogué?
—Sí.
—¿Y te diviertes mucho?
—Durante la semana, no; pero los domingos muchísimo.
—¿Y qué haces los domingos?
—Me voy á Palermo.

NOCHE DE DUELO



Acaba de morir Pantaleón Rayos y Truenos.

Rayos y Truenos fué uno de mis compañeros de oficina: el más pacífico, el más borrego. La primera vez que le traté yo ignoraba su apellido, lo cual fué suerte, pues á no haber sido así, jamás hubiera osado acercarme á un hombre cuya gracia era tan espeluznante. Mas, cuando él mismo, con su servil vocecilla, me dijo cómo se llamaba, sentí ganas de reir irresistibles, y me reí en sus propias narices.

¡Pobre Pantaleón! Acaba de morir. Su muerte ha de haber sido apacible, morir de oveja; sin truenos, sin ruidos. ¿Tenía muchos amigos? No lo sé. Lo sabré pronto.

Debo velar su cadáver. La hora es oportuna. Tomo un carruaje de alquiler... calle *tal*, número *tantos* y... *tras, tras... tras...*, tumbo tras tumbo, corriendo diez minutos sobre un pavimento hecho para probar elasticidades, y después de un desfile de casas, sombras, faroles, vigilantes y otras calamidades, cesa el traqueteo frente á la que fué morada de mi excompañero Pantaleón Rayos y Truenos.

Desciendo del vehículo, estoicamente abono al auriga el precio de su mal servicio y me decido á empujar la entornada puerta de calle, la que me sorprende abriéndose por sí misma. Quiero reflexionar sobre el fenómeno, pero no se me da tiempo: una nariz asoma, puntiaguda como un lápiz de dibujante; la nariz, digo, su dueño,—un dueño de levita y otras lindezas como guantes blancos y zapatos de charol,—es quien ha puesto en acción la puerta.

Me adelanto; la puerta se entorna tras de mí. Observo en derredor y veo, ante todo, al hombre de levita que me mira con mirada de sabueso policial, y en seguida, un patio espacioso en el que se alza un limonero agobiado de amarillos frutos. Hay poca luz; sobre los mosaicos lustrosos y resbaladizos se proyectan en bocanadas de claridad rojiza las aberturas de las habitaciones iluminadas. En una de las puertas aparece una mujer, una mucama quizás, de esas que no se recuerdan sin entusiasmo; fija un segundo su mirada en mí incendiariamente y en vez de acogerme hospitalaria y amable, se aleja mostrándome sus espaldas, desdeñosas. Por un momento me siento enamorado. ¡Lo que puede una mucama de feliz arquitectura!

Entro en la sala de duelo, negra como la piel de un cafre, solemne como el aparatoso vestir de los empleados de las pompas fúnebres, y, como ellos, apariencia pura. Rostros hay allí que pretenden llorar y que reirían aún cortándoles cebollas en los ojos. Al trasponer el umbral ensayo una expresión compungida, y, cosa rara, á los dos minutos me sorprendo risueño como un inconsciente de la circunstancia. Es que he oído hablar á la concurrencia femenina que en muelles asientos rodea el cadáver, y cosechado decires de licencia y humoradas de carnaval.

Salgo de nuevo al patio sin haber visto los restos de Pantaleón Rayos y Truenos. Una sala espaciosa, frontera á la de duelo, se presenta ante mi vista. De allí me llegan ecos de orgía. Me aproximo. La sala está llena de luces, de sillas, de humo, de copas vacías, de gente chacotona; parece el *buffet* de una velada danzante; solo que no hay mujeres; todos son hombres. Hay *garcones*; hay ruído de botellas que se descorchan. Se anda en puntas de pies, pero se ríe como para un público. Mi presencia en el acceso despierta curiosidad momentánea; algunos me conocen, los más no; los primeros me saludan y me presentan á los otros, los segundos hacen lo que les parece, pero, todos, me invitan á beber, y bebo; después fumo, para volver á beber y á fumar luego... pero, menos, mucho menos que los demás, entre los que hay un tal Pérez, que absorbe como una esponja.

La noche transcurre. Un reloj á cuyo minutero he visto recorrer varias veces la esfera, me dice que son las tres de la madrugada. Resuelvo retirarme, y con poco más estoy libre. Al llegar al zaguán tropiezo con una silla que no se mueve del sitio á pesar del choque: está ocupada por el hombre de la levita á quien he interrumpido el sueño. Dirige hacia mí su nariz puntiaguda como un lápiz de dibujante y masculla algo, no sé qué: tal vez una frase de afecto, tal vez dos como rebencazos.....

Ya estoy en la calle. Todo duerme, sin ronquidos ni pesadillas. El fresco de la madrugada me ha libertado del sueño que me apresaba. Siento ansias de aspirar nocturnos soplos y, despacio, me encamino hacia una plaza cercana.

Pasa media hora. Hálitos húmedos, como de lluvia en perspectiva, impresionan mi epidermis. Emprendo nuevamente la marcha y al llegar á una mitad de cuadra diviso un bulto que resulta ser un hombre que, á su vez, resulta ser Pérez, el hombre esponja. Pérez está dormido en el cordón de la vereda, confundido con los recipientes de desperdicios que dentro de pocas horas debe recoger el empleado de la limpieza pública. Voy á despertarlo, mas, al hacerlo, una voz interior me dice: "déjale y, mirándole, piensa en ti; convéncete de que Pérez está borracho de emoción, que ni él ni tú han bebido aprovechando oportunidades, sino para lamentar la muerte de Pantaleón Rayos y Truenos, para pensar mejor, con la mente puesta en un campo superior, sobre la inestabilidad de las cosas humanas". E iba convenciéndome, cuando un vigilante de varios metros de altura, serio hasta infundir miedo y con media docena de alambres en el sitio en que todos los hombres usan el bigote, me saluda diciéndome:

—¡A ver, pues, si lleva de una vez á su compañero!

—Pero, si yo no.....

—¡Basta!

Y un minuto después soy la muleta del hombre esponja.

ELISEO.



Señor Juan M. Ortiz de Rozas (hijo)
Subsecretario del ministerio de Agricultura

Chucherías

Se asegura que este verano la población de Buenos Aires carecerá de agua.

Que mucho se exajera
con las tales noticias me figuro;
pero si, al fin, el agua se extinguiera,
tendríamos resuelta la manera
de saber á qué sabe el vino puro.

***

Cierto caballero se ha dirigido á un diario comunicándole que hace seis años trajo de Australia una semilla con la que obtuvo acacias desconocidas en América. Orgulloso de su obra, ofrece un kilo de dicha semilla, gratuitamente, á quien desee cultivar esa planta.

Y ahora resulta que se tatra de una acacia originaria de América y muy común en nuestro país, llamada *Macadenia*.

Como se ve, el citado caballero ha *macadeniado* lindo.

***

—¿Hay bubónica?
—No tal.
En el suelo nacional
de Norte á Sur, de Este á Oeste,
no hay actualmente más peste
que la peste electoral.

***

"Luis Ciapone, sereno de la estación Almirante Brown del ferrocarril del Sur, fué sorprendido en momentos que hurtaba dos cajones de cerveza. Se procedió á la detención del sereno."

Por una fatalidad
le sucedió esta rareza:
que sin probar la cerveza
perdió su *serenidad*.

***

"Excesivamente numerosa es la comisión nacional encargada de correr con el monumento á Rivadavia."

Con muchísima razón
para la tal comisión
se ha nombrado un regimiento,
ya que tiene por misión,
correr con el monumento.

***

"Los delegados del congreso de la prensa que hicieron una excursión al Tigre, resolvieron regresar por la vía flúvial. Embarcada la comitiva, y ya soltadas las amarras, se presentó en el muelle el doctor Zeballos, quien pronunció un discurso disculpándose de no haber podido asistir al congreso."

Si tarda un poco más en llegar, hubiera tenido que lanzar el discurso á las aguas, como dicen que hacía Demóstenes.

***

"Dieron comienzo en la Academia de Bellas Artes los exámenes prácticos de bustos de señoritas."

Como jamás hubo autores
que escribiesen sobre gustos,
me figuro los sudores
de los examinadores
al calificar los bustos.

***

En Córdoba se han declarado en huelga los sastres.

Nunca, *medida* mejor,
tomaron estos señores;
pues ahora, que hace calor,
irá, por fuerza *mayor*,
la gente, en paños *menores*.

***

Pretendiendo arreglar un cielorraso,
cierto infeliz pintor, se cayó al suelo,
porque sobre el andamio dió un mal paso.
¡No olvidará el pintor que es vano anhelo,
con las manos querer tocar el cielo!

***

"Don Francisco Santopalo denunció en la comisaría 17 que le han robado dinero y alhajas por valor de 110 pesos."

No le hubiera sucedido
tal percance al desgraciado
si se hubiera encomendado
al santo de su apellido.

***

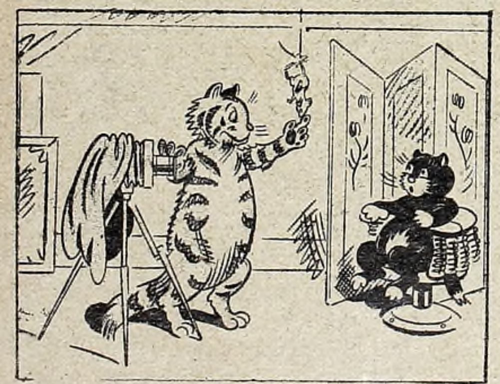
Lapsus tipographi

En la leyenda puesta al pie del dibujo inserto en la página 91 del número anterior, apareció repetido un verso y suprimido otro, resultando ininteligible el texto rimado y anodina la interpretación de la nota gráfica.

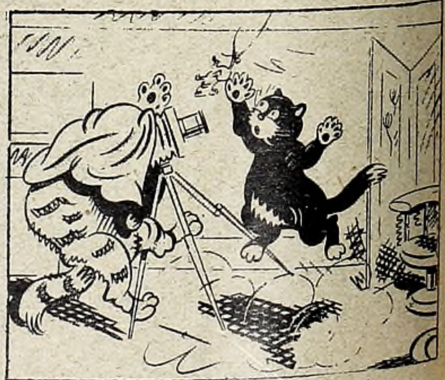
Aunque el trastrueque poético fué salvado en la mayor parte de la edición, reproducimos la leyenda original, para que los lectores á quienes hubiesen correspondido los ejemplares impresos con la errata, puedan salvarla. Decía así:

"Ningún Erario creo que le aventaja
en extraños caprichos al de esta tierra:
cuando piden millones, abre la caja;
cuando piden centavos, la caja cierra."

EL GATO FOTÓGRAFO



—Mire usted al ratón y sonría...



—¡Pero no de tan cerca!

LOS CIGARRILLOS

PARIS

SON LOS MEJORES





PARA LA NIÑA Y LA MUJER

LA SOBREBARBA

La mujer que tenga sobrebarba debe renunciar á aparecer hermosa, al menos hasta que ésta no le desaparezca.

La sobrebarba hace á una mujer más vieja de lo que en realidad es, y le da á la cara una forma de las menos atractivas que se pueden dar, desde el punto de vista de la belleza, naturalmente. La mujer con sobrebarba será muy buena; pero no es hermosa.

Cómo se forma la sobrebarba es difícil de relatar.

El uso de collares apretados, las comidas pesadas, los días enteros pasados en un sofá, y los que se pasan sin hacer una pizca de ejercicio higiénico es, generalmente, lo que hace formar sobrebarba y luego desarrollarla.



Modelo de barba

La mujer con varias papadas presentan siempre un aspecto curioso. A primera vista, resulta grotesco. Esas papadas le dan á la boca una forma extraña y nada natural; pero al estudiar la fisonomía, uno encuentra sus verdaderas peculiaridades. La boca no tiene movimiento, los carrillos son informes, los ojos se hunden en la carne, y la piel toma ese color blanquecino que habla de gordura.

La sobrebarba, en ningún caso, es agradable tenerla.

No hace mucho, una mujer, la esposa de un millonario, fué á consultar á un doctor y le dijo:

—¿Qué debo hacer para embellecerme?

—Quítese usted tres de sus papadas—dijo el doctor—y luego venga que yo la embelleceré.

—Pero, ¿cómo me las he de sacar?—preguntó ella. ¿Qué debo hacer? Mi garganta es grande, el cuello grueso y mi barba es, naturalmente, doble. No sé cómo reducirla.

—Yo le diré — dijo el doctor.—Guarde dieta. Yo le prescribo dieta, lo que le reducirá el cuello y le dará un óvalo gracioso á la barba. Durante la dieta, úntese la cara con vaselina para que los carrillos no se reblandezcan, y aplíquese cremas contra las arrugas y lociones de baño.

La dama siguió sus consejos y seis semanas después volvió al doctor como nueva.—He seguido sus consejos—le dijo. Ahora estoy dispuesta para su tratamiento de belleza.

—Usted no necesita ninguno—dijo el doctor.—Es usted una mujer hermosa, continúe su curso y usted permanecerá siempre bella.

Lo primero que debe hacer la mujer que tenga intención de quitarse sus papadas es la dieta, la cual debe empezar al momento; puede comer lo que quiera siempre que no sea un alimento que haga engordar el cuello, pues hay alimentos que hinchan el pescuezo, y hacen crecer la sobrebarba.

Es verdad que la mujer gruesa no se entera de lo gorda que es ni se ve la sobrebarba como otros se la ven á ella. Pero si se fija bien y se ve tal como es, entonces comprenderá qué estorbo le implica esa papada y cuan útil le será entregarse al trabajo de reducirla.

El primer paso es la dieta; el segundo, el ejercicio; el tercero, el masaje y el cuarto, es la corrección de malos hábitos.

El ejercicio de la garganta es muy fácil; pero muy dis-

El primer ejercicio de la barba consiste en levantarla lo más posible y moverla cada cinco minutos.



El otro ejercicio es á los lados. Doblando la cabeza hasta que la oreja toque al hombro. Esto durante otros cinco minutos.

tinto del otro ejercicio en general: es muy local; pero esos músculos deben ser acostumbrados y puestos en buenas condiciones.

La mujer que quiera comenzar los ejercicios del cuello debe ensanchar los cuellos de todos sus vestidos. Si una tiene el pescuezo ajustado no puede esperar reducir sus papadas. Si están apretadas entre cintas de seda ó algodón se ponen más gruesas y más pesadas.

La barba de una mujer ha de presentar un óvalo perfecto, y debe tener cierta morbidez delicada y suave que tiene el mismo huevo. Una barbilla perfecta debe tener esa deliciosa línea ovalada que uno no puede menos de admirar cuando la ve. La barba no ha de ser cuadrada, ni terminar en punta: nada más que ovalada. Esta es la forma de barba que todas deben procurar tener, y que podrán conseguir con un poco de paciencia.

El primer ejercicio de la barba (si una es realmente gorda), consiste en levantar la cabeza todo lo que se pueda. Subirla y bajarla, subirla y bajarla y permanecer en este ejercicio durante cinco minutos. Pero no más que cinco minutos, pues si se exagera está una expuesta á que se le ponga el cuello como una flauta. Hay que obrar lenta y progresivamente y al terminar los cinco minutos, dejarlo.

A la noche se hará el otro ejercicio que consiste en inclinar la cabeza á un lado lo más que se pueda, primero á un lado y después á otro, doblando el cuello hasta que las orejas toquen casi á los hombros, ejercicio en que se emplearán otros cinco minutos solamente. Los resultados benéficos de este tratamiento en seguida se ven. La barbilla desaparece y la grasa empieza á desaparecer y es substituída por carne apretada que queda para siempre y que da á la cara una expansión agradable y simpática.

El masaje es lo que sigue para llegar á poseer una hermosa barba. Esta es otra forma de ejercicio. Debe llevarse á cabo con corrección, pues si no puede ir de mal en peor. Debe usarse el masaje que disminuye, no el que desarrolla. El que disminuye debe ser fuerte y rápido.

Colóquese un poco de cold-cream en la palma de la mano y golpéese sobre la garganta mientras se cuenta hasta diez.

Extiéndase la mano y colóquese un poco de *cold-cream* en la palma. Luego golpéese sobre la garganta hasta que se cuente diez. Cámbiese de mano y hágase la misma operación contando igual número de veces.

El segundo ejercicio de masaje consiste en golpear con la punta de los dedos sobre la garganta. Golpéese con los dedos á cada lado (fig. 6), usando una de toda su fuerza, mientras cuenta cinco. Esto es para quitarle á la barba la forma cuadrada que le hace tan desagradable.

Muy á menudo se comete un error en esta clase de masaje. Se hace muy despacio y entonces el resultado es todo desarrollo. Debe golpearse con fuerza suficiente hasta que la piel se ponga colorada, aunque con cuidado de que no duela.

Pellizcarse la barbilla y la garganta es, á menudo, bastante práctico, particularmente, si la piel es floja y amarillenta y esto sucede siempre que una mujer tiene sobrebarba. No hay que pellizcarse demasiado fuerte como para mutilarse el pescuezo, no; sólo hay que agarrar pellizcos grandes que se mantendrán hasta haber estimulado la circulación de la sangre.



Pellizcarse el cuello y la garganta es, á veces, bueno, particularmente si la piel es floja y amarillenta.



Untense las yemas de los dedos con "cold-cream" y golpéese con fuerza sobre la garganta mientras se cuenta hasta cinco.

Una batería eléctrica siempre es buena para este propósito. Si se tiene, debe usarse el rodillo, haciéndolo rodar por la garganta.

Hoy en día, pocas son las familias que no tienen una batería pequeña en la casa para embellecer el cutis y hacer desaparecer las substancias grasosas que tiene el cuerpo y con su ayuda también se pueden sacar las arrugas, reducir la carne, desarrollar el pecho y otras muchas cosas útiles. Pero si uno no la tiene, los mismos resultados se pueden obtener por medio del masaje.

Siempre debe usarse un poco de *cold-cream*. De otro modo, la garganta se pelaría y escocería á punto de no poder continuar.

La doble barba se adquiere á veces por ciertos malos resultados. La mujer se sienta, apoya el cuello sobre las manos, lo que le da á la garganta una forma de bolsa. Otras tienen la costumbre de tirarse de la piel de la garganta, acentuando así, la tendencia á la sobrebarba.

Llevando la cabeza levantada se evita la sobrebarba. Llévese la cabeza con la punta de la barba apuntando hacia arriba.

Hay mujeres que usan esa posición. Por lo general, artistas como Sarah Bernhardt, Miss. Langtry y Miss. Julia Marbone. "La cabeza levantada, siempre sienta bien á una mujer"—dijo un doctor de bellezas—"y si una mujer supiera cuánto le añade esto á sus encantos, nunca lo olvidaría."

La primera mujer buzo

Desde una temporada que pasé en las aguas de la bahía de Monterrey, estudiando la biología marina en los botes que para el efecto se construyen con fondo de cristal, se me metió en la cabeza la idea de bajar hasta el fondo con una escafandra, deseo que recién ahora he podido ver satisfecho, gracias á los favores prestados por la Sociedad de Salvatajes de Liverpool, la más bien instituída de todas las del mundo.



Miss Dare disponiéndose á bucear

Tras muchas deliberaciones y conferencias, resolvieron dejarme bucear acompañada de uno de los buzos más prácticos de la compañía.

En cuanto á mi aventura en las profundidades de los mares, diré que ni por mil libras esterlinas la repetiría. Cuando, por primera vez pedí una oportunidad de bajar con uno de aquellos trajes y bajo la protección de la Sociedad de Liverpool, Mr. Sandeman Allen, su presidente, y todos sus socios, dudaron en dar su consentimiento para semejante cosa, pues ninguna mujer en Inglaterra se había antes atrevido á bajar al fondo del mar.

El asunto, pues, se discutió mucho por todos los miembros del Club y los oficiales de salvataje, quienes decidieron que, si yo tenía deseos de hacerlo, ellos me proveerían de todo lo necesario.

Yo no soy la más valiente de mi sexo ni mucho menos, así que con las prevenciones que me hizo el capitán Young, empecé á creer que había emprendido una tarea más difícil de lo que al principio me parecía. Pero al acordarme de las cosas que se veían pasar bajo el fondo de los botes de Monterrey Bay, á través de los cuales se podía ver hasta el suelo del océano, al acordarme de todo aquello, tomé una resolución inquebrantable y no pensé en las partes peligrosas de la empresa.

En ese estado de espíritu, me retiré al hotel; pero mi sueño fué muy inquieto, y á la mañana siguiente me levanté muy nerviosa.

A las 9.30 llegó al muelle el capitán Young, que me había prometido ir á esperarme para conducirme al "Ranger", buque de cuya borda descendería yo al mar. Al saludarnos me dijo que estaba un poco pálida y falta de valor; pero me aseguró que todo marcharía bien y que él tomaría todas las precauciones necesarias para que no experimentase el menor contratiempo.

—¿Qué traje me pongo? — fué naturalmente mi primer pregunta, pues yo en la vida había sabido los requisitos que precisaban los buzos antes de sumergirse.

El capitán me dijo que debía abrigarme bien. Lo primero que me puse fué una especie de mameluco de gruesa lana, sobre el cual debía ponerme una camiseta, de lana también, y unos pantalones de la misma materia. Arriba de ellos me puse un par de medias gruesas.

Cuando terminé de vestirme y me consideraba dispuesta a vestir la escafandra, mi compañera llamó al capitán que, echando una mirada sobre mi vestidura, declaró que aún debía vestir otro traje de lana antes de ponerme la escafandra. Me dieron otra gran camiseta y un par de pantalones sueltos, de lana ambos. Cuando concluí de vestirme este nuevo traje, me parecía que estaba ahogándome dentro de un horno; pero el capitán me dijo:

—En el momento que entre usted en el agua, dejará de sentir el calor— y añadió sonriendo: — lo digo porque lo he experimentado.



Miss Dare entrando en el agua

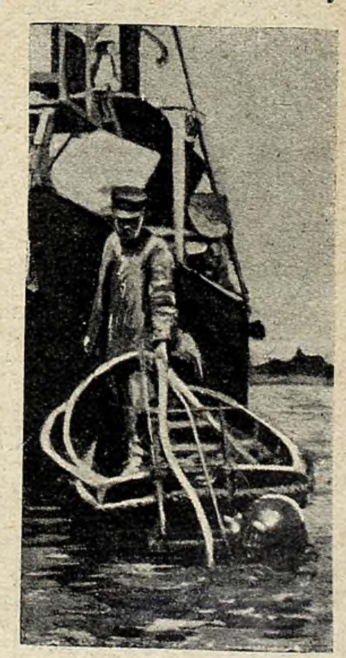
Una vez que me l ıbe puesto todo, llamaron al buzo que debía acompañarme, para que me ayudara á poner la escafandra.

Esta operación necesitó la ayuda de dos hombres fornidos.

Por si á alguien interesa, diré que estos trajes cuestan de 120 á 150 libras esterlinas. La parte de afuera es toda de un tejido curtido y goma, todo de una pieza, la boca es de cobre y atornillada á los hombros, tan apretada que en ningún caso puede penetrar el agua.

El aire se le manda al buzo por un caño hecho de cañamazo y goma y que va á parar al casco, en el que hay válvulas convenientemente dispuestas, de modo que abriéndose solo hacia afuera, permitan salir al aire viciado y no dejen entrar agua.

Estas válvulas son de extrema importancia, pues por medio de ellas el buzo puede graduar la cantidad de aire. Además de esto, hay



Miss Catalina Dare saliendo á la superficie, después de su hazaña de buceo.

una *cuerda de salvación* que sirve al buzo para comunicarse con los del barco.

Ahora se usan teléfonos, de modo que la antigua costumbre de las señales con la cuerda han sido ventajosamente substituídas.

Todas estas cosas las aprendí mientras me ponían mi gran traje de goma. De mi cinturón pendía un afilado cuchillo, que estaba atornillado á una vaina para preservarlo de la humedad.

Yo, naturalmente, pregunté para qué servía aquello, y me dijeron que se usaba en caso que la cuerda no funcionara; se cortaba y uno quedaba suelto. Eso quería decir que yo quedaría completamente incomunicada con gente de arriba; ese pensamiento me quitó el valor.

—Pero eso casi nunca pasa—añadió el viejo marino, James Cihme, que tenía que bajar conmigo.—Eso me sucedió á mí una sola vez que me enredé entre los restos de una embarcación hundida, y el que manejaba la cuerda no me pudo subir; pero estas son cosas, señora, de las que no hay que hablar hasta que esté usted arriba otra vez—añadió solemnemente.—Con esto quedé tranquila.

Ya con el traje de goma puesto, me llevaron á la borda, donde me ajustaron el casco á la boca de cobre del traje.

Sobre cubierta encontré á la oficialidad y la tripulación del "Ranger", que me esperaban ansiosos de hacer lo que pudieran para darme ánimo.

Allí fué donde conocí al famoso buzo escocés G. Fabian, á quien se conoce con el nombre de Bobby Burns, y que era el que manejaría mi cuerda.

—Me admiro de su valor, señora—dijo en mal inglés.—Hay muchos hombres que yo he visto que no son capaces de hacerlo, pero déjeme la cuerda á mí y esté usted tranquila, que está en manos prácticas.

Decidióse ponerme la escafandra, cerrar el cristal y empezarme á dar aire por los tubos, antes de sumergirme, para que conociese la sensación y no la extrañara cuando entrase en el agua.

La máquina que debía darme el oxígeno empezó á funcionar, mientras otros hombres me colocaban unas pesas que pasaban por debajo de la escafandra é iban á parar á los hombros, cada una de las cuales era de un peso de 40 libras, á más de las 44 que pesaba la escafandra. Luego me pusieron un par de botas con suela de plomo de á 20 libras cada una, y ya estaba lista para la sumersión.

A todo esto ya me estaban pasando el aire por los tubos, operación muy desagradable, por cierto. Los oídos me zumbaban y sentía en las sienes una sensación como si me estuvieran metiendo un tornillo. Esto duró hasta que la ventanita delantera se abrió y pude respirar el aire puro.

Les dije á los buzos que me había ido muy bien, y entonces decidieron soltarme por la borda. Yo apenas me podía mover, tan grande era el peso que tenía que arrastrar; pero me dijeron que en cuanto entrase en el agua me haría más liviana que una pluma, lo que después ví que era cierto.

Vestida con el traje de lana, de mucho abrigo

Con el traje de buzo sobre el de lana

Me ayudaron á acercarme á babor del "Ranger", y bajé por la escalerita hasta un bote, en el cual Boby Burns me dió instrucciones para las señales.

Debido á que era la primera vez que bajaba y temiendo que me olvidara si me daban muchas señales, el aparato telefónico fué substituído por una cuerda, con la cual, si estaba bien, daba un tirón, y si estaba en peligro daba varios tirones, lo que significaba que me subirían inmediatamente.

La ventanita de mi escafandra debía permanecer abierta hasta el último momento.

El temor de aquel último momento es indescriptible. Yo, sentada en el último escalón de la borda, al lado el mar, en el cual me iba á sumergir, sin más comunicación con el mundo que una cuerda y sin más aire que el que me mandaban á través de aquellos tubos.

En verdad que fué terrible aquel momento, y si hubiera tenido menos amor propio del que tengo, me hubiera vuelto atrás; pero en esto alguien saltó al bote de Bobby Burns para ayudar á este en su tarea, y las últimas palabras que oí fueron:

—Sal de aquí, muchacho que yo solo soy el responsable de la vida de la señorita... y no oí más, pues ya estaba bajando á las *profundidades del océano..*

Las manos las tenía libres y sentía en ellas el frío del agua. Cuanto más bajaba, la respiración se me hacía más dificultosa. A mí me habían dicho á menudo que la sangre brotaba por la nariz y oídos, y yo estaba en un estado de ánimo tan alterado que ya me parecía que me estaba pasando á mí. La cabeza me daba vueltas y agudos dolores me aguijoneaban el cuerpo.

El pecho se me oprimía y parecía que me iba á faltar la respiración. Sentí un pequeño tirón en mi cuerda y supuse que sería mi compañero, alcé la mano y agarré la suya. A través del cristal se veía la claridad verdosa de las aguas, interrumpida á veces por objetos negros,

peces que pasaban por delante de mí.

Antes de bajar me dijeron que si algún pez trataba de picarme los dedos, de un manotón quedaría libre. Pronto me acostumbré á mi nuevo traje y pude disfrutar á mis anchas de aquel espectáculo que tantas veces había ansiado. Una sensación deliciosa invadió mi cuerpo y empecé á respirar más fácilmente.

Al extender mi vista por aquel precioso suelo, distinguí, á pocos pasos de mí, los restos de un barco naufragado, y sentí no tener un teléfono para poder comunicarlo á los hombres de arriba.

La señal de la cuerda de Bobby Burns, que se repetía frecuentemente, era contestada con seguridad y yo no me sentía con deseos de subir. Parecía haber perdido la indentidad y mi mente estaba inerte. Estaba indiferente y no me cuidaba de mi suerte.

Cuando más tarde le pregunté á mi compañero si á todos los buzos les sucedía lo mismo, me contestó que sí.

—Por eso es por lo que bajamos una vez y otra; porque esa sensación de indiferencia nos hace posible una vida de continuos peligros—añadió.

No tengo idea del tiempo que permanecí debajo del agua y tanto podía ser un día como dos horas ó dos segundos, y me extrañé mucho cuando, á pesar de que no dí la señal de alarma, me sentí elevar con mi cuerda, y antes de haberme dado cuenta de lo que pasaba, me encontré á flor de agua, delante de toda la tripulación del "Ranger", que esperaba impaciente mi salida.



Los restos de un buque naufragado.

Inmediatamente abrieron la ventanita de mi escafandra y respiré entonces con toda mi fuerza. Pero de repente palidecí y casi me desmayo. Me ayudaron á trasladarme á bordo del "Ranger", entre las frases cariñosas de aquella buena gente.

Fuí conducida al camarote, donde me sacaron el traje de goma y donde descansé un rato. Luego cambié la ropa de lana por mi traje femenino, y junto con mi compañero me trasladé al hotel, donde me recibieron con un delicioso almuerzo, ofrecido por Mr. Allen y los oficiales del club.

Todos celebraban mi arrojo al lanzarme al fondo del mar y me interrogaban sobre mis sensaciones, que yo refería en la forma que he expresado. Sin embargo, no podía ni he podido nunca traducirlas fielmente, pnr lo mismo que fueron tan extrañas é intensas.

Al día siguiente volví á Londres con una deliciosa impresión de la Sociedad de Salvatages de Liverpool, aunque con el firme propósito de no repetir el experimento.

CATALINA DASE.



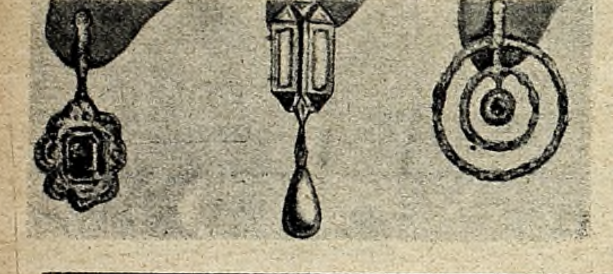
Como para compensar la sencillez que hoy predomina en el vestido femenino de calle, las mujeres que imponen la moda en el extranjero, procuran exagerar hasta lo indecible los demás elementos del atavío de su propio sexo.

Primero, vinieron los paraguas y sombrillas de puños extravagantes; después los sombreros gigantescos, de alas inmensas; ahora son los pendientes, que por tanto tiempo se habían tenido abandonados.

El antiguo pendiente pequeñito, simple botón de perla ó de diamante, que apenas cubría el agujero abierto en el rosado lóbulo de la oreja, ha sido sustituído por el pendiente propiamente dicho y mucho más antiguo, el pendiente de nuestras abuelas, que cuelga de la oreja y en ocasiones llega casi hasta los hombros, bailando á uno y otro lado del cuello á cada movimiento de la que lo lleva.

En Londres se están viendo pendientes de éstos, que por el tamaño harían las delicias de algunas campesinas. Algunos son pendientes antiguos auténticos, de mucho valor; pero los joyeros se han apresurado á hacer nuevas creaciones, que por ser más conformes al gusto moderno cuentan con más partidarias. Se hacen de diamantes, de perlas, de coral rosa ó blanco, de turquesas, de azabache y hasta de ámbar. También los hay que son sencillamente de oro, sin piedra ninguna, y en ese caso, su belleza depende solamente de la forma y el tamaño.

En un concurso hípico celebrado recientemente en Londres, una aristocrática dama se presentó con enormes pendientes hechos de bronce de cañón y suspendidos de la oreja por un hilillo de diamantes. Era un adorno molesto y pesado, á pesar de lo cual la dama aludida ha encontrado numerosas imitadoras. Hay otras que se contentan con llevar zarcillos formados por dos perlas cada uno, pero dos perlas alargadas y puestas una sobre la otra: el caso es que el pendiente cuelgue mucho.



Otra forma que suele darse á estos adornos, es la de grandes argollas. Hay, en fin, quien lleva su extravagancia hasta usar al mismo tiempo dos pendientes distintos; un diamante en una oreja y una perla en la otra es el colmo de la elegancia. Pero lo más distinguido es usar pendientes de una sola piedra larga y haciendo juego con el vestido; topacio para los colores pardos, zafiro para el azul y amatista para el granate ó el heliotropo.

Haydn

El "padre de la sinfonía", como se ha llamado al ilustre compositor Joseph Haydn, merecería la más elevada consideración en el mundo del arte por el hecho de ser verdadero precursor de Beethoven, si su propio mérito personal no hubiera bastado para colocarlo al frente de los más eminentes maestros de que tan fecundo fué el siglo XVIII.

Nació el 30 de Marzo de 1732 en Rohran-sur-Leittra (Austria). Desde sus primeros años dió pruebas de un temperamento artístico vigoroso. Era hijo de un carretero, que no podía proporcionarle una brillante educación; pero un pobre maestro de aldea, que era músico muy competente, Frankh, le inició en la senda del arte, y más tarde en maestro de capilla. Reuter le llevó á Viena, donde el joven Haydn fué soprano-solo, en la iglesia de San Esteban. Allí su hermosa voz hubo de costarle cara, pues no faltó quien para conservársela pensó en someterle al mismo procedimiento seguido con los miembros de la capilla Sixtina. Por fortuna los padres se opusieron, y Joseph Haydn, que perdió la voz, vió desarrollarse normalmente su inteligencia.



J. Haydn, por A. M. Ott, retrato hecho en Inglaterra.

Mientras perteneció á la capilla de San Esteban estudió con afán extraordinario el violín, el piano y el canto. Trabajaba diariamente de diez á doce horas, aparte de las que dedicaba al coro, y se ensayaba en la composición.

Retrato del compositor Joseph Haydn, por Hammam

Pero llegó la edad del cambio de voz y entonces, despedido bruscamente y sustituído por su hermano Miguel, se vió obligado á ganar su vida dando algunas lecciones. Padeciendo no pocas penurias llegó á economizar el dinero necesario para comprar algunos tratados de composición. Tuvo la suerte de alquilar una pieza en la misma casa donde vivía el viejo compositor italiano Pórpora. Ofreciósele Haydn y unas veces como secretario, otras como acompañante, y casi como ayuda de cámara (gratuito), pudo domesticar al ogro, que le dió algunos consejos y le presentó á ciertos amigos suyos, como Glück y Corner, embajador de Venecia, que alguna vez acudio en auxilio de Haydn. Esta generosidad fué de corta duración, porque el joven compositor volvió á caer en la miseria, de que le salvó un peluquero llamado Keller, hombre excelente, que le dió asilo y alimento.

Joseph Haydn era de esos hombres á quienes no les abate la adversidad. Pronto encontró una plaza de violinista en una orquesta y compuso su primer quatuor (*si* mayor) en 1750. Siguieron á esta pieza, con notable fecundidad, varias sonatas y otras de música de cámara, que le dieron á conocer del público, y en 1750 fué nombrado maestro de capilla del conde Morzin. De entonces data su primera sinfonía (en *re* mayor), que hizo olvidar las de Gonee y Sammartini.

Llamado por los príncipes Esterhazy, Haydn fué su maestro de capilla y dirigió una orquesta de 30 músicos y algunos coristas, que le fué de mucha utilidad, permitiéndole ejecutar inmediatamente algunas de sus composiciones.

Haydn estaba muy contento con ese puesto. Podía trabajar á su gusto y ser útil á sus subordinados, que le querían entrañablemente, pues aunque algún tanto brusco, era jovial, modesto y bondadoso.



Retrato de Haydn, por Guerin

Refiérese que el príncipe Esterhazy manifestó, en cierta ocasión, intenciones de suprimir su orquesta. Haydn resolvió defender á los suyos y al efecto compuso una sinfonía cuya parte final comenzaba por un concertante *fortissimo* y luego cada instrumentista, á medida que terminaban su parte, tomaba el sombrero, saludaba y se retiraba. Cuando el último hubo hecho su reverencia, el príncipe no pudo contener la risa. Haydn había salvado de este modo á sus camaradas.

Otra vez el maestro escribió una humorística sinfonía para juguetes de niños (violines, cornetas, pitos, tambores, etc.), que gustó mucho á la familia Esterhazy. Esta encantadora broma musical, escrita con toda la maestría propia del gran maestro vienés, es conocida bajo el nombre de *sinfonía burlesca.*

Al fin el príncipe viose obligado á disolver la orquesta del palacio; pero conservó á Haydn el puesto de maestro de capilla sin alterar su sueldo de director, bajo cuyo amparo había disfrutado aquel bienestar material que tan provechoso fué para el arte. Aprovechó

el maestro este período de licencia para emprender un viaje á Inglaterra acompañado del violinista Salomón, organizador de grandes conciertos.

Haydn en Londres ejecutó algunas de sus sinfonías, obteniendo un éxito que tuvo todos los honores de un triunfo. Los más encopetados personajes tuvieron á grande honor recibir al maestro eminente, y tanto le halagaron, que Haydn, después de permanecer dos años en la capital inglesa tuvo qque volver á ella dos años después (1794 á 1795) y resultó como anteriormente cubierto de honores y de gloria. Era su reputación tan grande, que á ella debió la siguiente graciosa anécdota:

Haydn contemplando una tormenta. Grabado que recuerda el viaje del maestro á Inglaterra.

Entrando un día Haydn en un almacén de música, el comerciante vino á proponerle sus propias obras. Comprendiendo el maestro que el comerciante no le conocía, trató de mistificarle.

—¡Oh! dijo. No quiero nada de este maestro.

—Es extraño que Vd. diga eso, tratándose del hombre más grande de nuestro siglo.

—No soy de esa opinión, señor. A Haydn le queda mucho que aprender.

—¿Quiere decirme qué es lo que le falta aprender?

—Eso no hace al caso. Lo que yo quiero es ver música de cualquier otro artista.

—No quiero servirle, señor. En mi casa no hay música para un ignorante tan grande como Vd.

Haydn salía riendo, cuando en la puerta se encontró con un amigo, que le saludó:

—Buen día, mi querido Haydn.

El comerciante, al oirlo, exclamó:

—¡Haydn! Pero si este señor acaba de decir pestes de la música del gran maestro.

—No es extraño; como que hablaba de sus propias obras, contestó riendo á mandíbula batiente el amigo de Haydn.

Retrato de Haydn, por A. Farey

Era el ídolo del pueblo inglés. La universidad de Oxford habíale promovido al grado de doctor en música. Vuelto á su patria, vió que tampoco en ella se le olvidaba. El conde de Harrach había hecho erigir el busto del compositor en Rohrau y se dió el caso poco frecuente de verse erigir estatuas en vida.

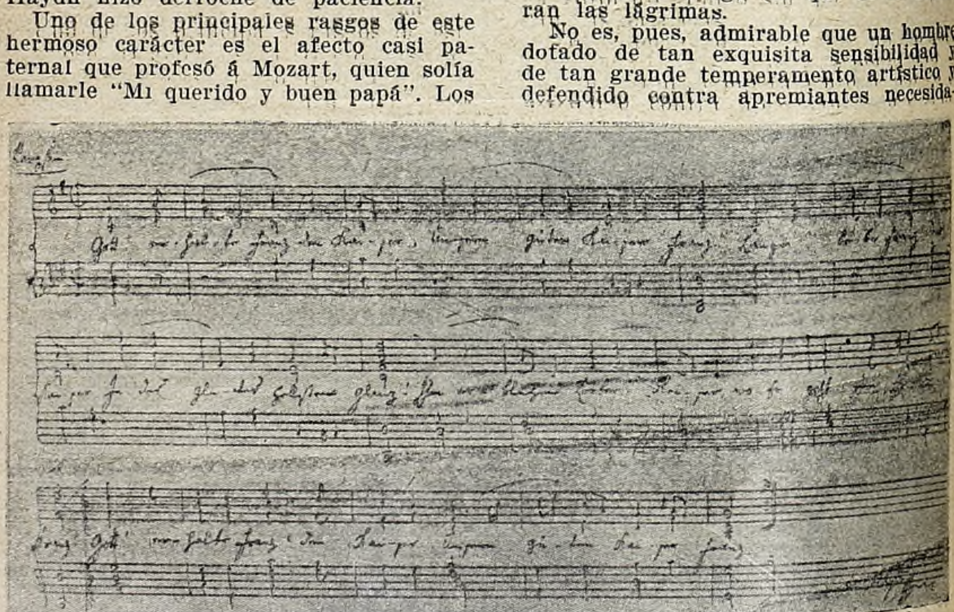
A todo esto, el príncipe Antonio Esterhazy, había reorganizado su orquesta y la puso otra vez bajo la sabia dirección del eminente músico. Entonces llegó al apogeo de su gloria y su genio, y habría sido completamente feliz si su enlace, concertado más por gratitud que por cariño, con la hija de Keller, su primer protector, no hubiera proyectado una sombra sobre su vida durante cuarenta años, en que Haydn hizo derroche de paciencia.



Retrato de Haydn, grabado de la época del maestro.

Uno de los principales rasgos de este hermoso carácter es el afecto casi paternal que profesó á Mozart, quien solía llamarle "Mi querido y buen papá". Los años no atenuaron este cariño, y mucho tiempo después de la muerte de Wolfgang, no podía Haydn oir el nombre de su eminente amigo sin que se le saltaran las lágrimas.

No es, pues, admirable que un hombre dotado de tan exquisita sensibilidad y de tan grande temperamento artístico y defendido contra apremiantes necesida-



Manuscrito autógrafo del himno nacional austriaco, de que Haydn es autor



Exterior de la casa natal de Haydn en Rohran-sur-Leittra (Austria)

des pudiera producir tan incomparables obras maestras. La única contrariedad de su vida fué su mujer; pero como no tuvo descendencia pudo consagrar todas sus fuerzas al trabajo.

Produjo 120 sinfonías y ouvertures, entre ellas la *sinfonía á la reina*, la *Caza*, la *Oxford Sinfonía*,—que fué ejecutada el 8 de Julio de 1791 en su promoción al grado de doctor en música, — la *Militar*, etc.; música de cámara (77 quatuors, 70 tríos, y más de 50 sonatas para instrumentos varios), variaciones, conciertos y fantasías; unas 24 óperas casi todas dedicadas al teatro de los príncipes de Esterhazy; y los dos célebres oratorios *La Creación* (1798) y *Las Estaciones* (1801).

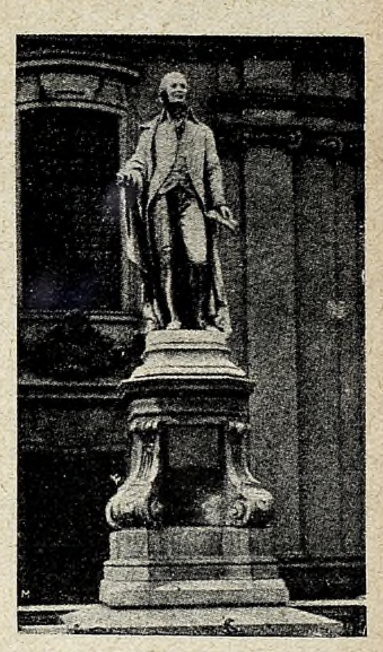
Muchos juzgan el genio de Haydn por las ideas graciosas de algunas sinfonías ejecutadas en los conciertos; pero pocas personas estudian á fondo sus obras, y desconocen completamente sus admirables quatuors, sonatas y variaciones en que destella el proderoso genio del precursor de Beethoven. En sus partituras para orquesta encuéntranse el gran sentido naturalista, característico del genio de Haydn. A esa tendencia se debe el poderoso influjo que ejerció sobre el desarrollo de la ciencia polifónica instrumental, siendo un gran innovador dotado de un exquisito gusto, que supo combinar la ciencia de la forma, el dominio de la técnica, con la originalidad de las ideas y las sonoridades.

Mausoleo de Joseph Haydn en Viena

Debilitado por los años murió el 31 de Mayo de 1809 afectado profundamente como buen patriota por la entrada de los franceses en Viena y pocos instantes después de haber oído cantar el himno compuesto por él, en honor de su rey y de su familia.

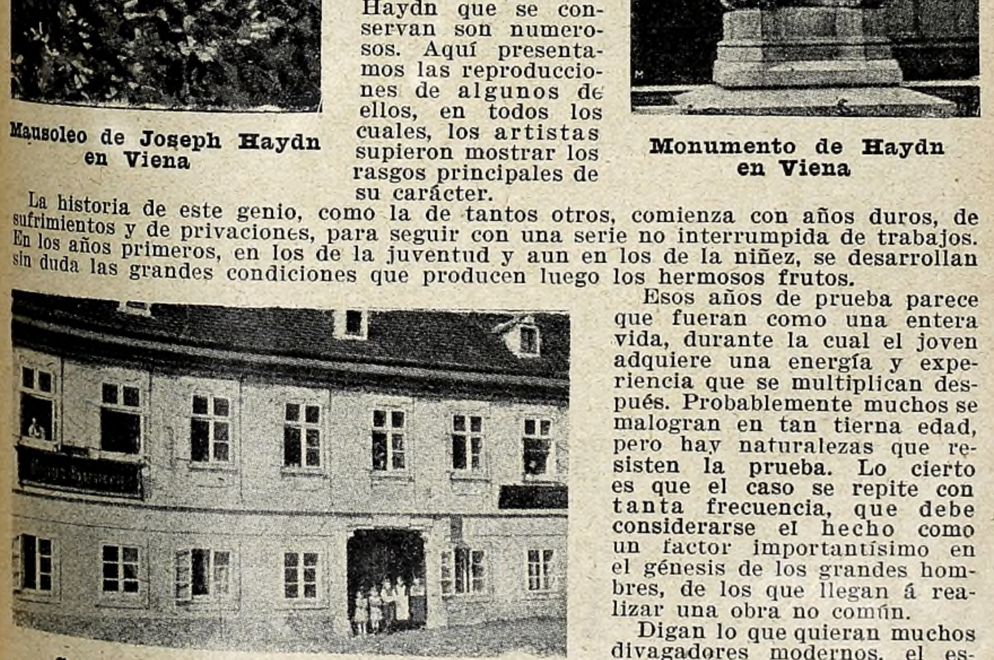
Sus funerales fueron modestos, como él deseaba, aunque tenía perfecta conciencia de su admirable genio, como lo prueba el epitafio que había compuesto para su sepulcro, en estas tres palabras: *Veni, scripsi, vici.*

Los retratos de Haydn que se conservan son numerosos. Aquí presentamos las reproducciones de algunos de ellos, en todos los cuales, los artistas supieron mostrar los rasgos principales de su carácter.



Monumento de Haydn en Viena

La historia de este genio, como la de tantos otros, comienza con años duros, de sufrimientos y de privaciones, para seguir con una serie no interrumpida de trabajos. En los años primeros, en los de la juventud y aun en los de la niñez, se desarrollan sin duda las grandes condiciones que producen luego los hermosos frutos.



Casa donde murió Haydn en Viena

Esos años de prueba parece que fueran como una entera vida, durante la cual el joven adquiere una energía y experiencia que se multiplican después. Probablemente muchos se malogran en tan tierna edad, pero hay naturalezas que resisten la prueba. Lo cierto es que el caso se repite con tanta frecuencia, que debe considerarse el hecho como un factor importantísimo en el génesis de los grandes hombres, de los que llegan á realizar una obra no común.

Digan lo que quieran muchos divagadores modernos, el esfuerzo doloroso en la privación, da temple al espíritu.


KATUK
KATUK



MONÓLOGO DE UNA AVISPA

¡Qué hermoso está el día! ¡qué calentito el aire! ¡qué claro el sol!... Volemos... Volemos y gocemos de la dicha de vivir y de ser bella. Sí, soy bella; mi cuerpo luce unas rayitas amarillas y negras, con las cuales parece que está vestido de oro y terciopelo... Soy mucho más linda que mis compañeras las moscas, y ciertamente no me explico por qué razón me sigue los vuelos un moscardón feo, negro y antipático... No le haré caso jamás... ¡Un bicho tan oscuro!... ¡Otra cosa es aquel moscón azulado! Era muy simpático, y su zumbido resultaba agradabilísimo. ¡Como solo anuncia buenas nuevas! Me alegraría encontrarle esta tarde durante mi excursión, y que sus tonos azulados luciesen espléndidos junto á mi brillante envoltura. Verdad es que no puedo compararme ni remotamente con esas brillantes mariposas de varios colores, que tan precioso efecto hacen cuando se posan sobre las flores; pero, en fin, mi belleza me tiene bastante satisfecha. No así, ciertamente, el terror que produzco por donde quiera que voy, porque observo que muchísimas compañeras han sido muertas sin haber causado ningún mal. No encuentro la explicación de este fenómeno.

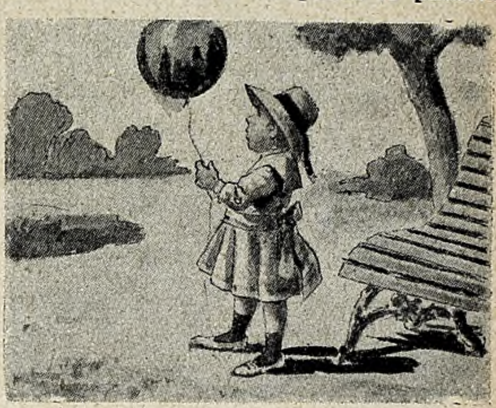
Nosotras no hacemos más que procurarnos el sustento del mejor modo posible, pero nunca tenemos intención de hacer daño á nadie.

Lo que me ocurre á mí es que sin duda por mi extremada juventud, pues apenas hace ocho días que vuelo, ignoro el nombre de todo, y veo tantas cosas extrañas y bonitas. que me agradaría saber qué son, cómo se llaman y para qué sirven.

Intento averiguarlo y no lo consigo; mis zumbidos se pierden en el vacío, sin que otros zumbidos aclaren las dudas que me mortifican.

El mundo es una cosa muy curiosa; pero, volar y volar por los espacios luminosos sin saber lo que se ve, ni averiguar nada de cuanto nos rodea, es muy fastidioso.

¡Qué buen maestro sería el moscardón azul! En su dulce compañía lo pasaría



yo admirablemente, y ni mi cuerpo necesitaría reposo ni mis alitas se plegarían fatigadas. Además, sabría lo que conviene más á mi alimentación; ahora miro montones de cosas de muchos colores y ni aun sé su nombre; la lindeza de su aspecto me atrae y las clavo el aguijón; hasta ahora he tenido la suerte de picar siempre en cosas dulces y sabrosas; pero, ¿y si algún día me equivoco y hago alguna barbaridad? ¡Oh, moscón azulado! ¿Dónde estarás? ¿Por qué no vienes á disipar mis dudas?...

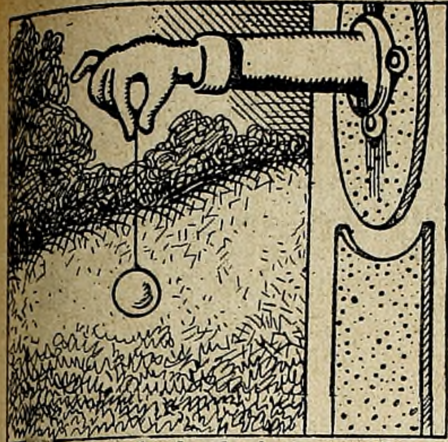
¡Qué espectáculo más extraño veo allá abajo! ¡Dos cosas redondas! ¿Qué será?... ¡Iban juntas... y parece que caminan... Es decir no... una de ellas se me figura que vuela como yo... Veamos... Me acercaré con precaución y procuraré enterarme por mí misma, ya que no hay por aquí nadie que pueda aclararme este misterio... ¡Pif!... ¡Vaya una rareza! He picado á esa cosa redonda que parecía que volaba, y se ha deshinchado inmediatamente... ¡Vamos á ver el otro!... ¡Anda salero!.... pues en cuanto he picado esto, se ha hinchado! ¡Qué extraño resulta! ¡Qué globos serán esos, que uno se hincha y otro se deshincha, cuando lo mismo he clavado el aguijón á uno que á otro? ¡Misterios! ¡misterios! ¡siempre oscuridades!... ¡Moscardón azul! ¡Moscardón azul! ¿Sabrías descifrar este enigma?... Volemos, volemos, volemos; el mundo está lleno de sucesos extraordinarios... ¿Quién iba á figurarse que una misma causa produjera efectos diferentes?..



MARIA ATOCHA
O. Y GALLARDO.


Gregorio Ortuño y Cía
BUENOS AIRES
CANGALLLO 1060
Cinematógrafos
Cantantes y Parlantes
Chronomegáphone, Chronocyclophone
Chronophone — de un perfecto Syncronismo
Societé des Establissements GAUMONT
Gregorio Ortuño & Cía.
Concesionarios para la República Argentina de la Sección Cinematógrafos y Accesorios
Cangallo 1060
Buenos Aires

La bola de saúco



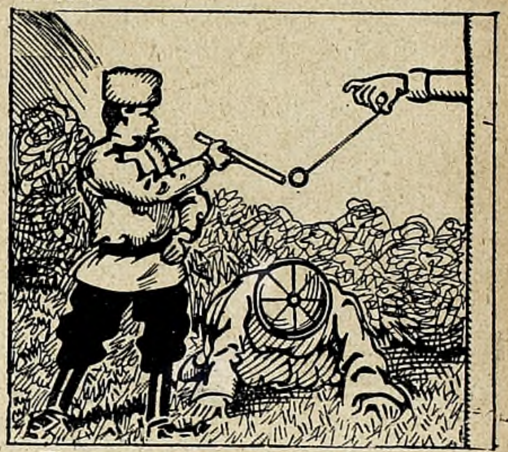
Allá en el fondo de la gran China, había una bolita de saúco, pendiente de un hilo de seda, que era adorada por los indígenas como un dios, pues, según aseguraban, hacía predicciones mediante ciertas oscilaciones misteriosas.



Ahora bien, un sabio explorador que estudiaba el país, fué hecho prisionero por los habitantes de la región, quienes se dispusieron á enviarlo al otro mundo para que les llevara recuerdos á sus dioses.



Tan pronto como el sabio vió la bolita, comprendió lo que sucedía y pidió permiso para consultar el oráculo. Sacó de su equipaje una varilla de vidrio y la frotó: —Voy á obtener—dijo para sí—electricidad vítrea que atrae la bolita de saúco. Aquello era un péndulo eléctrico.



El explorador se aproximó á la varilla y dijo:

—¿Debe ponerse al preso en libertad?

—Sí—respondió la bola aproximándose.

—¿Dentro de ocho días?

—No.

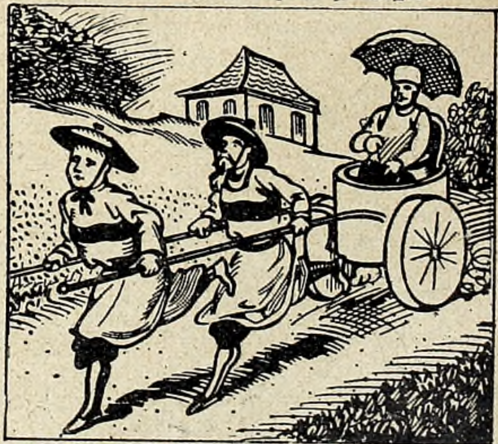
La bola cargada de una parte de la electricidad vítrea de la varilla, se alejaba, porque dos electricidades del mismo nombre se repelen. Los chinos se arrodillaron al ver aquel prodigio.



El explorador frotó entonces una barra de resina, y preguntó:

—¿Se le debe poner en libertad al punto?

—Sí—dijo la bola volviendo. Como estaba cargada de electricidad vítrea, se acercaba á la barra cargada de electricidad resinosa, puesto que dos electricidades de nombre contrario, se atraen.



El preso consiguió de esa manera lo que quería, que era que lo pusiesen en libertad y lo condujesen hasta sitio seguro. Unos indígenas lo llevaron tirando de su coche muy bien, porque para tirar de un vehículo, aquellos indígenas se pintaban solos.

La segunda fisonomía

En el cuerpo humano hay dos caras: la que lleva este nombre y la mano.

La cara, según el refrán, es el espejo del alma, la llave que nos permite abrir el arca cerrada que nos oculta la índole, el temperamento, los pensamientos y pasiones de nuestros semejantes.

Sin embargo hay muchas fisonomías inmóviles, impasibles é impenetrables, aun para el más hábil investigador. Antes y después de Lavater muchos fisiólogos han querido deducir de la particular conformación de la fisonomía el carácter peculiar, los instintos y los internos pensamientos de los individuos. Pero ya hizo notar Metastasio que "si los afanes interiores de cada cual se pudieran leer sobre su frente ¡cuántos que dan envidia moverían á piedad!" ¡Pobres de nosotros si diésemos fe á todas las miradas afectuosas y á todas las dulces sonrisas de los hipócritas y de los pérfidos!

Rostro significa semblante y semblan-

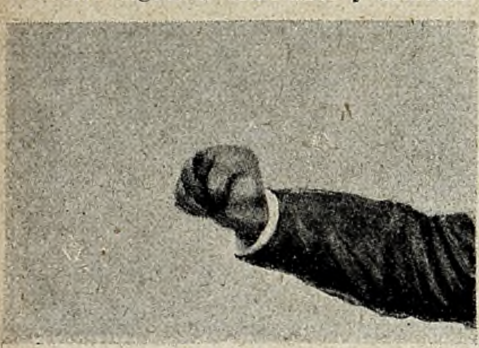


Fig. 1

te apariencia; ahora bien: las apariencias engañan.

Por fortuna, nos queda todavía la otra cara, la mano; la única que el hombre no ha sabido aún corromper y habituar á la mentira. Y esto se explica fácilmente, porque los músculos de las manos se hallan más lejos del cerebro y obedecen con menos rapidez que los de la cara á los mandatos de la voluntad.

Balzac aseguraba que aprender á conocer los sentimientos de la mano, que casi siempre la mujer abandona sin vacilación ni recelos, es un estudio menos ingrato y bastante más seguro que el del rostro. "De este modo—decía—podréis armaros de un poder formidable y proveeros de un hilo conductor que os guiará en los laberintos de los corazones más impenetrables".

Leonardo de Vinci, el incomparable pintor, decía también á sus discípulos: "Fijáos bien en la expresión de los gestos de los mudos y daréis á vuestras figuras el sello de la verdad".

Nadie es, á su modo, más locuaz que un mudo, con la ventaja de que después

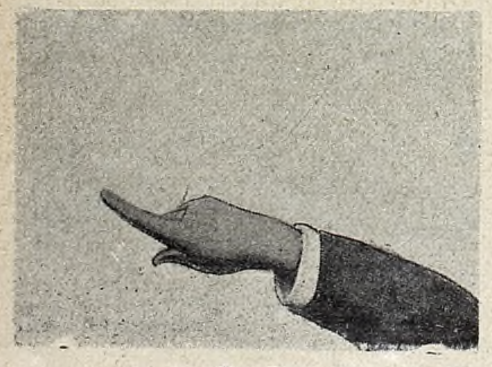


Fig. 2



Fig. 3

de un discurso de varias horas no siente la necesidad de humedecerse la boca, ni corre el peligro de una laringitis. Los napolitanos—gente práctica si la hay—que siempre han tenido horror á los alardes inútiles de fuerza tienen la costumbre de economizar hasta las palabras y casi siempre sus discursos más graves, sus determinaciones más decisivas, sus insultos más atroces son expresados, ó al menos corroborados, por rápidos cuanto eficaces gestos de la mano.

Los movimientos de ésta son infinitos. Hay un número relativamente exiguo común á todas las gentes y que responde á un lenguaje instintivo é igual para todos los pueblos. Así, por ejemplo, en la bendición la mano se distiende como ala protectora, con la palma hacia abajo, sobre la cabeza de la persona bendecida, ó se coloca verticalmente cuando se implora, uniéndola á veces con la izquierda por la palma, se cierra con el pulgar oculto entre los dedos, cuando se amenaza (fig. 1) y se abre y cierra nerviosamente para mostrar impaciencia; tiembla cuando el terror ó la cólera ó el deseo



Fig. 4

sofocan en la gargarta las palabras; ó distiende el índice á modo de cerrojo sobre los labios cerrados para imponer el silencio, ó se adelanta amenazador con el brazo y el índice extendido cuando se señala á uno la puerta (fig. 2) y pellizca la oreja en momentos de indecisión (figura 3) y se cierra en el despecho y rasca la nuca en los momentos de preocupación embarazosa (fig. 4) y á falta de otra cosa mejor, según los casos, ajusta los lentes sobre la nariz ó deshoja una flor ó recorre los botones del saco cuando las palabras de alguien nos dejan confusos; y se tiende horizontal como una espada, á la altura de los ojos del adversario, en la amenaza (fig. 5). En los casos de falta de memoria, corre veloz á golpear la frente, magnífico gesto que en sustancia no es más que una tunda simbólica infligida á la memoria para castigarla por su mal servicio. Para expresar la perfección de formas imprime

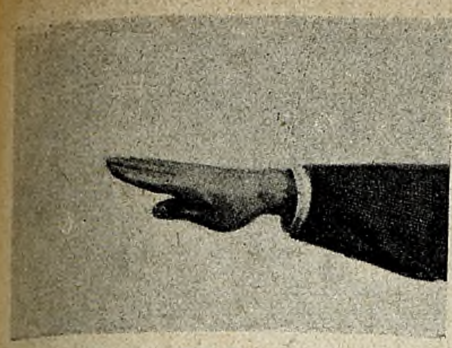


Fig. 5

una serie de movimientos delicados á las yemas de los dedos. Pero hay más: las manos se tuercen en el dolor, se frotan en la alegría, se alzan y unen en la plegaria y caen á lo largo del cuerpo con los brazos como si se hubieran vuelto de plomo, cuando se ha perdido la última esperanza.

Se cierran de ordinario las manos cuando hay que reconcentrar energía ó disimulo; y se abren en la alegría, el abandono y la confianza. Pensando en algo cuya posesión ambicionamos vivamente, extendemos las manos temblorosas y alargamos los dedos, como el avaro crispa las suyas sobre un montón de oro.

No hay, pues, error en sostener que la mano es mucho más expresiva y elocuente que el rostro, sin auxilio de la palabra, por supuesto.

¿Queréis saber si un hombre es honrado, leal, sincero, fiel, expansivo ó calculador, generoso ó egoista? Fijáos en la mayor ó menor espontaneidad de los movimientos de sus manos. Si esconde instintivamente las palmas de las manos, tened presente que su amistad os traerá sólo engaños y traiciones. Está escrito en el libro de Job que Dios puso signos

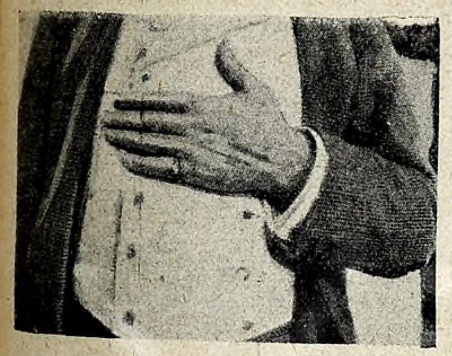


Fig. 6

en las manos del hombre á fin de que todos pueden conocer sus obras; por eso el que tiene intención de engañar esconde instintivamente la mano.

El hombre leal jura extendiendo el brazo, fiero y consciente de sí, presentando valerosamente la diestra, con la palma hacia delante. El embustero esconde la palma de la mano contra el pecho (figura 6).

San Vicente de Paul dice, extendiendo las dos manos abiertas con las palmas hacia delante: "Ved estos pobres niños ¿Los dejaréis morir de hambre? (fig. 7).

Los malvados, los falsos, tienen tal repugnancia instintiva á mostrar la palma de la mano que usan con preferencia el dorso hasta para golpear. La bofetada, dada á mano abierta, es sin duda un acto bárbaro, pero indica coraje y generosidad; en cambio, un revés fulmíneo é inesperado suele indicar á un aprovechador traicionero, dispuesto á la fuga inmediatamente después de la agresón.

El delincuente pasional ó de ocasión, suele herir desde lo alto, extendiendo el brazo como una clava y mostrando su mano armada al adversario, dándole así implícitamente el tiempo de parar el golpe, defenderse ó huir El delincuente profesional, en cambio, suele herir de abajo arriba á su víctima, la rodea y envuelve en cierto modo, tratando de inmovilizarla y aturdirla con la fijeza amenazadora de sus ojos, para que no pueda ver el movimiento de sus manos. Y entretanto, rápida y fríamente, hiere en el abdomen y mata.

Al pulgar corresponde una parte importante de la mímica de la mano. Los recién nacidos lo conservan bajo los otros dedos mientras no brota de su tierno cerebro la primera centella de la inteligencia, y cuando los dedos se repliegan sobre el pulgar del adulto enfer-

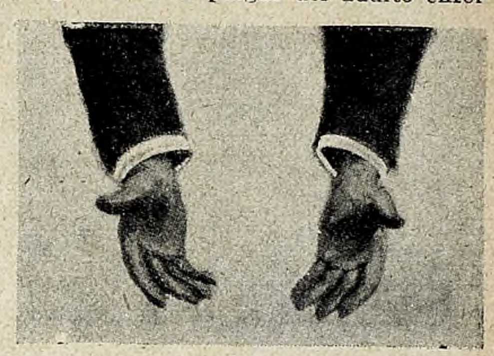


Fig. 7

mo, se puede dar por perdida toda esperanza. El pulgar es, pues, el emblema del espíritu. Quizá por esto el *pollice verso* de las vestales antiguas durante los espectáculos del circo era signo de negación y de muerte.

Es también curiosa la importancia que los aldeanos de casi todos los países de Europa dan al apretón de manos, que viene á ser como la firma de largos y laboriosos tratados. El contrato, para los campesinos, no es válido ni puede darse por concluído mientras no se ha realizado esa fórmula sacramental; esto es, mientras las manos del vendedor y del comprador, después de haberse buscado un poco en el aire no se han precipitado una sobre otra, estrechándose ruda y vigorosamente.

Ahora una observación breve y última.

La mano, para dar más eficacia á su expresión se vale, según los casos, del auxilio de la palabra, y entonces su significación es inequívoca; á veces se vale de la otra mano y entonces tenemos el aplauso y, por fin, puede servirse de la ayuda del pie, que también habla á su manera.

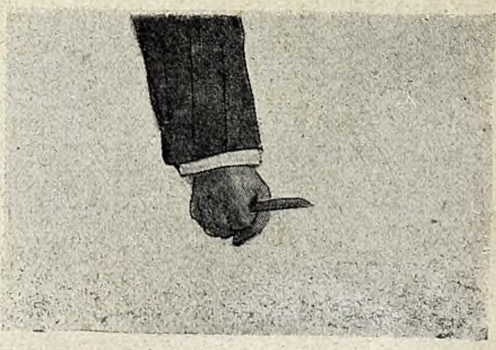


Fig. 8

Exposición de cabras



Sección de cabritos

La pequeña aldea de Flandes se pone completamente animada. El humilde pueblo de paisanos está engalanado, se suspende el trabajo y la cerveza agridulce—que el flamenco aprecia sobre todas las cosas — resbala en abundancia por las sedientas gargantas, signo elocuente de que aquí pasa algo que no sucede todos los días. Después de mediodía, de todas las limpias y resplandecientes casas de paisanos y fondas sale á paseo la gente del pueblo con sus caras mitades, que luciendo sus trajes de fiesta, desfilan ante los admiradores y envidiosos. Y los chicos, que no se cansan de chupar las barritas multicolores de azúcar, se ríen de todos y á todo con verdadera alegría de fiesta. Nadie puede tomar esto á mal, pues es la fiesta de la aldea y cual genuino flamenco hay



En la "toilette".—Una pequeña limpieza de cepillo

que estar alegre!

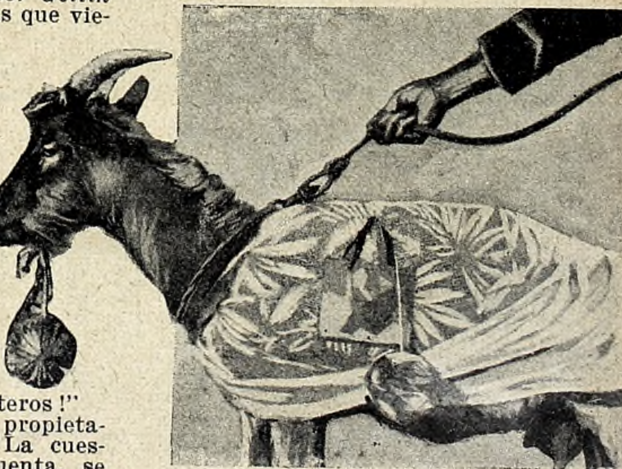
Hoy, especialmente, debiendo verificarse la exposición de cabras—hecho éste que hace temblar la tierra—todo el que tiene piernas está citado al *Leewd van Kanderen* para poder gozar del atrayente espectáculo de un *Prijskump voor Geitin* y poder admirar todas las cabras que vienen de los alrededores.

En uno de los cartelones que adornan las paredes interiores están impresos los propósitos de tal convocación; con palabras atrayentes se despierta el interés de los dueños de cabras—¿y quién no pertenece á éstos en la Flandes del campo?—haciendo ver que cualquiera tiene la probabilidad del triunfo. "No economizar gastos, el *Geitensidicaat* ha donado, digo y lo escribo: ciento cincuenta francos y de la Caja Comunal se ha dispuesto del majestuoso aumento de cincuenta francos enteros!"

Verdaderamente merece ser propietario de cabras. No es broma. La cuestión merece ser tomada en cuenta, se haría bien tratando de imitar, también en otras partes, el ejemplo de la exposición flamenca de cabras. La vaca del hombre pobre merece más atención de la que, en general, se le presta. De modo que admiremos bien de cerca una exposición de cabras:

Nos reunimos á los excursionistas que dirigiéndose al *Prijskump* se detienen en el café á refrescarse con un vaso de la apreciada cerveza. Se queja un paisano de que su buen *Wyf*, que desde chico cuida su cabra, no ha podido arrastrar sus pobres piernas enfermas tan lejos y con pesar ha tenido que quedarse lejos de los acontecimientos del día de hoy. Y continúa criticando las condiciones incomparables de los protegidos que han conseguido ya tres veces el premio en dinero con medalla de honor y que él no lo cambiaría ni por una bolsa llena de oro. Su propia criatura no hubiese tenido nada mejor en su casa que este animalito querido y también hoy lo conduce con fe infinita ante el severo juez. Y la muy alabada proveedora de leche afirma con un movimiento de cabeza como si tratara de aprobar á su dueño, recibiendo como premio de esta acción y para refresco de su espíritu, algo que mascar. Entonces sigue por el pueblo embanderado, y de todos lados vienen corriendo las cabras y los cabritos para poderse medir en la lucha del amaestramiento ante los señores miembros del jurado.

Ante una de las viviendas de paisanos hay un pequeño grupo de hombres en cuyo centro está el representante cuadrúpedo de la casa. Se está tratando de engalanarlo para el gran acontecimiento. ¡Lo que no hacen para llamar la atención del jurado para su querida cabra! Cintas de colores, guirnaldas, género de cortinas y, finalmente, le cuelgan hasta farolitos, al paciente animal, hasta que amenaza



Completamente enjaezada

(Sigue en la página 119).


BUFACH

caerse bajo el peso de semejante cargazón de adornos. Pero el adorno festival ha transformado la cabra en una figura mágica, y á pesar de sus defectos y de los muchos años que la debilitan, ahora se puede mirar. Llena de orgullo marcha la chiquilinada detrás del ser que, haciendo grandes esfuerzos, se arrastra hacia la plaza de los esperados triunfos. Pero, ¡oh pena! el adorno chillón dispuesto por la mano de paisanos ingenuos, no encuentra la aprobación de los



Cuatro buenos amigos

Adornando la cabeza de una cabra para la exposición

hombres serios llamados á actuar como censores, y sin misericordia ordenan sacar los trapos inútiles á las concurrentes presentadas en original disfraz. Con lágrimas en los ojos está un pequeño muchacho cerca de una de las consumidoras, despojada de su vestimenta y como con su desnudez muestra todos los defectos innegables ha perdido ya las probabilidades de obtener un premio. Inútilmente trata la madre de conformar á su vástago y menea la cabeza irritada por la *sabiduría* y mal gusto, expuestos de parte de los miopes miembros del jurado.

Cada vez más se oye el *meck-meck* de los alegres animales saltarines. Los ojos críticos de los propietarios se fijan por última vez en los concurrentes al premio y rápidamente antes que la mirada del juez se dirija á éste, le alisan el pelo enredado por medio de un peine y cepillo ó le hacen otro retoque cualquiera de embellecimiento. Ordenadas las cabras en grupos por edades, toman posición á ambos lados de la calle y el jurado da principio á su misión.

Miradas miedosas llenas de espera acompañan los gestos del juez; los ansiosos minutos de la incertidumbre se cuentan con impaciencia. Se habla de la probabilidad de los concurrentes que tienen más perspectivas, se hace ver al vecino los defectos de su protegido y al mismo tiempo la superioridad del propio. Pero el jurado no tiene oídos para todas estas difamaciones ó alabanzas y no deja influenciar su sentencia. De modo que algunos de los paisanitos que habían ido á la exposición de cabras para recoger laureles, vuelven cabizbajos á casa con el animal lleno de méritos, si es que no prefieren dejarlo en el verde campo, durante los días feriados, entregado al *dolce far niente sin fama*. Allí no tiene que soportar la crítica de los expositores envidiosos ó las censuras de los jueces y aunque no sea capaz de obtener resplandecientes medallas de plata ni buenas monedas, obtendrá siempre el favor de los niños, si está en condiciones de cumplir con su deber como proveedora de leche.



El jurado en su trabajo

De una manera ó de otra, el animal obtiene un premio por lo general; si no el brillante de la exposición, el del afecto de sus dueños que es para él lo más positivo, puesto que se traduce en buen trato, en algún otro bocado extraordinario y en caricias abundantes. Al no premiado se considera á menudo víctima de una injusticia y se le concede una reparación, con la que sale mejor librado, lejos de las "vanidades" del mundo.



Nuevamente en su casa

EL ACEITE DE PURA OLIVA

MARCA "VACA"

ES EL MEJOR

¡Aquí está mi preferido!



LA HIBRIDACIÓN DE LAS ROSAS

Ya sabemos que el polen de las flores, transportado por el viento y los insectos, las casa entre ellas. De esas uniones inconscientes nacen semillas que producen plantas de valor desigual y cuya mayoría son *degeneradas*. Por eso es muy importante poder sustituir la acción del viento y de los insectos por la razonada del hombre, es decir, la práctica de la llamada "fecundación artificial".

Para fecundar artificialmente las rosas, es preciso, ante todo conocer su organización y deducir, de este conocimiento las operaciones necesarias.

Si tomamos una rosa y la abrimos á lo largo, veremos:

1o. El interior de lo que se llama *cáliz* en estado verde, y el *fruto* en estado maduro. En la rosa es una expansión carnosa del pedúnculo. Sobre esta expansión, llamada receptáculo, se hallan unos cuerpos pequeños globulosos ú ovoides; son los *ovarios*. Están rodeados de manojos de pelos largos y sedosos. Hendiendo longitudinalmente uno de esos ovarios y mirando con un microscopio veremos dos *óvulos* uno bien constituído, el otro casi nulo. El óvulo perfecto, una vez fecundado, será la semilla; los ovarios serán los verdaderos frutos. Los pelos sedosos que los rodean les sirven de cálices.



Rosa de pistilos largos

Rosa de pistilos cerrados

2o. Los filamentos que prolongan los ovarios en altura, y cuya extremidad tiene, aproximadamente, la forma de una maza. Son los *estilos*. Al extremo de éstos se ven minúsculas protuberancias: los *estigmas*. Por medio de un potente cristal de aumento, veremos esos estigmas guarnecidos de *papilas*, como diminutas pinzas, prontas á recoger y retener algo. El aparato completo, ovario, estilo y estigma, constituye el *pistilo*. En la rosa los pistilos son en número inconstante é indefinido.

3o. Remontando á lo largo la pared del receptáculo, veremos unos hilillos pequeños y sutiles en varias hileras Cada uno de ellos sostiene una masa llamada *antera*. Abriendo una de éstas y examinándola al microscopio, veremos que está dividida en dos casillas llenas de una materia granulosa, que es el *polen* ó polvillo fecundante. El aparato completo, hilillo y antera, constituye el *estambre*. En la rosa son también los estambres inconstantes é indefinidos.

4o. Por último, veremos los pétalos, colocados inmediatamente después de los estambres, y cuyo conjunto constituye la *corola;* luego los *sépalos*, especie de hojas más ó menos atrofiadas que terminan exteriormente el receptáculo. En el interior de la flor, ese receptáculo se prolonga en un *disco* que parece ser la cubierta, pero que tiene en su centro un paso á las extremidades superiores de los estilos. Estos no salen todos del disco de la misma manera.

La corola se abre, generalmente, por la mañana, cuando la vegetación recibe los rayos del sol levante. Dos ó tres horas después, se produce la *dehiscencia*, es decir, la apertura de las anteras y el polen empieza á escapar. La vida parece entonces manifestarse en los estigmas: empiezan á lubrificarse de un licor viscoso y algo ácido. Bajo la acción de ese líquido, los granos de polen que han podido caer sobre los estigmas y han sido detenidos por las papilas se hinchan. Cada uno de ellos se alarga en punto y luego se abre dejando escapar un licor pastoso. Ese licor baja por el canal interior del estilo hasta el óvulo y lo fecunda.

Para operar sobre seguro, es preciso, ante todo, asegurarse de que no ha caído en los estigmas ningún grano de polen. El único medio para averiguarlo



Rosa de pistilos cerrados



Rosa abierta longitudinalmente para que se vean los órganos.

(Sigue en la pág. 123).



Preparación de la flor padre

consiste en abrir por la mañana, un día cálido, de calma y seco, á eso de las cinco ó las seis, antes que ella se abra, la rosa que se quiere fecundar. Muchas veces, es necesario abrirla cortando su extremidad con unas tijeras. Arránquense después, con precaución, todos los pétalos del interior, de modo que queden bien al descubierto todos los órganos. Luego es necesario asegurarse, con un buen cristal de aumento, que no hay en los estigmas ningún grano de polen, pues en ese caso, sería trabajo perdido. Hecho esto, quítense todos los estambres, sin dejar uno solo, por medio de tijeras con las que se cortarán los hilillos, ó arrancándolos con unas pinzas, ó por medio de un mondadientes, con la punta del cual se harán saltar las anteras. Esta operación debe hacerse cuidadosamente, á fin de no herir el estilo ni el disco del receptáculo. Es preciso proceder con mucha cautela, pues los estambres, poco desarrollados en ese momento, están aún acurrucados en los bordes del orificio del receptáculo y otros pueden hallarse disimulados entre las úngulas de los pétalos arrancados. En seguida, sin dar tiempo de intervenir á ningún agente exterior, envuélvase la flor inmediatamente con un velo de gasa muy fina, ligeramente atado, por debajo, al pedúnculo.



Preparación de la flor madre

Durante el día debe quitarse ese velo para examinar si los estigmas se ponen viscosos y si, por consiguiente, puede efectuarse la fecundación. En caso contrario, se volverá á examinar al día siguiente por la mañana, luego, al mediodía, y en caso necesario, al otro día, tapando siempre la flor con la gasa.

Se dice que la rosa padre está *dispuesta* cuando el polen ha llegado á su madurez y es polvoriento después de perder su exceso de agua. En ese momento sus granos se esparcen por los alrededores de los estambres al menor movimiento.

La manera de llevar el polen á la rosa preparada como madre depende de los casos siguientes:

1o. Cuando la rosa madre y la rosa padre están dispuestas al mismo tiempo.

2o. Cuando la rosa padre está dispuesta y la rosa madre no lo está.

3o. Cuando ninguna de las dos está dispuesta y es necesario por cualquier motivo (tiempo excepcionalmente favorable, imposibilidad, por ocupaciones del operador, de transferir la operación para otro día etc.,) efectuar la fecundación.

Primer caso.—Primer medio: córtense los hilillos de los estambres con tijeras; recójanse las anteras y colóquense sobre los estimas de la flor madre. Segundo medio: frótense las anteras de la flor padre con un pincel fino y suave y con éste cargado de polen hágase lo mismo en los estigmas de la flor madre.

Segundo caso.—Recójanse las anteras en un recipiente cualquiera (una cajita pequeña, etc.) guárdense y al día siguiente, si la flor madre está dispuesta, procédase como en el caso anterior. Si fuera necesario esperar más tiempo, porque la viscosidad de los estigmas de la flor madre se hiciera esperar ó porque se quiera fecundar una variedad que florezca más verde que la rosa padre, guárdense las anteras en frasquitos pequeños ó en tubos herméticamente cerrados. El polen puede vivir ocho días y á veces más.

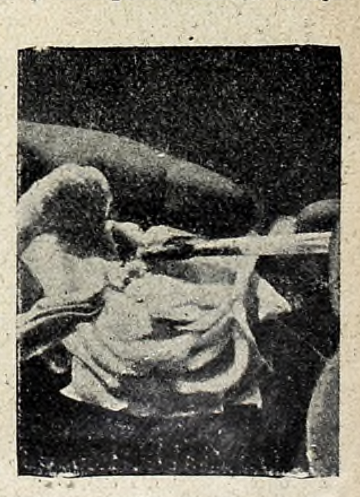
Tercer caso.—Quítense todos los pétalos de la flor padre y los manojos de estilos, si son suficientemente largos para que puedan cogerse con las pinzas ó las tijeras. De ese modo, la corona formada por los estambres se halla libre de todo lo que la rodea. Con la hoja de un cortaplumas bien afilado, hágase en el receptáculo, debajo del disco, un corte de 2 ó 3 milímetros á fin de obtener un platillo carnoso que sostenga la corona de estambres. Rájese transversalmente ese platillo en un sitio cualquiera á fin de que sea más elástico y colóquese cabeza abajo sobre los estigmas de la flor madre, de modo que puedan hallarse en contacto con las anteras. La existencia del platillo carnoso prolonga la vitalidad de los estambres y el polen tiene así tiempo de madurar, esperando que los estigmas se lubrifiquen.

En los dos primeros casos, si se tiene la seguridad de haber llevado polen maduro á los estigmas lubrificados, es inútil volver á colocar el velo de gasa sobre la flor madre, pues ya está fecundada; pero, en caso de incertidumbre, lo que sucede á toda persona sin experiencia en estas cosas, es mejor volverlo á colocar.

En el tercer caso, el velo de gasa es de rigor, pues sostiene el platillo de estambres sobre la flor madre. **En ningún caso, debe estar**



Colocación de los estambres sobre la flor madre.



Fecundación con pincel

el velo más de ocho días sobre una flor fecundada.

Conviene atar al pedúnculo una etiqueta con los nombres de los padres: primero el de la flor madre, luego el signo X (por) y en seguida el nombre del padre. Agréguese la fecha de la operación y aquellos otros datos que se consideren de interés.

En otoño, cuando los receptáculos han llegado á su madurez, deben ser recogidos antes que los pájaros empiecen á picotear la pulpa.

Oportunamente explicaremos cómo deben conservarse las semillas que se recojan, cómo y cuándo deben sembrarse y los cuidados que hay que tener con las plantas que nazcan. Diremos, también, qué perfeccionamientos pueden esperarse actualmente de las rosas y citaremos los ejemplos más notables. También explicaremos la manera de obtener los mejores resultados pecuniarios de las rosas nuevas que se obtengan por hibridación.

En el presente año se han obtenido en Francia por medio de la hibridación numerosas especies nuevas de rosas, la mayor parte de las cuales han sido premiadas en un reciente concurso. Pero entre las que no se han presentado á ese concurso, hay una sumamente rara por lo maravilloso de sus colores, la que ha sido bautizada con el nombre de *Les Rosati*, por su creador M. Gravereaux. Su aspecto es el de una camelia; su coloración general rojo-cereza vivo con reflejos escarlata y el centro de los pétalos de amarillo oro vivo más intenso hacia la úngula. El revés de los pétalos es de color salmón y su parte superior, de color cereza. Una dualidad tan marcada entre los colores de las dos faces de los pétalos, era una cosa desconocida hasta ahora en la rosa. Además, el amarillo de oro de las úngulas no es un amarillo como el de esos tes llamados *de oro* por eufemismo; es el amarillo de oro puro del rosal amarillo (*Rosa lutea*), análogo al de la *Tanasia*, *Millepertuis*, *Botón de oro*, *Sol*, etc. Ese resultado se debe á que el rosal *Les Rosati* ha salido de la hibridación de rosas híbridas descendientes del rosal amarillo.

Esta hermosa flor no ha sido presentada al concurso últimamente celebrado, por un acto de delicadeza del señor Gravereaux, su creador, pues dicho señor fué el iniciador de ese concurso y no quiso ser á la vez juez y parte, pero por su hermosura es la rosa *Les Rosati* muy superior á todas las conocidas.

En muchas partes se llevan á cabo trabajos de esta índole y se organizan concursos análogos, que hacen esperar aun más sorprendentes progresos de la floricultura, dentro de un plazo breve



Flor madre preservada del viento y los insectos

TINTA DE IMPRENTA

Sentencias en materia criminal y correccional pronunciadas por el doctor *Diógenes Diez Gómez*, juez de 1a. instancia en el departamento del Centro (Mercedes). —El doctor Diez Gómez ha llegado á la judicatura como deberían llegar todos los jueces después de pasar por largos años de ejercicio de la abogacía y de obtener en el foro un nombre envidiable.

No es de extrañar, pues, que sus sentencias, sean obras notables de jurisprudencia, y que constantemente confirmadas por las Cámaras de Apelación vengan á incorporarse á la doctrina jurídica como fuentes de derecho. Así las reputan el foro de San Nicolás, el de Mercedes, el de La Plata y el de la capital federal.

Páginas Argentinas.—José Manuel de Eyzaguirre acaba de publicar la historia argentina, desde el descubrimiento hasta su organización. Es un libro, en el que se estudian los acontecimientos y las ideas, según el ambiente y los anhelos de cada época. De su lectura resulta que, en el conjunto, la aprecia, la comprende y la interpreta de una manera absolutamente original. Es así como se desprende que por su tradición la República está destinada en épocas posteriores á ser una de las naciones más grandes de la tierra, y que en su suelo, vivirá un pueblo que tendrá como mayor gloria la liberación de sus principios en el orden político-económico y social. Eyzaguirre tendrá el mérito de haber cooperado á educar en esta orientación á las generaciones que nos han de suceder, y que serán las encargadas de realizar esa gran obra.

Señor José Manuel Eyzaguirre, autor del libro "Páginas Argentinas".

Dr. Diógenes Diez Gómez, autor de "Sentencias en materia criminal y correccional".

Cavalcanti.—Cuentos por *Luis María Jordán*.—El hermoso volumen en que ha recopilado Jordán algunas de sus producciones no está sometido á crítica. Aunque el autor es joven, tiene ya renombre adquirido en materia literaria. Esta selección de novelas cortas demuestran dos cosas: que estudia y que adelanta.

La limpieza de las calles

COMO SE PRACTICA EN BERLIN

Un género de internacionalismo que todos los gobiernos civilizados debieran alentar y practicar, es el que consiste en adoptar unos países de otros todas las novedades de carácter realmente práctico. Un rápido viaje á través de las grandes capitales europeas permite comprobar que habrían podido imitar unas de otras con ventaja muchas de esas innovaciones materiales que añaden algo á la alegría de vivir. Por vulgar y poco elegante que sea su papel, se puede hacer entrar en esa categoría el carro de basuras que la municipalidad de Berlín ha ensayado desde hace tiempo. Reduce á un extremo mínimo el vuelo de los polvillos y emanaciones, que se desprenden durante la manipulación de los residuos caseros y suprime completamente la insufrible pestilencia de toda clase de desperdicios. Otra de sus ventajas es que no ofende la vista de los transeúntes por la indescriptible mescolanza de barreduras de todo género que los carros del sistema antiguo exhiben ante los que transitan por las calles en las primeras horas de la mañana.

Carro higiénico de Berlín

Hay en el nuevo carro berlinés un detalle que le da un aspecto particular y es una especie de chimenea, que elevándose de la parte posterior del furgón, se prolonga sobre su techumbre y constituye la única vía de comunicación entre el aire exterior y el interior del carro.



Nuevo aparato para barrer calles

Véase cómo maniobra el sistema. Los dos hombres encargados de cada carro van á buscar al patio de cada casa el tacho reglamentario cuyas dimensiones, naturalmente, son invariables. Lo depositan sobre una especie de plataforma dispuesta en la trasera y que accionada por una palanca la eleva hasta el orificio de la chimenea.

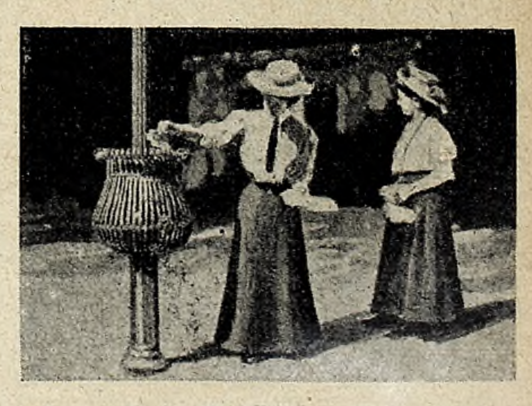
Uno de los hombres se coloca delante, á la derecha, donde está dispuesta una manivela que pone en acción dos cadenas que quedan sobre fuertes garruchas. Esas cadenas llevan la caja por el interior del ancho conducto hasta una trampa en que vierte automáticamente su contenido. El hombre colocado delante mueve otra palanca, y la caja retrocede hasta el orificio de la chimenea. El otro hombre la deposita sobre la plataforma y ayudado por su camarada, la pone otra vez en el corredor de la casa. En este viaje de ida y vuelta del tacho en el interior de la chimenea se invierten sólo 45 segundos y en toda la operación un minuto.

En vista del resultado de los ensayos parece indudable que la municipalidad de Berlín adoptará definitivamente este carro.

Pero no es esta la única innovación adoptada por la municipalidad de la capital alemana que, según parece, se preocupa extraordinariamente de la higiene y la limpieza de las calles.

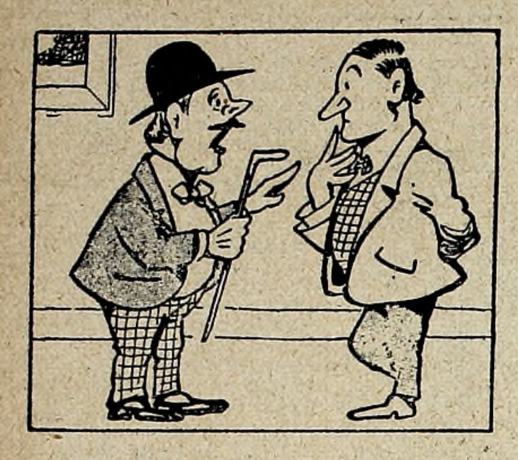
El barrido de la vía pública ha sido también objeto de especial estudio. Se ha adoptado y puesto en uso un nuevo aparato para barrer las calles, que consiste en el receptáculo ordinario sobre ruedas y en una pala combinada con él. La pala está asegurada al carrito por medio de barras de hierro que, mediante un mecanismo ingenioso sirven al mismo tiempo como palanca en relación con ella y como timón para guiar la barredora. Cuando ésta se halla en movimiento la pala pende sobre el receptáculo, pero cuando la palanca se suelta, la pala desciende al suelo. Después de recogida la basura en ella, se baja el timón apretándolo y la pala sube y vacía su contenido en el carrito.

Berlín ha adoptado otra idea que, según parece, tuvo su origen en Londres. De cada dos ó tres postes de farol, uno está rodeado por un canasto de hierro en el que se echan los papeles, restos de frutas, etc. Los barrenderos de la calle desocupan de vez en cuando los canastos. El resultado se nota en la mayor limpieza de las vías públicas que nunca se han visto tan bien cuidadas como ahora. El canasto es de la forma más práctica para el objeto á que se destina y, á la vez, no es de feo aspecto.



Canastos para basuras en los postes de los faroles

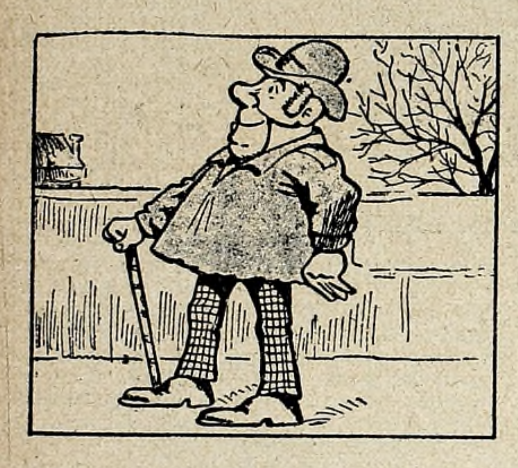
La filosofía del escondite



—¿Quiere ser político famoso y adquirir notoriedad? Mándese mudar, amigo, que yo le ayudaré aquí con mi diario.
Así habló el periodista Calamar á su querido amigo Carachín.



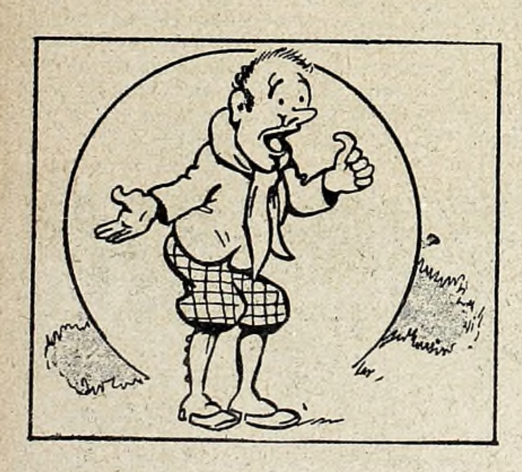
Y Carachín se fué inmediatamente á una agencia de vapores, tomó un boleto para cualquier parte de Europa y se embarcó.



Ni su papá sabía á qué atribuir la partida.
—Pero, ¿qué ciempiés le habrá picado? —exclamaba el viejo. ¿Qué va á ser de los reyes de Europa cuando se presente allí él?



Cuando se presentó Carachín, lo primero que le sucedió fué que unos gendarmes lo prendieron, porque, con la precipitación de la partida, se había olvidado del pasaporte, esa etiqueta con que debe viajar el fardo humano.

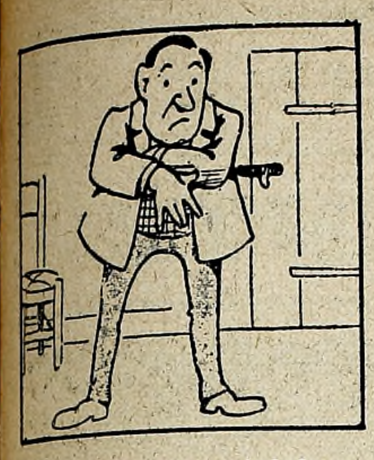


Después de pasar dos meses en una cárcel francesa, que parecía una cafetera rusa por lo bien cerrada, Carachín recuperó, por fin, su libertad, que le era muy preciosa aun cuando para nada le servía.

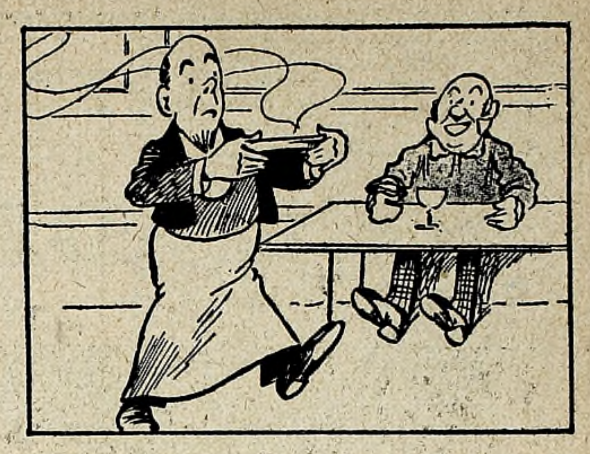


Pero se encontraba sin plata, y como allí no había bancos que le descontasen por más que él les contara infinidad de cuentos, cayó por la fuerza de la gravedad... de las cosas en el atorrantismo accidental. Durmió en un conducto viejo de cloaca.

La filosofía del escondite



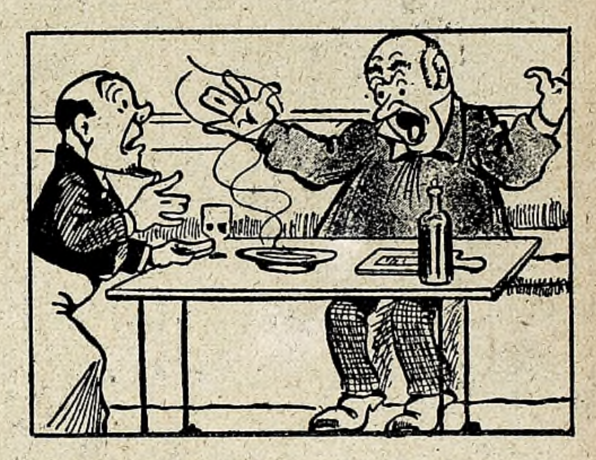
Entretanto, sus conciudadanos que leían diariamente mil cosas de él en el periódico de Calamar, se preguntaban intrigados:—¿Qué se ha hecho de Carachín? ¿Por dónde anda?



En los restaurants, antes de pedir la sopa, se pedían á los mozos noticias de Carachín. La gente se imaginaba mil grandezas. Recordaba su cara; discutía cómo tenía la nariz y el labio superior.



Recibido por fin un giro paternal, Carachín salió del tubo y dispuesto á seguir su cárrera, se fué al ferrocarril y tomó boleto para otra parte.



Sobre aquel nuevo viaje, Calamar comenzó á largar tinta y la gente no dejó de hablar en tres semanas. El asunto no era el plato del día, sino un plato de pobre, de todos los días del año.



Ultimamente, el diario de Calamar anunció que Carachín volvía. Todo el mundo fué á recibirlo á su llegada. Todos lo saludaban, experimentando hasta asombro al verlo. ¿Qué había hecho para merecer tanta admiración? Nada. No mostrarse solamente. Siguiendo la misma filosofía del escondite,



se encerraba en su casa ó pasaba largas temporadas en el campo, mientras la gente hablaba de él. De ese modo formó su mito y acabó por ser un personaje del gobierno. ¡Ah, niños, cuánta filosofía se encierra en el juego del escondite!

Cómo se hace un cuadro

Viene la idea como siempre vienen; sugiérela una frase, una canción, un hecho cualquiera de la vida cuotidiana. Hablo de aquellos artistas que se inspiran en la realidad, y no de los rutinarios ilustradores de la banalidad común.

La idea pasa inmediatamente al papel. Esbózanse ligeros apuntes con la pluma, el lápiz, el carbón ó cualquier otro procedimiento, y así se fija la primera inspiración. Aquellas notas, vagos bosquejos y diseños confusos, siluetas indeterminadas, manchas no definidas, son los primeros vuelos del artista en busca de un plan definido.

Después se cambian las actitudes, se ensayan los ademanes y gestos de cabeza y manos, se estudian las luces, y se va concretando lo conveniente para la mejor expresión de la idea.

He seguido muchos cuadros desde su principio hasta su terminación; pero lo más arduo es el comienzo. Se admira ó se desecha la concepción de la obra en el primer momento, y se comprende que así sea, y que la crítica proceda del mismo modo, porque una bella composición agrada desde su primer trazo. Después viene un boceto más detenido.

Hay muchos procedimientos para llevar á la práctica un proyecto de cuadro. Lo esencial es tener alguno y seguirle fielmente. Tomamos uno, como ejemplo, y veamos el modo cómo va desarrollándose la obra. En el boceto en color, el cuadro puede decirse que ve la luz.

Los que nunca han pintado no conocen la alegría de ver mentalmente un color. En la fantasía del artista hay sueños de luz, visiones internas que se disputan y varían, y cambian nebulosamente, en tanto que crecen al mismo tiempo la inspiración del cuadro, su forma y su color.

Proyectado el color se discute, se muda, se atenúa, se acerca ó se aleja de la primera idea, y se va formando poco á poco.

Pueden pensar si les parece en Ford Maddox Brown, que busca en la historia de Inglaterra un asunto. Piensa vagamente en "la primer victoria naval", después en los "orígenes del idioma", y así pensando, enjambres de ideas, vuelve



La castellana.—estatuita de mis Fortescue. El maniquí es empleado para dar idea de los pliegues del vestido.



El maniquí

algunas páginas, y de pronto se ilumina con una frase.

Desde aquel momento, la idea vibra llena de vida, y se hace más fuerte, cuando se vea al pintor comprar seis palmos de terciopelo alemán á diez peniques cada uno, para los trajes de Chancer. Le veremos cruzar el Strand buscando trajes, y en su estudio le veremos colocar sombreros en el maniquí para adaptarlos á la figura de Alice Perrers.

Del boceto en color hasta el lienzo hay un paso que requiere seria meditación. Desde luego, el aspecto del cuadro ya ha quedado resuelto, y el artista sabe muy bien si será apaisado ó laminado, y hasta conoce las dimensiones más ó menos aproximadas.

El pintor dispone el lienzo. Los hay de todas clases y especies de tejidos; pero no todos saben que la tela debe ser adecuada al modo particular del artista, según que trabaje mucho el color ó que sea efectista, y según el modo de atacar los colores.

Entonces comienza el verdadero trabajo del pintor. Sea, por ejemplo, una obra realista, algo de la vida de Arlequín, ó de Byam Shaw. Hay que pensar muchos pequeños detalles y resolverlos; Colombina necesita un vestido, ó una flor en el cabello; Arlequín es un *clown*, Pantalón un guardia, y todos necesitan trajes. Está señalado su sitio en el lienzo; se trata de saber cómo debe comenzar.

¿Cómo ha de posar Colombina? ¿Dónde? ¿En qué actitud? Tres ó cuatro personas contribuyen á la figura. El cabello es de una, la cabeza tomada de tres, el cuello, brazos y hombros se toman de otra, y de una distinta son las manos. El señor maniquí se resigna á presentar el plegado del ropaje.

Se verá un hombre muy formalmente instalado ante un maniquí, con el entrecejo fruncido por la cavilación, y que toma el drapeado del maniquí transportándolo al cuadro y el que ve nacer una bella forma bajo el pincel, tomándola de la grotesca figura del maniquí, experimenta una profunda desilusión de sus propias ideas sentimentales referentes al arte.

En las novelas muchas veces se habla de cuadros pintados de un modo extraordinario. El héroe ve á la heroína, que

(Sigue en la pág. 131).



Arlequín y Colombina

está bailando en un campo. El hombre está enamorado; preséntase al padre, hombre práctico y acaudalado, que secamente rechaza al pobre artista. "Señor, responde éste, pronto seré un hombre célebre. Usted no sabe lo que hace." El padre le indica la puerta; el artista sale precipitadamente y se refugia en su taller donde ante un lienzo de dos metros se pone á trabajar furiosamente. Dos semanas está encerrado en el estudio y durante ellas el discípulo de Apeles vive de conservas y tabaco. Una hermosa mañana de mayo el padre y la hija se encaminan á la Exposición, no porque el arte les despierte interés alguno, sino porque es de buen tono visitar esos certámenes. En el sitio de honor de la gran sala hay un gran cuadro, ante el que la muchedumbre se aglomera, difícilmente contenida por los agentes de policía. El cuadro representa una muchacha bailando en un campo. Cuando el banquero contempla admirado la obra maestra, siente que le tocan en el hombro; se vuelve y encuentra ante él, al joven artista. Dos días después, los diarios anuncian el enlace del autor del cuadro con la hija del banquero.

Esto será una linda novela, pero no es arte. Hay que hacer excursiones por el país para estudiar el fondo del cuadro, buscar un campo adecuado para la escena, contar con un modelo que represente la campesina, y se adapte á posar al aire libre con el traje adecuado, y hay que estudiar el rostro y las manos, haciendo un verdadero retrato de perfecta semejanza.

Volvamos al cuadro de Colombina. Después de la primera inspiración de la obra, hay que considerar las dificultades de la ejecución, estudiar la anatomía correcta de las figuras, é infundir en el cuadro el espíritu novelesco, que hasta este momento no es sino una imagen transparente en la parte más mecánica del cerebro del artista, que en esa parte de la obra no es sino un obrero.

Adelanta el cuadro y llega á ese punto en que no es ni cuadro ni boceto. Todo el que ame el arte debe tener en cuenta los medios de llevar á cabo la obra. Es cierto que del cerebro del artista debe brotar una ciudad fantástica; pero hay que tener en cuenta que las ciudades son de piedras, cal y ladrillos; y que los tonos y efectos de luz no los encuentra el artista en ninguna circunvolución de su cerebro.

Cuando el cuadro adelanta ya pasa del estado de esbozo; nuevas dudas acometen al artista sobre la parte aun no terminada de la obra, y entonces tiene que consultar su primer boceto de color, y los primeros diseños que se le ocurrieron.

El mundo no se imagina los estudios de pintor cuando durante la noche, hombres y mujeres, dominados por poéticos ensueños, acomodan togas, mantos, sayas y ricos trajes, decorándolos simétricamente con formas abuecadas. El mundo no ve al artista, que cuando el sol palidece, mira de reojo su labor, para ver lo que ha adelantado mientras reinó la luz del día.

Hay hombres que sueñan con promontorios de tierra color púrpura, que penetran en el mar, con campos bañados de sol, con juegos de luz en el agua corriente, con reinas hermosas y grandes reyes, con ciudades edificadas en altas colinas; y las sueñan en términos pictóricos como los escritores imaginan sus cabalgatas de lindas frases.

Estos hombres trabajan para la alegría de los que quieren una vida menos rígida y templan la justicia con la gracia.

La vida de un modelo célebre sería interesantísima. Hay hombre que ha servido para retratar el cuerpo de Gladstone, y las cabezas de emperadores romanos; ha llevado el sombrero de Napoleón y la capa de Wellington. Hay mujer que ha hecho de María madre de Jesús, de Jezabel, de Genoveva, de Bibiana, de reina y de mendiga.

Un buen modelo debe tener temperamento dramático. De otro modo no comprendería su papel, ni podría permanecer en su pose con la dignidad y naturalidad convenientes.

En el estudio reina el maniquí. A él se le piden las bellas líneas del drapeado, y sirve para proyectar la sombra de una persona, para tener el laúd de los trovadores, para tirar vigorosamente



"Esta es la vida", de Byam Shaw. Boceto en colores para el cuadro

la cuerda simulando el esfuerzo de un obrero y dar su difícil anatomía.

Hay otros estudios, que aun no hemos indicado. El de cabezas, el de manos, el de pies, el de plegados, trazados en sus líneas generales con cartoncillo sobre la tela ó el boceto, y algunas veces realzadas con yeso ó con masilla roja. Muchos cuadros se hacen por estudios de esta índole y algún otro boceto de color. Hay artistas que, ante el modelo, pierden su idea original, y no aceptan ninguna indicación de cambio de ademán, gesto ó plegado de trajes. Muchos cuadros no son otra cosa que retratos de modelos vestidos con trajes variados en una casa cualquiera, y adaptados luego con un título ingenioso á anécdotas conocidas.

No hace mucho tiempo, en una exposición de cuadros, reconocí el guardarropa de cuatro ó cinco artistas y los vulgares lineamientos de dos ó tres modelos.



Apunte para el cuadro de Miss E. Fortescue-Brichdale.

Muy pocos conocen verdaderamente el artificio á que deben su belleza en la escena las obras representadas, y no saben tampoco que para un cuadro el marco es como la batería de luces del proscenio.

El público no se imagina el trabajo que requiere presentar una figura cualquiera, los esfuerzos del modelo, la angustia del error que aparece en el trabajo casi concluído, el despiadado esfuerzo de la rasqueta, etc., etc. El público ve el trabajo acabado.

Agréguese á estas dificultades el desconocimiento del sitio donde vendrá á colocarse el cuadro; si en un salón ó en una galería. Deben ser á un mismo tiempo, completos y decorativos sin ninguna relación con el ambiente que los espera. Deben, pues, estar aptos para resaltar en cualquier parte por su fuerza íntima sin tomar nada de los objetos inmediatos. Si cuando el artista comprende su obra, pudiera conocer las luces que han de iluminarla, habría muchos más cuadros notables.

Una vez un artista hizo algunos retratos de modestos comerciantes con quienes tenía cuentas que saldar por víveres y otros conceptos. El hombre quería halagar el amor propio de sus acreedores. En uno de sus retratos se le ocurrió pintar una mosca sorprendentemente viva sobre la mano de su modelo. Aquella mosca le valió un nombre y una pequeña fortuna, porque todos los que habían sido retratados precedentemente le llevaron los lienzos para que pusiera moscas en las manos de todos ellos.

¡Así entiende el arte mucha gente!



GACETILLA

La fábrica de mondadientes de pluma de ave más grande del mundo está en las cercanías de París. Su producción anual no baja de 20.000.000 de mondadientes. Se fundó la casa para fabricar plumas de escribir de ave, pero como decayó el uso de éstas, se dedicó á los mondadientes.

—

A pesar de los progresos de la higiene hay un aumento de la mortalidad infantil en estos últimos años en Francia y en Inglaterra también; pero no tanto en Prusia.

—

La temperatura de las ciudades construídas sobre un terreno arenoso es más elevada que la de las construídas sobre arcilloso ó sobre terrenos compactos.

—

El mar es mucho más salado en la zona tropical que en nuestras latitudes, debido á la mayor evaporación del agua.

—

Se ha inventado un papel evaporable, llamémosle así para uso de los enamorados. Está impregnado en ácido sulfúrico, y pasado cierto tiempo se deshace y se convierte en polvo.

—

La *bufotalina*, es una materia tóxica aislada por Herr Faust, y que exuda el sapo por las glándulas del lomo. Tiene un color blanco-lechoso y, aplicado de un modo externo, ejerce una acción irritante muy fuerte sobre las membranas mucosas y produce quemaduras en los ojos. Estos efectos desaparecen después de unos cuantos días.

La introducción del veneno en la sangre mata á los perros en una hora, y á las ranas les produce convulsiones que acaban por la parálisis, y finalmente la muerte. El alcohol y las opiatas obran como antídotos del veneno de los sapos.

Los sapos no son susceptibles á la acción de las secreciones venenosas de sus congéneres; sin embargo, lo son al veneno de la salamandra y del tritón.

Además del veneno alcaloide, que es el principal agente activo del veneno de los sapos, existe en la piel y en la sangre de alguno de éstos una verdadera toxina que obra sobre los glóbulos rojos sanguíneos.

—

Por medio del micrófono es posible, en la actualidad, oír el crecimiento de algunas plantas.

—

De cada cien crímenes, cuarenta y ocho son obra de criminales habituales.

—

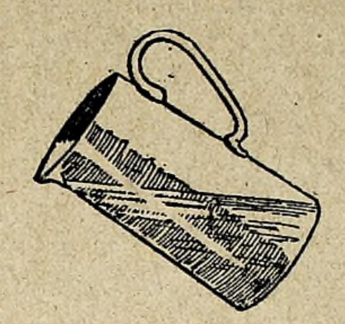
De las 27 familias reales de Europa las dos terceras partes son de origen alemán.

—

El emperador de China, obligado por la religión, tiene que ayunar sesenta y cuatro días al año.

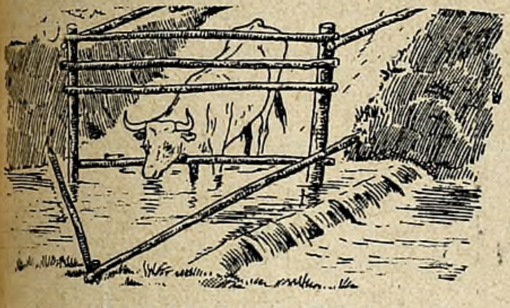
SENCILLO Y PRÁCTICO

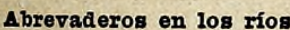
Para medir media jarra.—Con frecuencia es necesario conocer el valor exacto de media jarra ó medio vaso de agua ó de cualquier otro líquido, y no siempre es fácil servirse de medidas especiales, porque no en todas las casas hay vasos graduados ni aparatos que sirvan para el mismo fin. En tal caso, el cálculo puede, sin embargo, hacerse muy fácilmente. No hay más que llenar la vasija, é irla después vaciando hasta que, inclinada en la posición propia para verter el líquido, el nivel de éste llegue por un lado al borde y por otro al ángulo que forma el fondo con la pared del vaso ó jarro. Entonces quedará la mitad del líquido, pues como puede verse en el dibujo, la mitad vacía es igual á la mitad llena.



Para medir media jarra

Abrevaderos en los ríos.—Cuando son muy escarpadas las orillas de un río ó de cualquier corriente de agua donde acostumbre á beber el ganado, hay que tomar precauciones para evitar que los animales se caigan al agua.





Abrevaderos en los ríos

Para ello se desmonta una parte de la orilla, como se ve en el grabado, y se arma una especie de barrera al borde mismo del agua, dejando hueco suficiente para puedan sacar la cabeza hasta la espaldilla y beber sin peligro.

Los dos palos en forma de V, colocados á través de la corriente, sirven para evitar que se lleve el agua á cualquier animal que pase por el hueco de la barrera.

También conviene colocar á través de la corriente un tronco de árbol, el cual sirve para conservar el agua limpia y tranquila y para aumentar la profundidad del bebedero si se trata de corrientes de agua poco abundantes.

Adecentar los chanchos.—Aun cuando el cerdo esté muy lejos de ser por naturaleza tan sucio como suele decirse, no cabe negar que en sus costumbres hay muchos detalles que revelan una extremada falta de decencia. Cuando comen, por ejemplo, el que más puede se planta sobre la comida, y á más de emporcarla toda, impide á sus compañeros que participen de ella, suscitándose como consecuencia luchas y enemistades.

Todo ello puede evitarse obligando á los cerdos á comer como animales decentes, lo que se consigue con un comedero como el que representa el grabado. Como las paredes divisorias no permiten que ningún cerdo se meta dentro, y obligados todos á comer desde fuera, pronto se habitúan á hacerlo cada uno en un compartimento distinto.

Adecentar los chanchos

Para poder beber en las bombas.—Muchas bombas de las que se emplean para sacar agua, tienen en la parte superior del grifo un agujerito, cuyo objeto desconoce la generalidad de la gente. El tal agujerito sirve sencillamente para poder beber en la bomba sin necesidad de aplicar la boca á la del grifo, procedimiento incómodo y poco limpio.

La persona sedienta no tiene más que tapar la boca del grifo con una mano, mientras con la otra da á la bomba; el grifo se llena de agua, y aplicando los labios al agujero se bebe con toda comodidad.

En muchas partes de Inglaterra, se encuentran bombas de esta clase en el campo, para comodidad del transeúnte. En España, también se encuentra en algunas partes algo parecido. En Haro, por ejemplo, hay una fuente cuyos caños están cortados en su mitad por una especie de vaso (A, en el grabado); cuando se quiere beber, con tapar la boca del caño se llena el vaso y ya no hay más que acercar á éste los labios.

Parece insignificante el conocimiento de este detalle de las bombas; pero ¡cuántas personas han sufrido sed por ignorarlo! ¡Y cuántas otras han tenido que beber con repugnancia en la canilla! Conviene por tanto recoger la pequeña enseñanza y procurar que no caiga en olvido.

A

Para poder beber en las bombas



REFRESCOS INGLESES

MARCA

Jewsbury & Brown

Las especialidades son:

✻ Agua Tónica Quinada ✻ Ginger Ale ✻
✻ ✻ Dry Ginger Ale ✻ Soda Water ✻ ✻
Kola Efervescente ✻ y Sidra Champagne

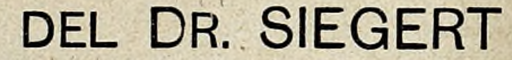
Estos refrescos son los más renombrados de Inglaterra

Patrocinados por S. M. EDUARDO VII

ÚNICOS AGENTES: **J. F. MACADAM y Cía. Balcarce 302, Bs. As.**

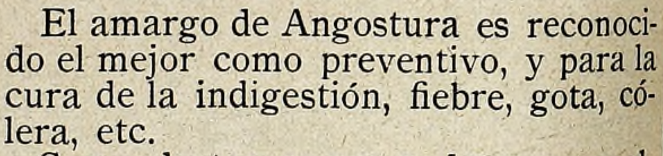
BITTER ANGOSTURA





DEL DR. SIEGERT

(EL ÚNICO LEGÍTIMO)



El amargo de Angostura es reconocido el mejor como preventivo, y para la cura de la indigestión, fiebre, gota, cólera, etc.

Se puede tomar con soda como cualquier otro aperitivo.

La botella legítima lleva en el cuello nuestra marca: **"MAC" Brand.**

ÚNICOS INTRODUCTORES:

J. F. MACADAM y Cía.

Balcarce 302, Buenos Aires

El mercado de modelos de artistas en París

El mercado de los modelos de artistas se encuentra en París, en la plaza Pigalle, en la línea fronteriza entre París y lo que Salis acostumbraba á llamar su capital, ó sea Montmartre. Tiene lugar los viernes por la mañana y á veces en otros días á la misma hora, sin que el tiempo desfavorable impida su celebración.

Son gente interesante esos modelos, hombres, mujeres y niños, que hablan distintos idiomas con igual impropiedad y tienen todos el mismo curioso desprecio por los artistas de quienes viven.

La plaza Pigalle ó, por lo menos, la parte de ella alrededor de la fuente, ha llegado á pertenecerles por tradición. Se reunen allí desde las ocho y media ó las nueve de la mañana hasta después de las doce; llevan su comida y esparcen por aquel ambiente un fuerte olor á ajo.



Modelo de París que está constantemente solicitado

Se han desarrollado en aquel punto escenas novelescas, no todas las cuales son conocidas. El pintor Asti tuvo un encuentro en ese mercado que lo sacó de la pobreza. Cierta mañana de invierno cruzaba la plaza, pensando en el trabajo que diariamente tenía que hacer para cobrar una especie de salario, cuando á una muchacha se le cayó el paraguas que fué á dar á sus pies. El artista y la joven se agacharon á la vez para recogerlo; sus cabezas se unieron; el sombrero de ella cayó á la fuente y su peinado se deshizo. Tenía el cabello rojo del Ticiano que Asti adoraba y sus ojos revelaban al mismo tiempo enojo y diversión por el accidente.

La joven llegó á ser el modelo de Asti que la reprodujo en centenares de cuadros desde aquel día, inspirándole obras que le valieron importantes sumas.

El pintor Henner, que tenía su estudio en la plaza Pigalle, frente á la fuente, conocía á todos los modelos y era un artista á quien ellos querían. Le llamaban *Papa Providence* porque era liberal en el pago y les socorría en sus necesidades. En cierta ocasión, los modelos estuvieron de fiesta á causa de una de las genialidades del artista. Henner recibía á todo el mundo con agrado; pero cuando no trabajaba. Si estaba pintando, no conseguía verlo nadie. Sonaba la campanilla y sonaba después su voz que decía con el acento alsaciano: "Inudile, mon bedid! Je dravaille!" Y el visitante tenía que irse. Un día llamó un comerciante en cuadros y Henner pronunció las palabras consabidas: "Inudile, mon bedid! Je dravaille!" "Pero, 'cher maitre"—dijo el otro.—"Le traigo 9.000 francos." "Bueno" — respondió—"póngalos debajo de la estera de la puerta y déjeme."—Y el artista siguió trabajando hasta que le faltó la luz. Habiendo olvidado por completo el asunto, los 9.000 francos estuvieron tres días debajo de la estera, hasta que uno de los modelos de la plaza Pigalle se cayó, por casualidad, en la esterilla y los descubrió. El incidente divirtió mucho á Henner, quien entregó al que hizo el hallazgo 500 francos para él y sus compañeros. Aquel día y los tres subsiguientes, el mercado de la plaza Pigalle presentaba gran animación, porque allí se obsequiaba á todos los de la cofradía.

A no ser por el tropezón del modelo, los 9.000 francos hubieran permanecido debajo de la estera largo tiempo, porque la escalera se limpiaba de tarde en tarde, y, probablemente, se habrían perdido.



Modelos de artistas en la plaza Pigalle, esperando que los conchaben

NUEVAS INVENCIONES

MANTEQUERA "ECLAIR".—Premiada en el último concurso agrícola celebrado en la vecina República.

El instrumento batidor está constituido por una doble campana de porcelana; la exterior de 10 á 12 cm. de diámetro y la interior de 7 á 8 cm. Entre los bordes de ambas, pues, existe un espacio de 1 cm. aproximadamente y en las paredes de la campana interior existen varios agujeros oblícuos. El conjunto está montado en un árbol vertical animado de un movimiento de 800 á 1000 revoluciones por minuto, movimiento que recibe de una rueda dentada que engrana con un piñón helicoidal.

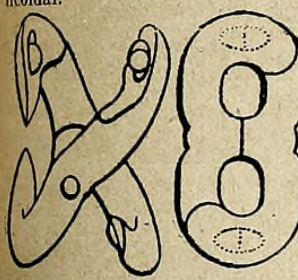


Mantequera "Eclair"

La campana batidora se introduce dentro del depósito que contenga la manteca á la temperatura de 16° ó 18° y se pone al aparato en movimiento durante un espacio de tiempo relativamente corto, quedando la manteca espesa y terminada la operación.

La manteca que llena la campana interior cuando el aparato está en reposo es lanzada, merced á la fuerza centrífuga, á través de los agujeros oblícuos, viniendo á golpear la pared interior de la campana exterior; los glóbulos grasos se rompen y unen hasta que la manteca adquiere la necesaria consistencia

ESLABONES DE CADENA MOVIBLES. — Estos eslabones, sujetos á un eje central, tienen un funcionamiento parecido al de unas tijeras. La figura señala el modo cómo pueden unirse los eslabones para formar una cadena de longitud variable, tan fuerte y resistente como si fuese contenida con eslabones inmovibles.



Eslabones de cadena movibles

SALADOR PERFECCIONADO. — Nada más antihigiénico que tomar la sal con los dedos; y si, siguiendo las reglas de la higiene, se toma aquélla con la punta de un cuchillo, nos exponemos á depositar mucha sal en una parte y poca en otra.



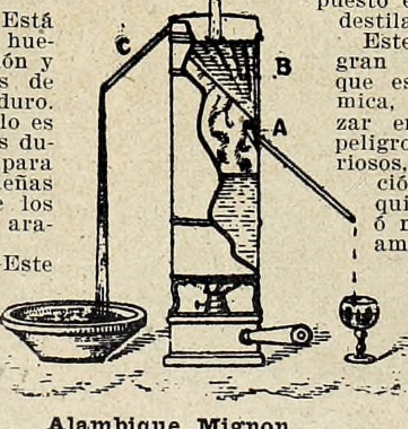
Salador perfeccionado

El salador perfeccionado afecta una forma cilíndrica, perforada en su parte superior. En su interior, una placa de metal medio cierra la abertura del cilindro, el cual termina por una especie de cuchara y por un mango. Se toma la sal con la cuchara y dando media vuelta al aparato, la sal se deposita dentro del cilindro y moviendo ligeramente la mano se la puede repartir uniformemente y en la cantidad necesaria.

Rastrillo doble

RASTRILLO DOBLE. — Está compuesto por un tubo hueco, un mango de fundición y una serie de horquillas de alambre de acero muy duro. Por una parte, el rastrillo es útil para remover tierras duras; por la otra, hábil para recoger hojas secaas y leñas y barrer las sendas de los jardines y parques sin arañar el suelo.

ALAMBIQUE MIGNON.—Este juguete está compuesto por un simple cilindro de hierro en cuyo interior, un medio embudo B recibe agua para enfriar el vapor y condensarlo, dándole salida por A.



Alambique Mignon

Para que el agua que ha de refrescar el medio embudo se conserve fría, es preciso establecer un cambio constante de líquido, saliendo el sobrante por C.

Para destilar un líquido, basta llevar el cilindro del aparato hasta algunos centímetros por debajo de A, colocándose el medio embudo en forma que su punta penetre en el mismo punto y cuando lá lamparilla de alcohol ha puesto en ebullición el líquido, la destilación empieza.

Este aparato puede ser de gran utilidad para los niños que estudian elmentos de química, pues les permitirá realizar en pequeña escala y sin peligro alguno, experimentos curiosos, por ejemplo, la extracción del alcohol de cualquier vino, ya sea artificial ó natural, ó ya participe de ambas procedencias, que es el caso más corriente. Operando sobre una cantidad conocida de vino, por ejemplo, un decilitro, podrán dosificar el título alcohólico del líquido y acostumbrarse así á los análisis cuantitativos.

Inventos que harían rico á cualquiera

Son innumerables los pequeños inventos que han hecho la fortuna de sus descubridores. El inventor de esas punteras de latón que suelen ponerse en los zapatos de los niños, llegó á ser dueño de una considerable fortuna, y los pasadores de cuello, y los broches automáticos para los guantes, que han sustituido al antiguo botón, han sido para sus autores verdaderas minas de oro.

Pero todavía hay muchos inventos por hacer, que siendo de verdadera necesidad podrán enriquecer á cualquiera que tuviere la suerte de resolverlos. Sondeando las profundidades del mar, en algunos puntos, á cosa de cuatro kilómetros de profundidad, se han encontrado una especie de nódulos de manganeso puro, un metal de mucha utilidad en el arte y la medicina, y tanto más apreciado cuanto que en tierra no se le encuentra en estado nativo. Repetidas investigaciones han demostrado que una gran parte del fondo del Pacífico está pavimentada con inmensos depósitos de esta valiosa sustancia. Invéntese un medio práctico y económico de extraerla, y el autor del invento se verá pronto dueño de una inmensa fortuna.

El cuero que se emplea para el calzado es más caro cada día, porque á medida que crece la población del mundo civilizado, crece la demanda de botas y zapatos. El que encuentre un sustituto económico para el cuero habrá hecho su fortuna.

Cuando se idearon los pavimentos de asfalto se creyó resuelto el problema de un piso igual y firme para las calles; pero no es así. El asfalto es caro, se estropea fácilmente y se pone resbaladizo, convirtiéndose en un peligro, así para el hombre como para las caballerías. No menos desventajas tiene el entarugado, que además se dice es antihigiénico; el pavimento ideal está, pues, por inventar; su invención puede ser otro de los muchos caminos que conducen á la riqueza.

El inventor del acetileno recibió de los fabricantes de gas cerca de medio millón de duros por su patente de invención; aquéllos creían que con el acetileno podrían sustituir la nafta que se emplea para dar fuerza al gas de agua, el cual no da luz si no se le enriquece de este modo. Hasta ahora, sin embargo, no ha habido medio de emplear el acetileno en esta forma, y como el procedimiento de la nafta resulta excesivamente caro, el que invente la manera de sustituirla, valiéndose del acetileno ó de cualquier otro medio, tendrá su fortuna asegurada.

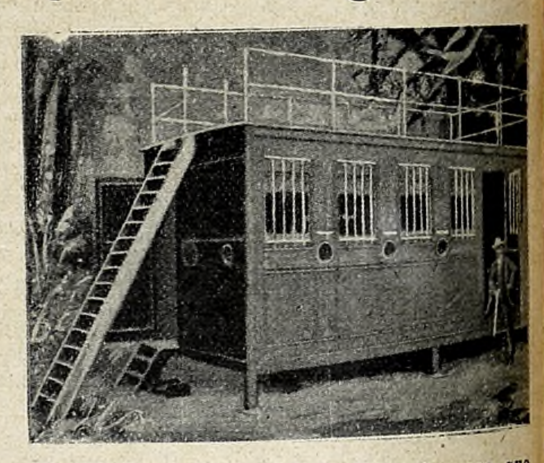
Las casas navieras y las marinas de guerra gastan muchos miles de duros en limpiar los fondos de sus barcos, que en pocos meses se ensucian de nuevo. Se han inventado muchas pinturas que evitan la oxidación, pero sus ventajas son muy relativas, y todas ellas excesivamente caras. El genio que pueda inventar una sustancia que impida eficazmente evitar la oxidación del acero sumergido en el agua, no tendrá más que sacar la patente de su invención para hacerse millonario en poco tiempo.

Otra fuente de fortuna sería el medio de evitar que las calderas de vapor se cubrieran interiormente de incrustaciones, las cuales tienen que quitarse hoy día á mano, procedimiento pesado y sumamente caro.

Casa rodante para cazar tigres

La caza del tigre era considerada hasta ahora como una de las más aventuradas y peligrosas de las que ponen al hombre al alcance de las grandes fieras. El progreso moderno ha cambiado esa caza, si no para todos los cazadores, para uno de los potentes majarajas de la India: el príncipe Ranjitsinhji, quien se ha hecho construír un *box* portátil al abrigo del cual puede afrontar al tigre con toda seguridad y en extraordinarias condiciones de *confort*.

Es una especie de vagón, provisto de ruedas desmontables, que, en caso necesario, puede engancharse. Se le transporta al lugar elegido y se le deja allí hasta que los desconfiados felinos se hayan acostumbrado á su aspecto; después se instala en él el príncipe.



Vista exterior de la casa que usa el majarajá Rangitsinhji

Corte que muestra el tirador detrás de los tragaluces

El vagón consta de una habitación principal, un cuarto de baño y un cuarto de *toilette*. El conjunto se halla ricamente adornado y amueblado, predominando los adornos de bronce dorado y ricas alfombras persas. Las ventanas se hallan protegidas por recios barrotes de hierro. Los tableros exteriores del vagón están pintados de verde para que puedan confundirse con el color dominante en aquellos sitios.

Para cazar, deja acercar el príncipe á la fiera y hace fuego por uno de los tragaluces abiertos en las paredes del vagón.

LO RARO Y LO CURIOSO

CONGLOMERACIÓN DE CINCO ANANÁS. — Este curioso caso de exuberancia de la naturaleza se exhibió no ha mucho en Londres. Un señor compró el grupo de ananás para regalarlo á un asilo, pagando por él 25 pesos oro.

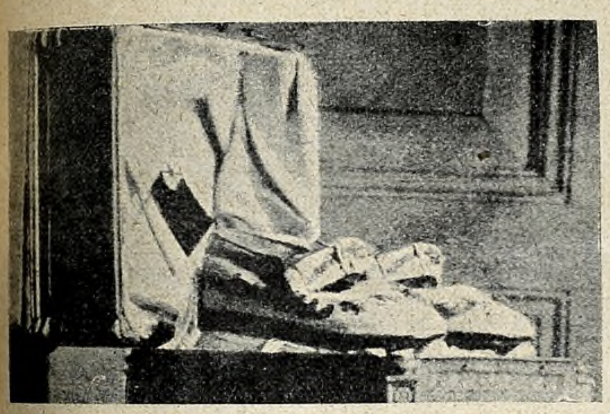
LOS PRIMEROS ZAPATITOS DEL PRÍNCIPE DE ASTURIAS.—Al heredero del trono de España se le presentaron hace poco sus primeros zapatos, lo que por tradición, se hace con una ceremonia oficial. Estos zapatos se encierran en una caja muy linda, pequeñita, como para ellos.



Conglomeración de cinco ananás

NIDO DE UNA ARAÑA. —La araña Cloto, que lleva el nombre de una de las Parcas, construye un nido muy lindo, como una cupulita invertida, de fina seda. A fin de darle estabilidad, la "Clotho Durandi", le asegura en la parte exterior restos de insectos, granos de arena, etcétera.

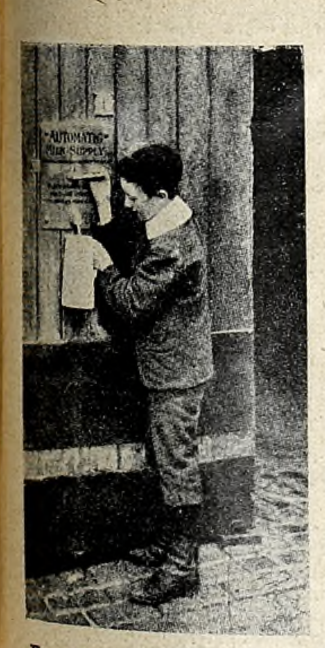
SERVICIO AUTOMÁTICO DE LECHE.—En Londres, calle Moreton 9, se acaba de establecer la primera máquina automática de provisión de leche, que ha tenido gran aceptación por aquellos vecinos. Con las máquinas de esta clase se quiere sustituir en la capital inglesa á los lecheros.



El primer par de zapatitos del príncipe de Asturias



Lindo nido de la araña Cloto



Provisión automática de leche, en Londres

Dicen que el mecanismo está muy bien dispuesto para mantener la leche pura, que se han adoptado todas las medidas necesarias para que la leche se conserve en perfecto estado, todo lo cual hace esperar que la reforma se propague por la gran metrópoli.

PLANTA EN UN CORCHO DE BOTELLA. — Un corcho de botella cayó en el depósito de un *water-closet;* no se sabe cómo recibió una semilla, y alimentada por el agua del depósito, se desarrolló una planta que creció y floreció llenando el cajón de finas y largas raíces, semejantes á una cabellera.



Planta que se desarrolló en un corcho de botella

La Dra. ESTHER E. DE BULNES

participa al público y á su clientela que instaló el Instituto de Belleza é Higiene en la

CALLE SUIPACHA núm. 191

(Altos del Bazar LA LUNA)

¿Quiere Vd. ser hermosa y sin defectos en la tez?

Consulte este Instituto y lo conseguirá con poco dinero y mucha voluntad.

NADA CUESTA ó muy poco; para la gran ventaja que reporta seguir el tratamiento Bulnes, y usar los maravillosos específicos preparados con fórmulas vegetales por su inventora, quien los garantiza inofensivos. Estos preparados se obtienen en este instituto solamente, y se indicará gratuitamente el modo de usarlos.

¡¡CÚIDESE DE LAS IMITACIONES!!

Sala de depilación sin dolor, sistema modernísimo, alta escuela parisién para la extirpación total del vello.

SUIPACHA 191  **Dra. BULNES**

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



(CONTINUACIÓN)

CONFERMA.—Planta *criptógama* de la clase de las *algas*, formada de filamentos articulados que contienen una sustancia verde. Abunda mucho en los estanques, constituyendo un excelente abono. Contribuyen en gran parte á la formación de la tinta.

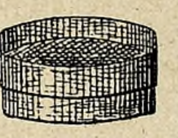
CONFITURAS. — Son, generalmente, frutas conservadas por una cocción más ó menos prolongada hecha con azúcar. Si la operación se hace conservando la figura de la fruta entonces se llama fruta en dulce; si la cocción produce una masa sensiblemente uniforme y poco consistente se llama *mermelada;* cuando la consistencia es mayor y permite conservar más tiempo la masa, entonces se llama *pasta;* y si, finalmente, contiene sólo el zumo de la fruta y se presenta después de fría transparente y gelatinosa, se llama *jalea*.

I. Caldero de cobre para hacer dulce de frutas



II. Espumadera de cobre

Las conservas dulces de fruta, constituyen un alimento sano, sabroso, refrescante, que conviene á todos y principalmente á los niños siempre que se tome con moderación. Hay, sin embargo, enfermedades durante las cuales deben prohibirse. Las jaleas, como de más fácil digestión, deben ser preferidas por los enfermos y convalecientes.



III. Tamiz de seda



IV. Tarro de cristal ó de loza cubierto con una hoja de papel.

No es raro encontrar en el comercio dulces falsificados. Los que se preparan por las familias suelen ser superiores en calidad por los elementos que se utilizan y por el esmero y baratura aunque haya que comprar la fruta y todo lo demás que entra en la preparación.

El material es muy sencillo y se encuentra en todas partes. Una balanza, un tacho de cobre rojo, que debe estar siempre muy limpio, y un tamiz fino de seda. Las frutas deberán ser elegidas de la mejor calidad y en perfecta sazón. El azúcar debe ser molido y blanco. En cuanto á la elaboración hay receta especial para cada clase de frutas; y esta revista ya se ha ocupado en números anteriores de la confección de algunas con la debida extensión y ha de continuar tratando ese punto.



Congrio



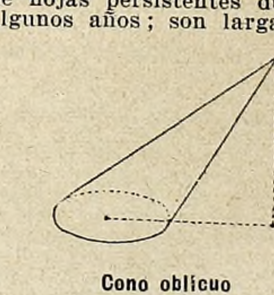
Ejemplar de conífera. Rama de pino con la flor femenina de pistilo en la parte inferior y la masculina de estambres en la superior.

CONGELACION.—Es el efecto producido en el cuerpo por el frío. El miembro afectado por este fenómeno queda inerte, inservible, y se pone rojo, azulado y después se llena de manchas lívidas. Las manos, los pies, las orejas y la nariz están más particularmente expuestos á la congelación. Para combatirla se dan fricciones con nieve, y se somete el cuerpo á una calefacción lenta y progresiva. El calor rápidamente aplicado reagravaría el mal. Cuando el tratamiento no da resultado, la parte congelada es atacada por una especie de gangrena que la destruye rápidamente.

CONGESTION.—Acumulación de sangre en los vasos de un órgano. Puede ser aguda ó crónica, del cerebro, de los pulmones, el hígado, el bazo, los riñones, etc. Las personas predispuestas á la congestión cerebral deben llevar una vida muy metódica y adoptar un régimen alimenticio muy frugal. El diagnóstico y el tratamiento de la congestión deben ser siempre obra de un facultativo.

CONGRIO.—Pescado de mar análogo á la anguila, cuyo cuerpo de forma cilíndrica puede exceder de dos metros. Se encuentra en todos los mares, principalmente en las costas y desembocaduras de los ríos. Es muy voraz y se alimenta de moluscos, pececillos, crustáceos, etc. Tiene la mandíbula muy fuerte y puede triturar cuerpos durísimos. Su carne es poco apreciada.

CONIFEROS. — Plantas *fanerógamas gimnospermas* ó de granos desnudos. Son árboles de hojas persistentes durante algunos años; son largas, estrechas y afiladas. Por algunas partes del árbol circula una resina, que sale al exterior practicando una abertura en el tronco. Tienen mucha importancia en la industria tanto porque de ella se extrae la trementina como porque su madera es utilísima. Pertenecen á esta familia el pino, el cedro, el ciprés, etc.



Cono oblicuo

El piano para arrear caballos

Que la música ejerce gran acción sobre los animales, lo prueba el siguiente hecho, ocurrido hace pocas semanas en una población del Estado de Connecticut (América del Norte).

Un carro conduciendo un piano se atascó en profundas rudezas. Todos los esfuerzos hechos para desatascar el vehículo resultaron inútiles, hasta que á un individuo que contemplaba el lance, y que conocía el arte de Paderewski, se le ocurrió subirse al carro, abrir el piano y ejecutar un himno brioso. Los caballos, excitados por la música, dieron una arrancada vigorosa, y el carro salió andando, camino adelante, mientras el pianista era ovacionado por los curiosos.

El gran duque y el yanqui

Los periódicos de Cannes dan cuenta de un gracioso episodio ocurrido allí hace pocos días. Avanzaba por la carretera el Gran Duque Miguel de Rusia, llevando á buena marcha su magnífico automóvil, cuando le ocurrió dar alcance á otro *car* que iba á paso de carreta, sin duda por razón de alguna avería.

El duque, sintiéndose autocrático, empezó á hacer sonar la bocina para que se apartase el automóvil inoportuno. Mas, ni los bocinazos, ni las voces, lograron alterar la flema del *sportsman* obstruccionista, quien ni aun se dignó volver la cabeza para ver quien era el de las señales.

Una vez que se deuvieron ambos vehículos á la puerta del *Automóvil Club* de Cannes, el ilustre personaje ruso se apeó de su coche, y encarándose arrogantemente con el cachazudo individuo hallado en la carretera, le dijo:

—Caballero, ha sido usted un impertinente. Ha de saber que soy el Gran Duque Miguel de Rusia.

—Pues señor Miguel—contestó el otro, impasible,—yo soy el Tío Sam y á mí me importa un pepino todo lo de usted.

El Gran Duque, pensando, sin duda, que la discreción es la mejor parte del valor, se retiró inmediatamente de escena.

Animales y princesas

Entre las damas reales de las cortes europeas, va cada día en aumento el raro capricho de mimar y cuidar por sí propias, los más extraños animales.

La nuera del Kaiser, la princesa Eitel Friedrich, siente una extraordinaria afición á los moonos. En Potsdam tiene una jaula modelo con nada menos que catorce de estos animales.

La hermosa condesa de Montignoso, la exprincesa real de Sajonia cuyas aventuras son bien conocidas, se consuela de la privación que le han impuesto separándola de sus hijos, criando iguanas americanas que alimenta ella misma. La cuenta de la comida de estos animales, asciende á 125 pesetas semanales.

Otra dama real adora á los lagartos; es la duquesa Vera de Würtemberg; pero su verdadera debilidad son los camaleones. Cuando estaba soltera tenía ya gran afición á tan extraños animales. La divierte mucho ver como los camaleones sacan la lengua de catorce ó dieciseis centímetros, para atrapar velozmente alguna mosca.

La princesa Hildegarda de Baviera, hija del príncipe Ruppreht, recibió el mes pasado como regalo en el día de su cumpleaños, un lince persa, que le envió el Gran Duque heredero de Mecklemburgo-Strelitz. Es este lince un hermoso animal, de larga cola y aunque fiero por naturaleza, se ha acostumbrado á tomar los alimentos directamente de la mano de la princesa.

La Gran Duquesa Alejandra Josefovna de Rusia, tía del zar, compró hace algunos años durante su visita al Cáucaso,un par de camellos y en su magnífica residencia de las afueras de San Petersburgo, dedica gran parte del verano á cuidarlos y contemplarlos. Ahora posee unos setenta y ha regalado varios á los parques zoológicos de varias ciudades rusas.

La baronesa de Heldburg, casada morganáticamente con el Duque Jorge II de Saxe-Meinigen, gusta de las serpientes. Tiene varias y están amansadas de tal manera que de vez en cuando la princesa tiene el capricho de horrorizar á los amigos de su marido, presentándose en el comedor con uno de sus reptiles favoritos enroscados al cuello.

Los espíritus de los suicidas

En el periódico inglés *Broad Views* escribe el doctor Franz Hartmann acerca del suicidio, un fantástico artículo, del que entresacamos los siguientes detalles, para uso de los espiritistas y terror de los que piensan en el suicidio:

"Entre el gran número de las llamadas comunicaciones de los espíritus de los suicidas, muchas de ellas parecen ser verdaderos mensajes de ultratumba, que demuestran que una muerte forzada y prematura no libra de sufrimientos.

"El espíritu de los suicidas, permanece en la tierra hasta que expira el término natural de su vida. En varios mensajes de supuestos espíritus de suicidas fallecidos, se describen sus sufrimientos después de morir, y se manifiestan haber sufrido los ultrajes hechos á sus cuerpos, con los cuales se encuentran en relación mientras los ligamentos astrales no se rompan.

"Uno de estos desgraciados espíritus, era el de una joven *lady* que se había envenenado por desgracias amorosas. Una sospecha acerca de la forma en que se realizó su fallecimiento, dió lugar á que fuera desenterrada á los tres días para hacer su autopsia. Según dice el espiritista, la infeliz suicida, cada corte del bisturí, hecho por el operador, lo sentía como si lo diese sobre su cuerpo vivo.

"Otro suicida que se mató de un balazo, describe las torturas sufridas al separarse su espíritu de su cuerpo; y otro experimentó los terribles dolores de ser quemado vivo al ser cremado su cuerpo."

Ni aún en la paz de los sepulcros creo, deben decir los que intenten suicidarse, si tienen fe en lo que dicen los espiritus aficionados á hablar con los vivos.



JEROGLÍFICO



SOBRE ANAGRÁMICO

JOSÉ SABELLANO DE VENTO
DENTISTA
CUENCA

Combinando las letras del precedente sobre resultarán el nombre de una obrita de un autor dramático español muy conocido en Buenos Aires, y el nombre y apellido de este.

COMBINACIÓN LITERAL

Con estas tres consonantes y cuatro vocales distintas componer una palabra que indique condición aplicable al tiempo, acompañamiento y tiempo de verbo.

La palabra tiene tres sílabas y sus variantes que la hacen aplicable á los tres diferentes significados son:

1.ª Unidas las tres sílabas.

2.ª Acentuada la primera.

3.ª Separada la primera y acentuada la última.

FRASE VULGAR

Salchichon
Naranjas
Pan
Vino
D

Aplicable á algunas oficinas públicas.

SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL NÚMERO 157

Al *Tablero monetario:*

A la *Frase hecha:*

ECHAR UNA PELUCA

Al *Logogrifo teatral:*

AVELLANE **D** A
T **O** RNERA
CE **N** TELLAS
DON LUIS ME **J** IA
B **U** TTARELLI
AB **A** DESA
DOÑA A **N** A
ESTA **T** UAS
DONA IN **E** S
DON GO **N** ZALO
ESCULT **O** R
B **R** IGIDA
C **I** UTTI
DON DIEG **O** TENORIO

SOLUCIONISTAS

Martin J. Acevedo, Saúl Roca, Roberto Decanini, German Gonzalez, Antonio Carrozzi, Angela Celvi, María Igartúa, Juana Rossi de G., Elvira García, Rosa Murphi, Silvia Ibanuschú, María y Emilio Decanini, Teresa y Carmen Belgrano, Benito Chiozza, Raul Tejerina, Mauricio Lezica, N. Angosti, José T. Maurel, Rogelio Andeu (hijo), Marcelo de Pau, R. de la Riestra, Federico Nosca, Pablo Anguell, José Terrero, Amato Gelín, Roman Taune, Carmelo Romero Martin Nieto, Benjamin N. Guzman, Alfredo Pietro Paolo, Arturo González, Luis de German, Manuel Selectiano, Ireneo y Julian Renan, etc.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á los primeros 224 lectores de P B T, que reconstituyan la frase: **No siempre la razón es del más fuerte** con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página serán recompensados con *un mes de suscripción gratuita* á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa, como á los palcos del teatro Victoria, es necesario acompañar esta hoja *entera* con la nota de las soluciones, y remitirla antes del 7 del próximo Diciembre. Los sobres deben venir dirigidos al *Sr. Redactor encargado de la sección «Entretenimientos»* y acompañar esta hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. Sin estas condiciones, no se tomarán en cuenta.

La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.

en un lujoso gabinete y escribe en un impreso el tratamiento. Sólo presencia algunas operaciones peligrosas, como la de la sala de los torbellinos, en que el doliente combatido por corrientes de gran poder y opuestas, gira sobre sí mismo, choca contra las paredes acolchadas, y es elevado por el aire, hasta que le retiran sin sentido; ó las caídas verticales cuando la altura pasa de cien varas; ó las cauterizaciones aéreas, con corrientes salidas de hornos encendidos; ó la ascensión tumultuosa que consiste en sufrir una tempestad en la barquilla de los globos; ó el columpio gigantesco, en el cual se balancea el paciente en una cuerda á cien pies de altura describiendo arcos de veinte ó treinta varas sobre el abismo. Dos ó tres paralíticos recobraron por espanto el movimiento en aquellos aterradores ejercicios, otros varios espiraron en la prueba.

Alguna vez entraba en el gabinete del doctor un practicante y le decía:

—Los caballeros que bajaron ayer al subterráneo han amanecido tullidos.

—Magnífico, exclamaba Mr. Dansant, ahora se verificará la reacción; que los pasen á la sala de aires sofocantes. Todo lo había previsto.

Los enfermos en aquella agradable transición del frío al calor, experimentaban un alivio físico, que creían ser de la dolencia principal que padecían.

Cuando el mal resistía al tratamiento, Mr. Dansant tomaba el partido de alejar á los enfermos.

—Caballero, dijo á uno de ellos cierto día, he agotado los recursos del establecimiento: el estado patológico de usted ha mejorado, he conseguido acelerar la circulación de la sangre, pero la curación completa no puede lograrse sin someter á usted á la acción del Siroco.

El enfermo respondió temblando:

—Haga usted de mí lo que sea necesario.

—Es que... ese viento no lo tenemos en la casa.

—Pero, ¿no tienen ustedes aires abrasadores?

—Amigo mío, usted los necesita calentados por las arenas é impregnados de las emanaciones del desierto.

Debe usted partir inmediatamente para el Africa.

—¿Y no podría usted recetarme otro viento?—replicó el doliente con tono suplicante.

—Sí, señor, el Simoun; pero sólo le encontrará usted en el Asia.

El establecimiento aeropático era también casa de aclimatación para personas recién llegadas de los países tropicales; en la habitación de forasteros se sometía paulatinamente á todas clases de temperaturas; desde la más elevada á la más baja. Al mes de su entrada en el edificio, un habitante de Jamaica se hallaba en aptitud de pasearse por el círculo polar en traje de batista.

La aeropatía había sido muy bien acogida por las damas, cuyos padecimientos nerviosos y morales curaba con céfiros suaves, brisas perfumadas, viajes por Italia, carreras á caballo y cambios de aires bruscos y continuos, desde la atmósfera del tocador á la libre de la calle, de ésta á la de las galerías de un museo y luego á la enrarecida de los teatros y conciertos. La mano de un galán, oprimiendo la espalda de una dama, mientras el cuerpo giraba valsando en una atmósfera ondulante, surtía, según mister Dansant, el efecto de una bizma.

Sucedió, que un día se inscribieron en el registro del doctor estos dos nombres:

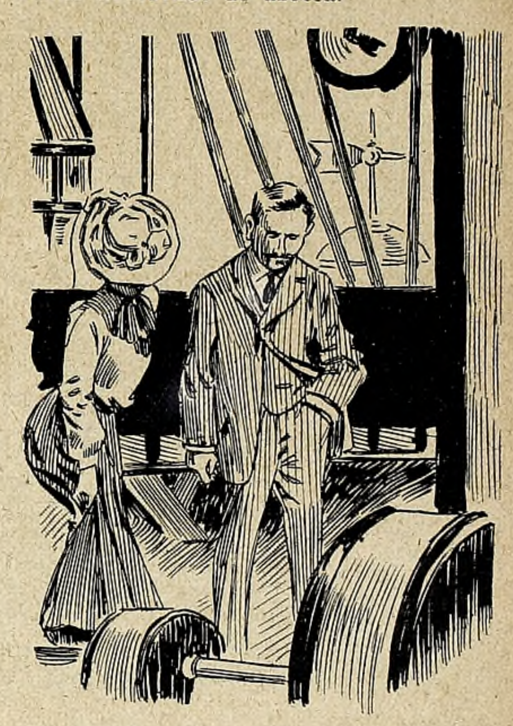
"Temístocles Diranzo, propietario, natural de Buenos Aires, edad cincuenta años. Catarro crónico.

"Aura Diranzo, su hija, íd, edad diez y seis años, palpitaciones en el pecho."

Mr. Dansant, después de reconocer á don Temístocles, le dijo con acento grave:

—Voy á someterle á usted al tratamiento de una corriente marina ecuatorial balsámica de primer grado. Permanecerá usted en su cuarto siete días.

—En cuanto á esta señorita, necesita un régimen diametralmente contrario. Aires nocturnos de azotea.



—Cuando llegue su aya podrá empezar á medicinarse, dijo don Temístocles.

—Sería perder un tiempo precioso, contestó Mr. Dansant animado con las dulces miradas de Aura; esta noche tendré el honor de acompañarla. Y mientras el padre y la hija salían del gabinete en compañía del conserje, murmuraba entre sí el facultativo:

—¡Aura! ¡Natural de Buenos Aires! ¡Yo, Dansant, fundador de la aeropatía! Y apoyando la cabeza sobre las manos, quedóse haciendo castillos en el aire!

III

Las veletas estaban inmóviles, como descansando de una gran fatiga. La niebla, menos densa que de ordinario, envolvía en una nube el edificio: habían cesado los silbidos del viento artificial de la maquinaria; la atmósfera estaba completamente sosegada y en medio de aque-

lla calma general, la imaginación de Mr. Dansant parecía un torbellino.

Aura, envuelta en un hermoso abrigo de pieles, se apoyaba en el brazo del doctor; la azotea estaba solitaria, únicamente en la parte más oscura de la galería se podía divisar, fijando mucho la atención, un bulto informe que espiaba á la pareja; pero Mr. Dansant por exceso de galante delicadeza, paseaba por los sitios más iluminados. Es verdad que en ellos podía ver más á su gusto los negros y expresivos ojos de la hermosa americana y su blanca mano, que asomaba á veces entre las pieles, desnuda de guante, pero cuajada de diamantes brasileños.

La conversación había sido larga y animada, como de una niña que para buscar alivio á su mal refiere á un médico joven y complaciente la historia y el origen de unas palpitaciones en el pecho. Palpitaciones inocentes, producidas



por las ausencias de su padre para activar la explotación de minas lejanas ó recorrer las pampas donde pacían á millares sus ganados. Dansant se sentía conmovido ante aquella espléndida belleza que poseía tan espléndida fortuna, cuyos ojos, con la candidez de la poca edad, hacían pudorosas confidencias.

Mr. Dansant era demasiado previsor para aventurarse antes de tiempo; pero notaba que el influjo de aquellas miradas suaves estaba á punto de destruír la gravedad y compostura que necesitaba al ejercer su severo ministerio.

—Las brisas no han querido favorecernos esta noche; sería peligroso prolongar este paseo en una atmósfera tan calmosa, dijo con acento amable, pero firme.

Aura le dirigió una mirada que parecía significar dolorosa resignación, y el doctor la condujo á su aposento; cuando se cerró la puerta de éste, Dansant quedó inmóvil un buen rato, creyendo ver ante sí, á la americana, pero más seductora y más aérea.

Al fin, volvió en sí y exhaló un gemido involuntario al ver enfrente á otra mujer, también hermosa y joven, pero colérica y amenazadora, que apoderándose de su brazo ocupó el puesto de Aura. Era miss Séphora Wind, doctora en medicina y cirugía é hija del farmacéutico Mister Wind; mujer hermosa y atlética, cuya mano varonil no sólo parecía propia para manejar el escalpelo, sino que era digna de una lanza.

Mr. Dansant apretó el paso temiendo una explicación en voz alta á la puerta misma de Aura, porque la voz de Séphora era sonora como el trueno. Ya lejos, dijo el doctor con enojo:

—Es preciso que concluyan las molestias que toma usted para espiarme. Quiero quedar libre como el viento.

—Ni aun el viento es libre desde que tuvo usted la serenidad de someterle á su sistema.

—¿Con qué derecho me persigue usted?

—¿Y con qué intención evita usted mi compañía?

—Acabemos: la amistad de usted me honra, pero me abruma.

La robusta inglesa quedó inmóvil y pálida, pero sobreponiéndose á su emoción, dijo con acento solemne:

—No tengo derecho, según la ley, para importunarle; usted no me ha hecho promesa formal de matrimonio; en cambio, mientras satisfacía á su ambición la modesta fortuna de mi padre, me hacía usted continuas declaraciones con los ojos. Yo he creído en la buena fe de sus miradas, y sin creer en la aeropatía, he estudiado el sistema, he perfeccionado algunos aparatos, he aprendido hasta el manejo de los globos y he sido cómplice de usted en algunas defunciones; he contribuido á la prosperidad de usted imaginando trabajar al mismo tiempo por la mía...

—Ese estudio le ha servido á usted para aumentar sus conocimientos, amiga mía.

—¿Y tiene usted valor para suponerse mi maestro? ¿De una profesora que, con asombro de la facultad, ha ligado una carótida?

—¡Qué horror! dijo Mr. Dansant; usted ha derramado sangre humana; nuestras opiniones médicas nos separan... yo hubiera restablecido la normalidad de aquella arteria sin más auxilio que el del aire...

—Es usted un impostor.

—Y usted infiere heridas mortales á sus clientes, y su padre de usted ensucia el estómago de los habitantes de Londres.

—¡Qué ingratitud! Ayer mismo decía yo á mi padre: "Conviértase usted á la aeropatía; el agua es el principal elemento con que hace usted hoy sus combinaciones; ¿por qué no ha de servirse usted del aire cuya adquisición es más sencilla y cuyas aplicaciones son más inocentes?" Pues bien; quizá podría renunciar al amor que usted me inspira, pero nunca á la retribución de mis trabajos. La joven en quien usted se ha fijado, no ha de pertenecerle, ¿lo oye usted? Sabré advertirle...

(Continuará).

NOTAS DE SPORT



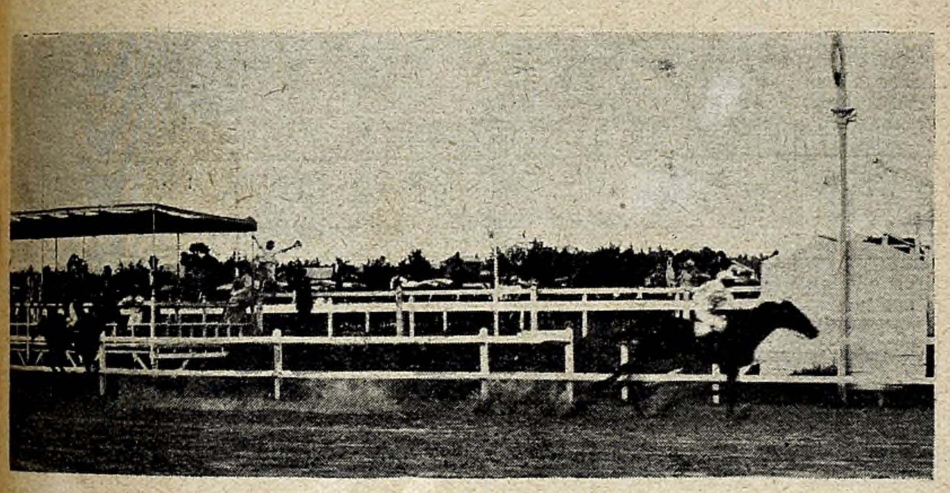
El programa confeccionado para el domingo próximo es de los que se prestan á buenos dividendos y tiene por base el premio Omnium, carrera de productos sobre 2000 metros, con recargo según sumas ganadas. Esta carrera fué instituída en 1896, y ha sido ganada sucesivamente por Pergamino, Austerlitz, Atalaya, Dominó, Yuquerí, Volcán, Falguiére, Gay Simon, Haya y Melgarejo.

Este año se va á ver favorecido por los siguientes campeones más ó menos: Lavalleja, Níspero, Whipper, Zaccone, Río de Oro, Dragón, Escamillo, Trampolín, Confesor, y por las potrancas Zaragoza, Cucurucha, Poveretta y Duchess.

Probablemente, vamos á presenciar uno de esos finales lucidos entre Níspero, Whipper y Lavalleja, todos en buena forma y con una foja de servicios igualmente buena. Si Duchess, Zaccone y Zaragoza cumplen su compromiso, aumentará seguramente el interés de la carrera, pues es difícil que ninguno de los demás como Barsac, Río de Oro y Trampolín que dispensan algunos kilos de ventaja, se animen á mezclarse con aquellos.

Níspero es, indudablemente, el producto que ha evidenciado con lógica sus respectivas bondades, pero el recargo de 2 kilos y la nueva distancia á correr, es una ventaja de la cual pueden sacar buen partido Whipper y Lavalleja.

Las últimas pruebas del hijo de Zizanga demuestra que en cada carrera que disputa gana terreno, y á medida que avanza el estado de su preparación revela la clase de un caballo de verdadero porvenir. A su victoria contra Old Chap y Dragón en el premio Escamillo ganado en 1'40" no le damos sino una importancia relativa, aun cuando no dejó de llamarnos la atención la gran facilidad con que la obtuvo, y la acción impresionante con que cruzó el disco. Triunfa más tarde sobre un lote más elevado en el clásico Sarmiento, en 1'40" y lo hace también con bastante facilidad, pero lo que más nos seduce es su carrera del 1o. de Noviembre en el premio Unzué de 2000 metros, donde fué vencido á duras penas por una cabeza. Su *performance* aquella fué excelente 2'6" 2|5 y no dudamos que pudo haberla mejorado pues fué estorbado durante el desarrollo de la prueba cuando lo veíamos en momentos precisos de saltar pidiendo rienda para pasar por sobre todos sus rivales. Tenemos así la convicción de que Whipper es un producto de mérito, al cual no puede Níspero dispensarle impunemente 2 kilos de ventaja.



Premio "General Pueyrredón"
Segundo, Index — Primero, Buchardo.

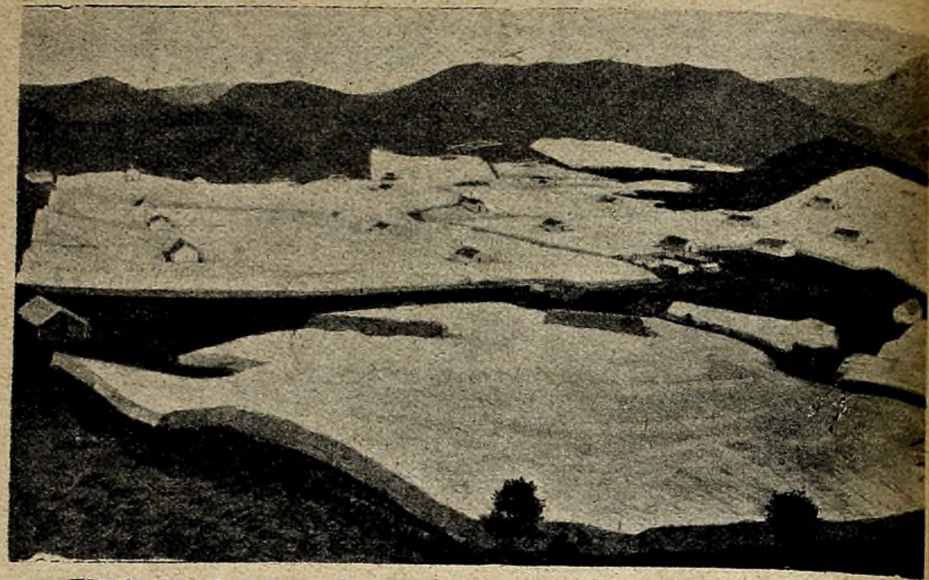
Lavalleja es otro potrillo que ha realizado bastantes progresos; veremos como se conduce el domingo y aun cuando no es posible asignarle á ciencia cierta el sitio que ha de ocupar, tenemos la creencia que su rol en la carrera no será desairaod. Duchess es la incógnita.

De Poveretta, Zaccone, Confesor y Zaragoza hemos dicho que no pueden alternar en esta compañía después del resultado obtenido en sus últimas *performances* y damos por tanto nuestra preferencia al pupilo de la Ecurie Lagrange.

En las demás pruebas son nuestros favoritos:

1a.	carrera.....	Terre Promise
2a.	"	Majo
3a.	"	Colombo
4a.	"	Rubicón
5a.	"	Whipper
6a.	"	Señorial
7a.	"	Paquín

El cultivo intensivo del tabaco



Plantación de tabaco, bajo tela, de varios centenares de hectáreas

A primera vista, el aspecto del paisaje cuya fotografía reproducimos, produce una singular ilusión: se diría, por su blancura inmaculada y sus recortes caprichosos, que se trata de bancos de hielo flotando en la superficie de las profundas aguas de algún *fjord* rodeado de montañas. En realidad, ese paisaje, lejos de pertenecer á las regiones boreales, representa un lugar de las Antillas: es una extensa plantación de tabaco en Puerto Rico. Siguiendo un nuevo método, las plantaciones están completamente cubiertas por inmensas y ligeras telas que, protegiendo la planta contra la intemperie, favorecen su desarrollo. Las ventajas de este método de cultivo intensivo están elocuentemente establecidas por cifras. Efectivamente, desde que los norteamericanos lo han adoptado, después de haber tomado posesión de la isla, han quintuplicado la producción de tabaco y en cinco años, la exportación de cigarros se ha elevado de 11 á 113 millones, casi en su totalidad para los Estados Unidos.



HIPÓDROMO ARGENTINO

Reunión del Domingo 1.° de Diciembre

Programa oficial

Publicado con autorización de la Comisión Directiva

1.ª CARRERA
á las 2.30 p. m.

Premio YUQUERI

$ 3.500 á la 1.ª, 350 á la 2.ª y 100 á la 3.ª

Distancia: 1.600 ms.

Entrada: $ 35.

La Porfía	1 Bambolla	3	55	Bolivar	Ballerina	1 Lorenzo García
Iceache	2 Sonámbula	3	55	Le Sancy	Salima	2 Vicente Rodríguez
Blue Boat	3 Curiosa	3	55	Vesubio	C. del Monte	3 Jesús Arévalo
B. Villanuev.	4 Grenadine	3	55	Sir Hugo	Piriwig	4 Alfredo Saavedra
El Jazmín	5 Terre Promise	3	55	Bolivar	The Sirene	5 Hilarión Sánchez
La Escocia	6 Atilime	3	55	The Deumster	Alyssum	6 Martin Orrego
Belgrano	7 Avanzada	3	55	Stiletto	Lead the Way	7 Ireneo Churri
Hawkins	8 Juguetona	3	55	Neápolis	Jenny	8 Telmo Miguez

2.ª CARRERA
á las 3.00 p. m.

Premio VOLCAN

Distancia: 1.600 m. Premio: $ 3.500 al 1.°, 350 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 35

Rayon d'Or	1 Lince	3	57	Le Samaritain	Vesper	1 M. Peñaloza
Superaris.	2 Glorioso	3	57	Etolo	Mimi	2 Florencio Rodríguez
Atucha	3 Rotten Row	3	57	D. Jubilée	Pannonia	3 Francisco Miglia
Indécis	4 Bochinche	3	57	Batt	Annie Lawrie	4 Martín Calistro
Los Cardos	5 Adelante	3	57	Acherón	Jara	5 José Betancourt
B Villanuev.	6 Rancul	3	57	Simonside	Chaipuel	6 Alfredo Saavedra
Ituzaingó	7 Trafalgar	3	57	Orange	Tirza	7 Eduardo Martínez
Las Blancas	8 Cosaco	3	57	Brandzen	Mestiza II	8 Hilarión Sánchez
Titán	9 Chefú	3	57	Violín	Alta Gracia	9 José Casella
Vivac	10 Vivac	3	57	Cartouche II	Voluptas	10 Federico Fernández
María Isabel	11 Garabito	3	57	Acherón	Cucaracha	11 Ricardo J. Santos
Curupayti	12 Majo	3	57	Gay Hermit	Alba	12 Pedro P. Carabajal
Griffon	13 Schrapnel	3	57	Sea King	Victoria	13 Salvador Roig

3.ª CARRERA
á las 3.30 p. m.

Premio DIANE DE FALGUIERE

Distancia: 2.000 m. Premio: $ 3.500 al 1.°, 350 al 2°. y 100 al 3.° Entrada: $ 35

Zubiaurre	1 Pescador	5	61	Ituzaingó	Esperanza	1 Dionisio Ruiz
Bonheur	2 Litógrafo	5	61	Camors	Langosta	2 L. Dellagiovanna
Porteño	3 Quimbo	5	59	Coquimbo	Lioness	3 Edmundo Frazer
Dorrego	4 Austerlitz	6	59	Napoleón	Adelina	4 Luis Calistro
El Jockey	5 Capataz	4	58	Víctor	Beata	5 Francisco Liceri
Las Merced.	6 Petardo	4	57	Orbit	Calandria	6 Juan F. Lema
Guaminí	7 Le Rappel	5	56	Stiletto	Alborada	7 Justino López
Griffón	8 Ornamento	5	56	Orville	Enchantress	8 Salvador Roig
Mr. Ypso	9 Captain	6	55	Carrasco	L. Sterling	9 Pío Gean
Montiel	10 Sea Serf	4	55	Lactantius	Breacker	10 Pedro Costa
Curupayti	11 Don Paco	4	54	Sargento	Abbesse	11 Pedro P. Carabajal
Polvorín	12 Prefecto	5	53	Cartouche II	Pandora	12 Andrés Rodríguez
Lagrange	13 Colombo	4	52	Kendal	Colombia	13 Rufino Coll
Suipacha	14 Feudal	4	48	El Amigo	Felicité	14 Honorio Valdés
Reliquia	15 Satiné	4	47	Amer	Muselina	15 Juan J. Mansilla

4.ª CARRERA
á las 4 p.m.

Premio GAY SIMON

Distancia: 1.400 ms. $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 4[illegible]

1 **Tónico**	57	9 **Hervidero**	54	17 **Inés**	52
2 **Mangangá**	57	10 **Odeón**	54	18 **Juana**	52
3 **Frégoli**	57	11 **Atahualpa**	54	19 **Buena Suerte**	52
4 **Brown**	57	12 **El Tribuno**	54	20 **Brinck**	52
5 **Tilcara**	55	13 **Orfeón**	54	21 **Tararira**	52
6 **Rubicón**	54	14 **Sailor**	54	22 **Frisa**	52
7 **Pirata**	54	15 **Aparicio**	54		
8 **Arazatí**	54	16 **Sullivan**	54		

5.ª CARRERA
á las 4.30 p. m.

Clásico OMNIUM

$ 7.000 al 1.°, 700 al 2.° y 350 al 3.°

Distancia: 2.000 metros. Entrada: $ 35

1 **Espadaña**	52	13 **Tempête**	52	25 **Trampolín**	56
2 **Maiz**	54	14 **Lavalleja**	54	26 **Confesor**	54
3 **Martirio**	54	15 **Whipper**	54	27 **Fanette**	52
4 **Río de Oro**	58	16 **Tejedora**	52	28 **Ofelia**	52
5 **Zaccone**	54	17 **Cucurucha**	54	29 **Mangangá**	54
6 **O'Connor**	54	18 **Níspero**	56	30 **Biondina**	52
7 **Filisteo**	54	19 **Aconcagua**	54	31 **Borbón**	54
8 **Zaragoza**	54	20 **Escamillo**	54	32 **Ogro**	54
9 **Barsac**	60	21 **Pirata**	54	33 **Langueyú**	54
10 **Sonámbula**	52	22 **Poverotta**	54	34 **Serum**	54
11 **Olímpico**	54	23 **Pandereta**	52	35 **Alem**	54
12 **Oyama**	54	24 **Duchess**	52	36 **Dragón**	54

6.ª CARRERA
á las 5 p. m.

Premio HAYA

Distancia: 1.600 metros. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 40

Indécis	1 **Pimental**	4	55	Saint Mirin	Mostaza	1 Martín Calistro
Villanueva	2 **Señorial**	4	55	Neápolis	Rose Royale	2 Antonio Romero
Dominó	3 **Alcalá**	3	51	Alacrán	Dunsdale	3 Marcos González
El Jockey	4 **Tímido**	3	47	Tonic	Monona	4 Francisco Liceri
5 de Abril	5 **Mentirosa**	3	50	Millenium	La Nilson	5 Segundo Peña
Polvorín	6 **Trampolín**	3	46	Lidiador	Terpsichore	6 Andrés Rodríguez
Belgrano	7 **Emilunga**	3	46	Millenium	Celia	7 Ireneo Churri
Hawkins	8 **Kifugist**	4	45	Alcalde	Vanish	8 Telmo Miguens
Las Merced.	9 **Petardo**	4	45	Orbit	Calandria	9 Juan F. Lema
P. Ecurie	10 **Padilla**	4	45	Wagram	Pas-de-Quatre	10 Lauro de los Santos
Sea King	11 **Sea Fennel**	4	44	Sea King	Florida	11 Honorio Valdéz
D. Alvear	12 **Frégoli**	3	43	Valero	Hibernia	12 Juan Elnen

7.ª CARRERA
á las 5 30 p. m.

Premio MELGAREJO

Distancia: 2.500 metros. Premio: $ 4.500 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 45

P. Ecurie	1 **Armenio**	5	61	Orange	Alejandría	1 Lauro de los Santos
Atucha	2 **Paquín**	4	53	Saint Mirin	Modista	2 Antonio Romero
Zubiaurre	3 **Pescador**	5	52	Ituzaingó	Esperanza	3 Dionisio Ruiz
Bonheur	4 **Litógrafo**	5	52	Camors	Langosta	4 Luis Dellagiovanna
El Jockey	5 **Lady Geof**	5	48	S. Geoffrey	Bobtail	5 Francisco Liceri
5 de Abril	6 **Mentirosa**	3	48	Millenium	La Nilson	6 Segundo Peña
Las Merced.	7 **Gladiador**	4	46	Kendal	Parva	7 Juan F. Lema
Montiel	8 **Sea Serf**	4	45	Lactantius	Breacker	8 Pedro Costa
Curupayti	9 **Don Paco**	4	44	Sargento	Abbesse	9 Pedro P. Carabajal
Las Blancas	10 **Rab Roy**	4	40	Pillito	Rescué	10 Hilarión Sánchez



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)
Cooperativa, 4282 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.5
Semestre	» » 4.00	» » 7.0
Año	» » 8.00	» » 14.0

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.



F. S. C., Buenos Aires.—Muchas gracias por lo de la "campaña viril é independiente". Los versitos le salieron muy flojos, y aunque la gratitud. . . .

Tanque, Buenos Aires.—
El cuento le conozco
desde la infancia,
y el romance presenta
mucha asonancia.

B. L., Buenos Aires. — El que se atreve á hacer un artículo humorístico sin gracia, bien puede animarse á preparar un guiso de liebre sin liebre.

Gurupeto, Buenos Aires. —
Aunque escritor chabacano
y ramplón, le juro que
hay que envidiarle en verano
por lo "fresco" que es usté.

Tilinguez, Buenos Aires. — El final es temerariamente atrevido, y si se le quita ¡adiós originalidad del cuento!

G. M. B., Buenos Aires. —
Sobre la tumba del finado tata,
deposite usted flores, no esa "lata".

Bum-Bum., Buenos Aires. — Construye usted de un modo tan deplorable, que ni "de arriba" me atrevería á vivir en una casa hecha por usted.

Chaira, Buenos Aires.— Octosílabos mezclados con los de 11, 13 y 15 sílabas. Consonantes alternando con asonantes. Ripios acá y acullá. ¡Y viva la reacción poética!

M. F. R., Buenos Aires. —
Quien nísperos come
y bebe cerveza
y lee sus chistes
y besa á una vieja
ni come, ni bebe,
ni ríe, ni besa.

Lino, Buenos Aires.— Es usted el homónimo de nuestras máquinas de componer, porque resulta un verdadero "Lino-tipo".

G. L., Buenos Aires. —
Ya no hace gracia la crítica
contra la mamá política.

Suisse, Buenos Aires. — Consulte cualquier gramática y se convencerá de que antes de *p* y *b* la "ene" se convierte en "eme".

J. D. A., Buenos Aires. —
Se mete usted en tales laberintos,
que en esa producción verá cualquiera
tres sonetos distintos
y una sola macana verdadera.

Spianto, Buenos Aires. — Se publicará con las supresiones que usted autoriza. ¡Choque Vd., mirlo blanco!

A. G. V., Buenos Aires. —
Debióse el pelo
quedar en salvo,
porque esas cosas
no dejan calvo.

Zagnolio, Córdoba. — ¡Muy decadente! Un treinta por ciento de los vocablos son de su exclusivo léxico. Nos recuerda usted el "indurado" de su paisano el vice.

NUESTROS AUTORES



Si Velloso obtuvo un éxito
con esa **FRUTA PICADA**
es que se inspiró fumando
cigarrillos de esta marca.

PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior	0.25	En el Interior	0.50